



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO

Título:

Trayectorias laborales de mujeres migrantes en Santiago de Chile

Tesis para optar al grado de Magister en Psicología, mención psicología comunitaria

Nombre: Ursula Teresa Carrillo Munguia

Email: psic.ursula.carrillo@gmail.com

Directora:

María Emilia Tijoux Merino

Santiago de Chile, 2018

Resumen

Nombre del autor: Ursula Teresa Carrillo Munguia

Profesor guía: María Emilia Tijoux Merino

Grado académico obtenido: Magister en Psicología mención Psicología Comunitaria

Título de la tesis: Trayectorias laborales de mujeres migrantes en Santiago de Chile

Fecha de graduación:

Mail: psic.ursula.carrillo@gmail.com

El trabajo aquí presentado tuvo como objetivo comprender las trayectorias laborales de mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. Lo anterior a través de la descripción de las labores que han desarrollado éstas, explorando el significado que le otorgan a sus trayectorias laborales, así como describiendo las expectativas que se forjan las mujeres migrantes en esta zona.

Por sus trayectorias laborales y el significado que otorgan a éstas, las mujeres construyen sus realidades. Sus vidas forman parte del reflejo de la realidad social que viven las migrantes en Santiago, como parte de la historia social colectiva. Es de importancia escuchar las narraciones de las mujeres migrantes y sus trayectorias laborales para conocer la realidad de la migración femenina en el país.

Se llevaron a cabo historias de vida con entrevistas semiestructuradas con seis mujeres de diferentes países emisores: Perú, Bolivia, Ecuador, República Dominicana, Colombia y Venezuela. Posteriormente se realizó un análisis narrativo, en el cual se observó un vínculo fuerte entre lo laboral y lo familiar, con un significado del trabajo como parte del habitus que provoca felicidad, tanto en lo personal, como a los

cercanos, la familia y los compatriotas, creando redes solidarias. Esto deja a la luz hallazgos que contrastan con las teorías economicistas.

Palabras clave: Migración, trayectorias laborales, mujeres migrantes.

Abstrac

The work here presented had the objective the comprehension of the immigrant women labor paths from the Metropolitan Region of Santiago de Chile. Above mentioned, through the description of the labors these women have developed, exploring the meaning that they give to their labor paths, as well as describing the expectations that are forged by the immigrant women in this area.

Because of their labor paths and the meaning forged, the women build their realities. Their lives take part of the reflection of the social reality where these immigrants live in Santiago, as part of the collective social history. It's very important, listen the immigrant women narrations and their labor path to know the reality of the feminine migration in the country.

Life stories were carried out with semi-structured interviews with six women from different countries: Peru, Bolivia, Ecuador, Dominican Republic, Colombia and Venezuela. Later, was performed a narrative analysis which allowed observing the strong link between the labor and the family, with a meaning of the labor as part of the "habitus" that triggers personal happiness, with the relatives, the main family and the compatriots, growing up solidarity networks. All of this shows findings that contrast with the economist theories.

Keywords: Migration, labor path, migrant women.

Dedicado a las mujeres que migran y a mi familia, quien amorosamente me apoyó en mi migración.

Agradezco a Adolfo y Carolina, mis padres y Adolfo y Judith, mis hermanos que me han apoyado cada día. A L, M, D, Z, N y T, las mujeres que me permitieron de alguna manera contar sus historias. A Javiera, Pauli, Anubis, Coni, Bianca, René, Jairo, Pablo, Galo, Cristóbal, Iván y Oscar, mis compañeras y compañeros que se volvieron familia. A Violeta, Chris, Fabiola, David, Daniela, Adriana, Elisa, Norma, Emiliano, Ámbar y Armando, que se volvieron un pedazo de mi país y familia. A Karen, a la familia Serey Madrazo, la familia Oyarzo Pereira, la familia Cornejo y la familia Larsen. A Paulo, Hans, Teani, Mariano, Fernando, Martha, Paty, Ana María... a la comunidad de Cristo Liberador en Villa Francia. A Claudia, Itzel, Jezabel, Miriam, José Luis, Alberto y todas las personas que me acompañaron en presencia o a distancia en el proceso de ser migrante y estudiante.

A María José, Rodrigo, Marcelo, Loreto, Víctor, German, Rodolfo y Adriana, mis profesores del magíster, todos dejaron conocimientos nuevos en mí. A María Emilia Tijoux, quien guió mis ideas con todo su conocimiento, comprensión y cariño. Gracias a las compañeras de Warmipura por contagiarme de su sororidad con las hermanas migrantes. A la Agencia de Cooperación Internacional y Educafin que me apoyaron para hacer este viaje.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
PRIMERA PARTE	3
2. Antecedentes teóricos y empíricos	3
2.1. El fenómeno social de las migraciones	3
2.2. El fenómeno social de la migración a nivel internacional	3
2.3. El fenómeno social de la migración en Latinoamérica	8
2.4. El fenómeno social de la migración en Chile.....	12
2.5. Algunas observaciones sobre género y migración en Chile.....	15
2.6. Política migratoria en Chile.....	21
2.7. Problematicación.....	24
3. Marco Conceptual.....	25
3.1 Migración	25
3.2. Mujeres Migrantes, género.....	26
3.3. Trayectorias Laborales	29
SEGUNDA PARTE.....	34
4. Objetivos	34
4.1. Objetivo general	34
4.2. Objetivos específicos.....	34
5. Preguntas Directrices.....	34

6. Marco Metodológico	35
6.1. Técnicas cualitativas	36
6.2. Técnicas de Análisis de datos.....	37
6.3. Participantes	37
6.4. Los Resguardos éticos.....	38
TERCERA PARTE.....	39
7. Análisis y Resultados.....	39
7.1 Narraciones.....	40
7.1.1. Caso MRMP.....	40
7.1.2. Caso DCMM	48
7.1.3. Caso LPE.....	55
7.1.4. Caso NGM.....	64
7.1.5. Caso LZL.....	83
7.1.6. Caso TAPM.....	91
7.2. Descripción de las estructuras de los contenidos	97
7.3. Categorías de resultados y análisis.....	102
7.3.1. Movilidad laboral permanente	102
7.3.2. Vínculos en el trabajo.....	103
7.3.3. La familia como lugar afectivo que moviliza el trabajo.....	105
7.3.4. El trabajo como medio para insertarse	106

7.3.5. Resistencias: donde yo me mantengo.....	107
8. Conclusiones	109
9. Referencias	113
10. Anexos	126
10.1. Anexo Pauta de entrevista.	126
10.2. Anexo Asentimiento de participación en el estudio.....	127

1. Introducción

Los flujos migratorios son parte de la historia humana. Recordemos que la humanidad era nómada, pero con la creación de las primeras ciudades y la producción de excedentes agrícolas se fomentó el sedentarismo (David, 1955), se normalizó la permanencia en un territorio y se le atribuyeron cualidades negativas al andarín. En América, preceden migraciones históricas precolombinas, en el poblamiento de ésta, y colombinas desde finales del siglo XV. Desde entonces, las rutas transoceánicas han sido parte característica de los flujos migratorios. Sin embargo, las rutas que han tenido mayor auge, desde el inicio, han sido las intercontinentales, favorecidas por la cercanía y viabilidad con los países fronterizos e impulsadas por diversos motivantes, desde la búsqueda de materias primas, los conflictos armados internos, rituales religiosos, hasta las crisis económicas. Si bien las migraciones no se pueden explicar tan solo por teorías económicas, esto ha llevado a los autores de diversos campos como la psicología, sociología, antropología, el derecho, la demografía y política, a incursionar en las aristas de este fenómeno, aportando desde su campo, así como reiterando la complejidad de éste.

En el caso de Chile se normalizó la existencia migratoria europea como parte de la construcción del Estado nación, promoviendo una migración selectiva con el propósito de “mejorar la raza” (Pérez Rosales, 1857), negando y dejando de lado la existencia de etnias oriundas, criminalizando y fomentando el exterminio de éstas. Estas características negativas continúan hoy marcando la migración en el país, la cual es predominantemente peruana, ecuatoriana, boliviana, colombiana y actualmente venezolana y haitiana. Según datos del Censo 2017, la migración constituye el 4,35% de la población nacional. Al barrializarse el fenómeno, se hace más visible y se percibe desde las narrativas de los medios de comunicación y en la vida cotidiana de los chilenos como “invasiva” y “peligrosa” (Doña, 2002).

En los últimos veinte años, la migración se caracterizó por el predominio de mujeres, en trabajos de cuidado, limpieza y sexo servicio, matizada por la explotación y violencia de género, en detrimento del crecimiento, establecimiento y salud de las migrantes.

En este proyecto pretendemos dar cuenta de las trayectorias laborales de mujeres migrantes, mostrando sus caminos de lucha y resistencia ante las características migratorias en las que se encuentran (Stefoni y Fernández, 2011; Arriagada y Moreno, 2011).

Consideramos que es importante para la Psicología Comunitaria y para las ciencias sociales abordar este fenómeno social y específicamente el que este estudio propone, que es conocer y reconocer las trayectorias laborales de las mujeres migrantes, ya que a través de ellas podemos dar cuenta su realidad, de las condiciones laborales que enfrentan, de los contextos en los cuales habitan y de los significados que le otorgan dichas trayectorias laborales. Con lo anterior se busca también crear conciencia de las necesidades políticas y sociales, de estas realidades, las potencialidades y abusos que se dan, en parte por los estigmas en torno a la migración que llevan a la vulneración de ésta población. Conocer más en profundidad de ellas y sus vidas, para intentar romper con los estigmas que caracterizan negativamente a la inmigración y marcan a las mujeres al mismo tiempo que ayuda a las comunidades transnacionales de mujeres migrantes trabajadoras que se forman en Chile.

Para organizar la presentación de este trabajo, comenzaremos dando una breve caracterización de la migración mundial, en Latinoamérica y en el caso de Chile que dé cuenta de la realidad de estos fenómenos. Posteriormente, proponemos conocer seis trayectorias de mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago de Chile, de los seis países migratorios más representativos, así como sus motivantes y significaciones.

PRIMERA PARTE

2. Antecedentes teóricos y empíricos

2.1. El fenómeno social de las migraciones

La naturaleza siempre está en continuo movimiento, cambian las estaciones y con ellas las personas, cambian también sus actividades, sus vestimentas y sus domicilios. La migración de personas es tan histórica como la humanidad, pues ellas se han movido a través del mundo, entre regiones, países y continentes para encontrar alimento y mejores espacios para subsistir; sin embargo, con el sedentarismo, el aumento de la población y la división de los territorios, comenzó la acumulación de bienes y el miedo a perderlos o a que fuesen robados, incluido el territorio. Esta repartición y posesión de territorios desde un inicio no fue ni ha sido equitativa y promueve las injusticias, la pobreza de muchos y la riqueza en unos cuantos. La migración se da como un sueño de mejores oportunidades, encubriendo las causas estructurales que motivan a las personas a emprender el vuelo. Así, siguiendo las ideas de Sassen (2003), Tijoux y Palominos (2015), las migraciones contemporáneas son caracterizadas por el modo en que la economía desterritorializa a las personas que se encuentran excluidas del mercado de trabajo.

Para entender la migración como fenómeno social se han desarrollado diferentes estudios, desde disciplinas como la historia, demografía, sociología, antropología, psicología social, ciencias políticas, economía y derecho. Estos campos de estudio tratan de dar cuenta de todos los aspectos en los que dicho fenómeno sucede. Para comprender las migraciones contemporáneas en Chile que pretendemos estudiar, daremos un recorrido por los distintos contextos en los que se presenta.

2.2. El fenómeno social de la migración a nivel internacional

En Europa, con fines expansionistas, los imperios casi siempre se encontraban en guerras o acuerdos nupciales de adherencias que incluían a los territorios y a sus producciones culturales como económicas. Es así como en el siglo XV, las colonias deciden hacer nuevas rutas marítimas con fines mercantilistas y luego extractivistas, al momento del descubrimiento de “nuevos mundos”, las Américas y Asia, y con ellos el predominio de esfuerzos coloniales.

Así, para el siglo XVI, las migraciones se caracterizaron por fines ocupacionistas, es decir para dominar a los nuevos “aborígenes” y fomentar la empresa colonizadora en el nuevo mundo (Pellegrino, 2003; OIM, 2004).

Las cortes europeas comenzaron a enviar gente para poblar los territorios conquistados y fijar las fronteras. Varias órdenes religiosas viajaban desde Europa hacia América para ayudar a “dar orden” en estos territorios nuevos. En algunos casos se exterminó casi por completo a los oriundos americanos, vistos como peligrosos, incivilizados y alejados de Dios. En otros lugares se les cristianizó, colonizándolos por la fuerza o por la cruz, vistos con menor valía por los europeos y cuestionándose su condición de seres humanos, con el argumento que señalaba que con la migración europea se trasladaría el espíritu del orden de trabajo, necesarios para el progreso y “mejorar la raza”, así como para ampliar la hegemonía sobre las masas mulatas y mestizas (Quijano, 2014). Crecieron las colonias en el nuevo continente y muchos europeos se mezclaron con los originarios, aumentando el número de mestizos, pero no fueron tratados como iguales, e incluso a los hijos de europeos nacidos en las colonias, ya no se les consideraban de la misma forma, creando la necesidad de demostrar “qué tan europeo se era”, o “qué tan pura tenía la sangre” (Villoro, 1998). Surgen controles como el doble apellido para saber el origen de ambos padres y corroborar la valía, prácticas parecidas a las antes hechas en los reinos europeos (Araya, 2013).

Con las crisis en Europa y las ideas de libertad, las colonias Americanas inician su emancipación de las coronas, reorganizándose las fronteras y es pensando aún en una “supremacía europea” que las nuevas naciones buscaban constituirse, considerando el modelo europeo como el más indicado, o el “más puro” (Villoro, 1998). En algunos casos incluso se establecieron políticas restrictivas contra determinados grupos, promoviendo la homogenización, en la que se sientan las bases de varios Estado- naciones, como Chile, y con ello la creciente xenofobia producida a lo largo del siglo XIX (Quijano, 2014; Pellegrino, 2003).

Viene en América, un tiempo de poca migración externa a principios del siglo XIX, ya que existían luchas internas en algunas de las nuevas naciones. Era peligroso hacer largos viajes, situación que promovía la estabilidad dentro del territorio, comenzaron momentos de crecimiento para varias naciones tanto europeas como americanas. No obstante ese desarrollo vino acompañado de las condiciones que desataron dos guerras mundiales, que en su mayoría

se libraron en Europa y Asia, dejando a América como un territorio perfecto para resguardarse (Pellegrino, 2003; Quijano, 2014; Solimano, 2003).

Las migraciones modernas se desarrollaron a finales del siglo XIX inicios del siglo XX. Posteriormente, la Segunda Guerra Mundial jugó un papel dinamitante de grandes oleadas migratorias hacia América, que transitaba por cambios en aras del desarrollo industrial y económico. En el caso de Chile, durante el siglo XX, también llegaron comunidades sirias, palestinas, coreanas y chinas, que cesaron al igual que los otros flujos migratorios durante la dictadura. En 1990, el 90% de los migrantes del mundo vivían en sólo 55 países, a lo que se sumaron las condiciones económicas y políticas consiguiendo que las migraciones fueran en aumento. Los datos que recogimos respecto a personas nacidas en un territorio diferente al que residían, en el año 1965 eran de 75 millones, en 1990 eran 154,2 millones, en el 2002 eran 175 millones, en el 2013 de 231,5 millones aproximadamente, en 2015 de 244 millones y en 2017 de 258 millones según el reporte de la Organización Internacional de Migración 2018(Sutcliffe, 1998, Zlotnik, 1999, Castles, 2000, Pellegrino, 2003,OIM, 2004, 2017 y OECD-UNDESA, 2013).

Diferentes organizaciones internacionales, como la UNESCO, la CEPAL y la ONU han estudiado las migraciones y han enfatizado diversos aspectos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005, 2013) hace énfasis en el impacto de las migraciones temporales en el lugar de origen de los migrados, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publica -desde 1948 a la fecha-, informes anuales de economía en América Latina y el Caribe, mostrando la gran relevancia que tienen los flujos migratorios. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) tiene un apartado especial a este propósito. La Organización Internacional de Migraciones (OIM) desde 1951, es la encargada de seguir de cerca los flujos migratorios y las políticas de los países con respecto a estas, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) ha seguido de igual forma los flujos migratorios y su relación con el desarrollo de los países, haciendo un reporte anual, desde 2011 a la fecha, en compañía de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En enero del 2018, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU DAES) organizaron el primer Foro Internacional sobre Estadísticas Migratorias

(FIEM) colocando en tema la importancia de crear datos fiables, oportunos y confiables a nivel internacional, que ayuden al intercambio de experiencias para saber cómo emplear la información para diseñar, implementar o monitorear políticas públicas y acciones conjuntas; se espera otro foro para 2020. Es clara la preocupación de los organismos internacionales, cuyos tratados sin embargo, a pesar de haber sido firmados por Chile, rara vez se respetan. Por otra parte, la relevancia de la migración para entender la realidad social es clara y se ven involucradas ciencias como: la política, economía, demografía, sociología, estadística, geografía, desarrollo, tecnología informática y la psicología social comunitaria.

La migración contemporánea mundializada hace de todos los países, posibles centros de recepción, de emisión o paso de migrantes, que desterritorializados se desplazan —a veces siendo objeto de grandes sufrimientos— sin importar la distancia hacia donde consideran habrá mejores posibilidades, ya sea de desarrollo profesional, laboral, familiar o personal, que los que existen en el país de origen. Así mismo los modos en los que se desarrollan los flujos migratorios, dependerán, como menciona Castles, de las características de los países, en las que se den, cómo los gobiernos y políticas las manejen. En muchos casos, las naciones receptoras ven, a los nuevos migrados, como un riesgo a la autonomía del estado nación y un desafío, tanto para las instituciones, como para la articulación social. Muestra de lo anterior es el hecho de que las políticas migratorias en la actualidad estén construidas en su mayoría desde un enfoque de seguridad y no de derechos humanos. “A menudo la migración es el resultado del desarrollo económico y social. A su vez, puede contribuir a un mayor desarrollo y a una mejora de las condiciones económicas y sociales o, por lo contrario, ayudar a perpetuar el estancamiento y la desigualdad” (Castles 2000:17).

Los investigadores han construido teorías para entender estos flujos migratorios y sus tendencias y la mayoría de sus hipótesis son empleadas aún, aunque lleven varios años de ser desarrolladas y se encuentren fundamentadas en modelos bancarios, tales como el modelo de “Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra”, propuesto por W. Arthur Lewis en 1975, quien entendía a la migración como un proceso positivo de equilibrio, donde los países con mayor mano de obra migran a los países modernos. La teoría del mercado laboral “dual” de Piore en 1979, presupone por ejemplo, ganancias mutuas para los países receptores y emisores de migrantes. La teoría de los “sistemas mundiales” retomada de diferentes maneras por: Castells, 1989; Sassen, 1988, 1991 y Morawska, 1990, ve a la

migración como producto de la dominación de “países núcleo” que surge de las desigualdades que se producen con los países “frontera”. La teoría de la “redistribución espacial” de los factores de producción -en respuesta a precios relativos diferentes-, desarrollada por: Ranis y Fei en 1961, explica la migración desde la desigualdad de ingresos y patrones demográficos, perpetuando desigualdades al precarizar los salarios para la mano de obra. Gunnar Myrdal desarrolla en 1957 la “causación acumulativa”, que señala que la migración modifica la realidad promoviendo “desplazamientos subsiguientes”. Estas hipótesis teóricas se centran principalmente en aspectos que dan cuenta de fuerzas macroeconómicas, en tanto necesidades estructurales de las economías modernas globalizadas (Micolta, 2005; Castles, 2000; Arango, 2000).

Desde un enfoque distinto, la nueva teoría económica de migración de Stark y Bloom de 1985, retomada por Kritiz et al. en 1992, entiende a la migración como una decisión de tipo familiar, tomada para minimizar los riesgos sobre los ingresos familiares. Así también ocurre con “la teoría de red”, desarrollada por Hugo en 1981 y retomada por Taylor en 1986 y Massey en 1993; que enfoca los lazos con migrantes previos, para minimizar los riesgos (Massey, 1993; Castles, 2000; Arango, 2000). También se ha aportado a las teorías migratorias, desde la teoría de género como hace Jiménez (1998) cuando advierte que la migración no es la misma para hombres y para mujeres y que se suelen seguir modelos tradicionales de género, viéndose ellas en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Estos modelos teóricos dejan vislumbrar ideas colonialistas, así como también se ven en los modelos de desarrollo, ya que repiten la idea de una supuesta supremacía de unas naciones sobre otras y la búsqueda de pertenecer a éstas para ser mejor. La nueva forma de “mejorar la raza” a través del capitalismo industrializado y mundializado, nos deja ver la realidad de la conformación de éstas naciones soberanas, haciendo obvia la desigualdad entre los niveles de ingresos, patrones demográficos, empleo y bienestar social de las distintas zonas. Hace creer que la migración es un esfuerzo individual de las personas para obtener una renta lo más alta posible, trasladándose a países con mayor desarrollo que el de origen (Hugo, 1998; Castles, 2000).

Otras teorías toman factores como la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos esperados, la movilidad de factores, las redes y los diferenciales salariales (Arango, 2000), dando a entender que la migración tiene otras aristas sociales, que para

entenderla tenemos que observar los aportes de las ciencias sociales y otras ramas que no podrían dejarse de lado al analizarla. Esto se refuerza con los cambios en la migración, por ejemplo, aumentan las migraciones de profesionales en un contexto de globalización y está también la posibilidad de cambiar de residencia para ciertos grupos, lo que cambia las condiciones de migración y dificulta la creación de teorías explicativas totalitarias (Sassen, 2003).

2.3. El fenómeno social de la migración en Latinoamérica

La migración internacional ha sido un fenómeno constante en la historia de los países de América Latina y el Caribe. Una corta cronología histórica nos llevaría de los movimientos de conquista y la independencia, a “la primera globalización” para la segunda mitad del siglo XIX principios del XX, cuando América recibe una corriente de inmigrantes europeos. De 1930 a principios de 1960, la migración en la región se caracterizó por movimientos internos hacia las metrópolis, reforzando las concentraciones centralizadas. Posteriormente en las últimas décadas del siglo XX, surgieron saldos de migración significativos a Estados Unidos, Argentina y Venezuela. Para llegar a la actualidad, donde cambia Venezuela como destino migratorio sustituyéndolo por Chile (Pellegrino, 2000; Martínez, 2006).

Vale recordar que la región latinoamericana, fue también escenario del arribo de personas procedentes de otras regiones de ultramar, de poblaciones africanas salidas del sistema de esclavitud vigente hasta la mitad del siglo XIX, donde países como Perú y Brasil suplieron la mano de obra esclava, por población asiática, principalmente chinos y japoneses, y en escalas menores, Chile los empleó en las minas de nitrato, Colombia en la construcción de líneas ferrocarrileras y Panamá en la construcción del canal (Castillo, 2003). En menores escalas se dieron oleadas de inmigrantes de otras regiones, tales como el Medio Oriente. Esta calidad de receptor dejó huellas profundas en la cultura y sociedad latinoamericanas y caribeñas. Después de la crisis de 1930 se produjo un fenómeno de “retorno” por algunos de los inmigrantes y/o sus descendientes (Martínez, 2006; Pellegrino, 2003; PNUD, 2009).

Entre 1824 y 1924 se registraron a 52 millones de migrantes intercontinentales, de los cuales el 74% se encontraban en Estados Unidos y el 21% en Latinoamérica, los más grandes asentamientos se dieron en Argentina y Brasil. Éstos provenientes de Italia (38%), España (28%) y Portugal (11%) principalmente. En 1860, el 33% de la población de Uruguay y el

30% de la población de Argentina, había nacido en otro lugar. La última oleada migratoria hídrica se dio después de La Segunda Guerra Mundial, donde aproximadamente dos millones llegaron a Venezuela, Argentina, Chile y Cuba, siendo en los años cincuenta cuando la migración se detuvo (Martínez, 2006; Pellegrino, 2003).

En 1920, Estados Unidos instaura las leyes de “Cuotas”, las primeras normas migratorias que posteriormente repitieran otros países. Políticas con características nacionalistas, xenófobas y racistas, basadas en supuestos ideológicos europeos donde se favorece la inmigración anglo-ibérica para un supuesto fortalecimiento económico, poderío militar y delimitación de fronteras. Sin embargo, estas leyes marcan un parteaguas en la historia de las normas migratorias a nivel mundial, con una visión de seguridad basada en el miedo y la eugenesia, ya que se ve al migrante como posible delincuente y al nacional como mejor que él externo, busca justificarse en supuestos científicas de una supuesta supremacía de “raza” (Martínez, 2006; Pellegrino, 2000).

La CEPAL, a través del Centro Latinoamericano de Desarrollo Empresarial (CELADE), ha reunido información que da cuenta del aumento de migrantes latinoamericanos y caribeños en los últimos años, pasando de ser un total estimado de más de 21 millones de personas en 2000 a casi 25 millones de personas hacia el fin del primer decenio de 2000 y 26 millones en 2005. Estas cifras representan el 13% de los 200 millones de migrantes en el mundo y el número equivale a la población de un país de tamaño intermedio de la región (Bay, 2006; Martínez, 2006). Se calcula que en el año 2010 existían alrededor de unos 30 millones de latinoamericanos y caribeños residiendo en países distintos al de su nacimiento (Martínez y Orrego, 2016). En 2015, las estadísticas de migrantes en todo el mundo alcanzaban los 244 millones de migrantes, de los cuales 37 millones había nacido en América Latina y el Caribe (15%) (OIM, 2017; OIT, 2016). Las Naciones Unidas en el informe de los objetivos de desarrollo sostenible 2018, menciona alrededor de 258 millones de personas para 2017 (UN, 2018).

Cerca de la mitad de la población de Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay, salió de su país en el decenio de 1990 para dirigirse en especial a Estados Unidos, país preferente. Hacia 2004, la cuantía alcanzada por la población latinoamericana y caribeña en los Estados Unidos se acercaba a los 18 millones (más de la mitad del total de inmigrantes del país del norte). Esto ha constituido en Estados Unidos un

grupo de identificación étnica de “latinos”, considerados como la primera minoría del país, aunque esta no es homogénea. Lo anterior es conocido como la migración Sur- Norte, la ruta de Latinoamérica hacia Estados Unidos y Europa, con fines laborales y por temporadas de meses a años, enviando remesas a la familia del país de origen, lo cual en muchos casos es una fuente de manutención, ahorro o incluso constituye proyectos comunitarios en la región, como el caso de México, donde se desarrollan proyectos en las localidades a través de las remesas. Es importante tener en cuenta que tres cuartas partes de las remesas percibidas por los países de América Latina y el Caribe ingresan a México y Centroamérica, y su crecimiento medio anual es del 12% (CEPAL, 2000; Bay 2006; Castillo, 2003; Martínez, 2006).

Dadas las políticas migratorias que Estados Unidos ha impulsado desde los atentados del 11 de septiembre, los flujos migratorios sur-sur han aumentado. La migración está relacionada con el desarrollo económico y las transformaciones sociales, por lo que, al incrementarse, se observan fenómenos sociales, económicos, políticos como los de barrialización; en algunos casos relacionados con fenómenos de tugurización, ya que los gobiernos receptores no suelen estar preparados para brindar los servicios básicos de vivienda, salud y educación para los hijos de los nuevos habitantes. Esto despierta movimientos sociales, los migrantes se organizan por nacionalidad o paridad en busca de defender sus derechos. Los acuerdos internacionales buscan el beneficio de todas las naciones con migraciones controladas y ordenadas, pero la migración no está exenta de los tratos ilegales y el mercado negro para conseguir entrar al territorio deseado. Otro problema, es la tendencia por parte de los gobiernos de los países más desarrollados, a facilitar la migración de la mano de obra calificada e impedir la migración de la mano de obra no calificada, lo que significa una fuga de talentos para los países en desarrollo. La conformación de sujetos y familias transnacionales con redes internacionales, componen estructuras complejas, más allá de los Estados nación. Esto muestra una realidad compleja, que concibe los lugares de origen y destino como estructuras sociales dependientes, con nuevos sistemas de relación y por tanto constituye un reto para los Estados. (CEPAL, 2000; Pellegrino, 2000; Martínez, 2006, 2016; Thayer, 2014).

En los debates internacionales acerca del papel de los Estados nación ante la migración, se ha llegado a diferentes acuerdos y tratados en América respecto a este

fenómeno, algunos de los cuales son: Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado por primera vez en 1992 donde participan Canadá, Estados Unidos y México, pero desde sus inicios no se ha visto disminución en la migración ilegal México-Estados Unidos; MERCOSUR (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay) se firmó en noviembre del 2002, para establecer que sus nacionales pudieran residir y trabajar libremente en los países del bloque con derechos semejantes a los ciudadanos de cada nación, pero no se ha ratificado, por lo que hay mucha población sin residencia legal; la Cumbre de las Américas, celebrada en 1998 por primera vez y en Quebec en 2001, hace un llamado a brindar prestaciones y servicios básicos, en el margen de los derechos humanos, a la población migrante en los países receptores; la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, Integración y Desarrollo, que se inició en Lima en 1999, propuso vinculación de datos, se propuso al Caribe hacer sus propias observaciones de migración y tener vinculación de información, fortalecer estructuras institucionales con énfasis en migración ilegal, retorno y reinserción de deportados y migrantes, así como la búsqueda de equilibrio entre la soberanía nacional de los Estados y la protección de los derechos humanos individuales de migrantes; la Conferencia Regional sobre Migración o “Proceso Puebla”, iniciada en 1995 en la que participan los países de América del Norte y Centroamérica y República Dominicana define las funciones de las instituciones participantes.

El establecimiento de una “secretaría virtual”, facilitará el intercambio de información y comunicaciones para ahorrar un gran volumen de recursos, considerando está como un complemento de los acuerdos bilaterales suscritos entre los países miembros. Todos estos tratados, cumbres y conferencias buscan trabajar en colaboración para atender los derechos humanos de migrantes, así como prevenir la explotación y acciones ilícitas, promoviendo la migración ordenada.

A pesar de estas preocupaciones la mayoría de las leyes de migración están escritas con un enfoque de seguridad (CEPAL, 2000; Pellegrino, 2000), ponderando la protección de la soberanía nacional (Martínez, 2006). Hay una carencia de instancias gubernamentales especializadas en el trato a migrantes desde un enfoque de derechos que ha dejando en vulnerabilidad a los nuevos habitantes (Martínez y Orrego 2016; Thayer, 2014).

La ley internacional deja clara la preocupación por priorizar los derechos humanos de los migrantes, pero no está tomando en cuenta la base social en la cual están constituidos los

Estados nación de Latinoamérica y, el racismo colonialista que promueve tratos xenófobos y vulnera los derechos de los migrantes y que se vincula a fenómenos como la feminización del trabajo y la pobreza que terminan visualizando la sexualización y racialización en los cuales se perpetúan relaciones de poder desigual. Si se dejan fuera estas características, lejos se está de conseguir legalizar un trato justo e igualitario. (Stefoni, 2011; Tijoux y Palominos, 2015).

2.4. El fenómeno social de la migración en Chile

En Chile la historia de las migraciones internacionales, según autores, como Solimano y Watts (2005) distingue varias etapas, entre ellas, la primera corresponde a la inmigración Europea registrada a finales del siglo XIX y comienzos del XX por vías marítimas, en la que se patrocinó y recibió contingentes de europeos y de Medio Oriente (alemanes, británicos, italianos, holandeses, croatas, suizos, franceses, españoles, palestinos, sirios y libaneses) y en contextos de libre movilidad de capital bajo el sistema de extracción del oro y de otros elementos como el salitre, también se motivó la movilidad de mano de obra (de China y Corea principalmente). Con el tiempo se observó con agrado la existencia de grandes superficies “no ocupadas”, que se veían como capacidades empresariales, se promovía entonces la migración hacia estos territorios, dejando una impronta cultural marcada. La migración, fue masiva y, en algunas circunstancias hacia territorios muy específicos seleccionados por algunos grupos; un periodo de constitución nacional con políticas de atracción migratoria en pro de un “blanqueamiento”. Durante la segunda mitad del siglo XX, se diversificó la migración entre países de América Latina y del Caribe y la emigración hacia el Norte, patrones migratorios que coexisten en la actualidad. Se observó una emigración de chilenos (hacia Estados Unidos y Australia) y una entrada de inmigrantes (argentinos, peruanos, bolivianos, ecuatorianos, colombianos, venezolanos y haitianos principalmente), que se establecieron principalmente en zonas de centro y norte del país (Solimano 2003; Tokman, 2008; Martínez, 2003).

Observamos que en los Censos de 1865 ya se registra la presencia de migrantes intracontinentales provenientes de países limítrofes: Argentina, Bolivia y Perú, pero no era cuantitativamente significativa, ya que la migración seguía caracterizándose mayormente por provenir de países europeos. En 1940, los españoles representaban el 67% de la población extranjera. El Censo de 1982 muestra los porcentajes más bajos de migrantes de la historia con 83 mil (0,75%) y ya desde este se observa que en comparación con la migración europea

han aumentado los migrantes latinoamericanos. En 1992 en Chile había 105.070 (0,79%) migrantes (Martínez, 2003; Stefoni, 2011).

Chile, al igual que otros países de Latinoamérica muestra una tendencia de emigración al norte, siendo para los chilenos Estados Unidos el país más atractivo desde los años ochenta, aunque también existe una relación migratoria histórica con Argentina desde la década de los setenta y ochenta, durante la época de la dictadura en Chile. Sin embargo, las dinámicas migratorias cambian y se ve “afectada por las diferentes trayectorias de crecimiento económico entre países. También factores como cambios de regímenes políticos y crisis afectan los flujos migratorios” (Tokman 2008: 11).

Para comprender la relevancia de la inmigración en Chile basta con observar cómo en las últimas décadas, los flujos provenientes de países sudamericanos tienen un aumento significativo por la crisis de las naciones que antes eran receptoras, como Venezuela y Brasil, así como la estabilidad político-económica de Chile, aunado a la tendencia de envejecimiento y emigración de la población chilena, lo cual fomenta el traslado de las personas para empleo de mano de obra (Cano y Soffia, 2009; Margarit y Segura, 2014; Grande, 2016).

Según el Censo 2002, se registró a 184.464 personas nacidas en el extranjero viviendo en Chile, de las cuales: 48.176 (26,11%) eran argentinos, 37.860 (20,52%) peruanos, 10.919 (5,91%) bolivianos, 9.393 (5,09%) ecuatorianos y 4.995 (2,70%) provenían de Colombia. Se observaba un alza de mujeres migrantes, con excepción de Argentina donde existía un ligero balance (Censo 2002; Martínez, 2003).

Para el 2009, el Departamento de Extranjería y Migración (DEM) estimó que en Chile la población extranjera ascendía a 352.344 personas, lo que representaba un 2,08% de la población. De esta, el 73% correspondía a inmigración sudamericana. Con una tendencia al aumento, en 2014 el DEM estimó que había 411.000 migrantes permanentes residiendo en Chile, lo que significaría un 2,3% de la población, mostrando que en doce años se duplicó el número de inmigrantes en el país. Para el 2015 se otorgaron 48.835 permisos de residencia definitiva, lo que involucra un aumento de 12.811 (35,6%) con respecto al 2014, también se observó aumento en las visas temporarias en 2015, se otorgaron 166.469, 21,2% más que en 2014 donde se concedieron 29.094. Continúa así la tendencia a la alza en 2016, año en el que el departamento de extranjería autorizó 53.188 permisos de permanencias definitivas 9,9%

más que el 2015; así como también se expidieron 136.840 visas temporarias en el 2016 (IDEM, 2014, 2015, 2017).

El Censo del año 2017, registró 746.465 residentes habituales nacidos en el extranjero, 4,35% del total de población. El 66,7% declaró haber llegado a Chile entre 2010-2017, de los cuales: aproximadamente 190.000 son peruanos (25,3%), 105.000 colombianos (14,2%), 85.000 venezolanos (11,2%), 75.000 bolivianos (9,9%), 64.000 argentinos (8,9%), 62.000 haitianos (8,4%), 25.000 ecuatorianos (3,7%) y aproximadamente 125.000 de otros países (18,3%), constituyendo el 50,7% del total de solo tres países de América Latina (Censo 2017).

En cuanto a la distribución territorial, en el Censo 2002, cerca del 80% se concentraba en cuatro regiones: I, V, IX y la Región Metropolitana que albergaban cerca del 70% por ciento de los inmigrantes argentinos, bolivianos y ecuatorianos y 93% de los peruanos. Los inmigrantes de Bolivia constituían una migración fronteriza, ya que el 46,2% se ubicaba en la I Región. La población argentina en Chile, se distribuía en las regiones de Los Lagos, La Araucanía, Valparaíso con un 11% y la Región Metropolitana un 46% (108.775), es decir el 2% del total de población de esta región (Martínez, 2003; Censo 2002).

Para 2015 la Región Metropolitana albergaba el 55,8% de la población migrante y en el 2016 un 63,6% según los permisos de permanencia definitiva otorgados por el Departamento de Extranjería y Migración. Las regiones del norte: Antofagasta (19,4% en 2015 y 12,6% en 2016), Tarapacá (7,5% en 2015 y 7,6% en 2016) y Arica Parinacota (5,2% en 2015 y 3,3 en 2016) continuaban siendo los territorios con mayor concentración de población nacida en el extranjero (IDEM, 2015, 2017). Para los peruanos la Región Metropolitana fue y es aún la sede más grande, y se asientan en determinadas comunas, que contribuye a aumentar su visibilidad (Arias, 2010). En el Censo 2017 la distribución territorial muestra que cuatro regiones albergan el 40% de la población migrante: Tarapacá (14%), Antofagasta (11%), Arica y Parinacota el (8%) y La región Metropolitana (7%).

La migración toma ciertas características como la barrialización de sectores migrantes, según lo observado en 2014, las comunas de mayor concentración migrante eran: Santiago centro, Recoleta, Quinta Normal, Independencia y Estación Central (Margarit y Segura, 2014). Para 2015 las permanencias otorgadas por el Departamento de Extranjería y Migración en la zona metropolitana del país fueron 27.246, un 55,8% de las otorgadas en todo el país. A

su vez 31,6% pertenecían al Perú y 16,8% a Colombia; 53% de estas son para mujeres de los 33 a los 44 años en su mayoría (IDEM, 2015). La barrialización de las poblaciones migrantes no solo visibiliza la existencia de estos grupos, también por la calidad de las viviendas y la presencia de asentamientos informales presentaron fenómenos de tugurización y segregación de estas zonas (Margarit y Segura, 2014); en estos espacios se dan mecanismos de control sobre estos migrantes, los cuales generan a su vez mecanismos de resistencia (Garcés, 2014; Stefoni, 2015), los migrantes van ocupando los espacios y transformándolos según los usos y prácticas (Garcés, 2011 y 2012; Valdebenito y Guizardi, 2015) que aúnan a la conformación de enclaves transnacionales (Stefoni 2013).

2.5. Algunas observaciones sobre género y migración en Chile

Otro aspecto a tomar en cuenta es el reconocimiento del género, su importancia en los procesos sociales, por ende, su influencia en el campo de la investigación, el caso de la migración no es la excepción; más aún, cuando en 1990, se calculó que las mujeres representaban un 48% de todos los migrantes internacionales, haciendo que el fenómeno fuera cada vez más estudiado tomando en cuenta el género en los estudios migratorios (Zlotnik, 1998 en Timur 2000). Hecho que ha marcado importancia durante los últimos veinte años, con el aumento de la migración en Chile, se ha disparado un aumento de los estudios con temas migratorios de algunos de los principales flujos, como el caso de peruanas, siendo los relacionados con migración, mujeres y género de los más investigados (Stefoni, 2017). Podemos encontrar una caracterización femenina específica de modos migratorios, desde los motivos para movilizarse, los trabajos en los que se emplean, los lazos familiares y de cuidado, hasta la salud y diversos abusos, incluyendo la trata y el tráfico. Argumentos no solo desde lo económico, sino social; la posibilidad de migrar como resultado de una acción positiva, un rechazo de las circunstancias en las que vivían que no son aceptables o una lucha por lograr una vida mejor, se desarrollan análisis de como las mujeres migrantes se incorporan a mercados de trabajo feminizados y racializados (Timur 2000; Correa, 2011).

Entre los estudios que se han hecho en Chile acerca de la migración, encontramos que según Stefoni (2017) se han enfocado en dos grandes nodos temáticos, las mujeres migrantes y el género, y la racialización y discriminación. Encontramos numerosos estudios: desde un enfoque de derechos y trabajo doméstico (ver Stefoni y Fernández 2011), discriminación (ver Tijoux 2011), reconfiguración de identidades (ver Thayer 2011), enclaves étnicos y

transnacionalismo (ver Stefoni 2008), experiencias migratorias cotidianas (ver Tijoux 2007), feminización de las migraciones y la crisis del cuidado (ver Acosta 2011), integración cultural y espacios de reconstrucción social en la esfera de lo privado (ver Bonhomme 2013), procesos de feminización e inserción laboral segmentada (ver Stefoni, 2011), sociodemografía de la migración (ver Martínez, 2003), discurso nacionalista para la construcción blanqueada del Estado nación (ver Tijoux, 2011 y 2016; Tijoux y Palominos, 2015), discriminación y racismo (ver Tijoux 2013), el Estado frente a la diversidad que ha supuesto el proceso inmigratorio (ver Usallán, 2015; Thayer, 2015) y niños migrantes (ver Pavez, 2016; Stefoni et. al. 2010; Tijoux, 2013).

En la actualidad se ha observado una caracterización profunda del fenómeno migratorio, mismo que ha demostrado lo complejo y dinámico de éste, así como la necesidad de observar las distinciones de género dentro del mismo. Ejemplo de esto es, que para 2016 ocurre un balance migratorio entre hombres y mujeres en Chile, que llama la atención por cambiar la tendencia del país ante la feminización que en el pasado se observaba y que a nivel mundial continúa. Analizando este balance por nacionalidad, se denota que no trasciende en las migraciones de todos los países, ya que en el caso de la migración peruana, boliviana y ecuatoriana, que son además las que más presencia tienen en Chile, para 2002 poseían los índices de masculinidad más bajos (Tokman, 2008); un balance con estos, marca la existencia de una tendencia cultural distinta a la hasta ahora estudiada, esto se explica, ya que la migración haitiana a América Latina tiene un índice de masculinidad de 162,4 hombres por cada 100 mujeres (Martínez y Orrego, 2016).

En Chile el flujo migratorio peruano, en 2002, se calcula en 60.000 personas, de las cuales 63% son mujeres, la mayoría trabajando en el área de aseo y cuidado del hogar; las “nanas peruanas” que vienen para trabajar y enviar dinero a sus familias, incluso algunas dejan a sus hijos en su país de origen para cuidar a niños chilenos, construyendo redes de cadenas de cuidados, fenómeno estudiado en Chile y en España (Stefoni, 2002 y 2011; Arriagada y Moreno, 2011).

Para el 2016 se observa un incremento en los flujos migratorios de colombianos (9.068 permanencias definitivas en 2015 y 12.155 en 2016), los que se posicionan como el segundo flujo migratorio más fuerte de Chile. Los flujos haitianos (1.182 permanencias definitivas en 2015 y 3.646 en 2016) y venezolanos (1.342 permanencias definitivas en 2015 y 3.699 en

2016) aumentaron de modo similar; en los últimos años se observó que algunos migraron con parejas recién hechas en busca de condiciones para asentarse como familia. Las poblaciones peruanas continúan siendo el mayor flujo migratorio en Chile (11.902 permanencias definitivas en 2015 y 13.638 en 2016) (DEM, 2016, 2017). Con la globalización satisfaciendo la producción social en países desarrollados, se creó en los menos desarrollados una subvención indirecta que fomenta la desigualdad, lógica a la cual responden los países y sus migrantes. Esto vulnera derechos de los inmigrantes, promoviendo a la migración como medio de subsistencia (Stefoni, 2002). Para las mujeres, el acceso al trabajo remunerado contribuye a la independencia económica en algunos casos, en otros fomenta su explotación y promueve la dependencia familiar a estas, las que se ven envueltas en condiciones laborales opresivas en vías de ser sostenedoras (Timur, 2000).

Teóricas y teóricos como Sassen (2003), Cortés (2005) y Martínez (2006) hacen referencia al papel del sistema social macro en la decisión de migrar, otros sustentan que podía darse en respuesta a aspiraciones individuales de mejora, siendo la mujer más capaz de adaptarse a su nueva vida en el país de acogida. Las capacidades para adaptarse, no solo de la mujer sino de los distintos grupos, depende de varios factores: su cultura de origen, la situación sociocultural particular encontrada en el país de llegada (el abanico de servicios de apoyo institucionales con el que cuenta, como por ejemplo las instalaciones educativas y los servicios sociales), el apoyo sociocultural proporcionado por su propia comunidad migrante, la historia de vida del que migra, entre otros (UNESCO, 1982; Avalos, 2012). Lo que también contribuye como herramientas de afrontamiento y resistencia ante las situaciones de cambio, racismo y xenofobia que se presentan al migrar; en el caso de Chile, donde pareciera que integrarse se convierte en un proceso de homogenización con lo “chileno”, un desarrollo de tácticas para demostrar que el migrante no es una amenaza y encontrar la aceptación de los nacionales (Tijoux y Sir, 2015).

Sin duda no podemos dejar de lado la relación que tiene la macro estructura social en las decisiones e implicaciones al migrar tanto de mujeres como de hombres (Cortés, 2005), pero tendremos que poner mayor acento de ésta, en el estudio de la migración femenina, ya que “la globalización de la economía no actúa separada de los sistemas de creación de desigualdades de género” (Martínez 2006: 236).

Saskia Sassen (2003) refiere a una relación sistémica entre globalización y feminización del trabajo remunerado: la migración femenina según esta relación, responde a una dinámica general de cambio estructural de la economía global capitalista. Explica que los procesos de globalización no son neutrales, según se observa en una retrospectiva histórica. Donde en una primera fase de la internacionalización de la economía, las empresas se aprovechaban del trabajo de mano de obra barata y la labor de las mujeres no remunerada, en el ámbito doméstico y en la agricultura de subsistencia permitía mantener remuneraciones de estos asalariados a niveles extremadamente bajos. En una segunda etapa, en la internacionalización de la producción industrial, estas empresas movilizaron gran mano de obra femenina en los países pobres, para dañar los sindicatos y mantener los precios. Este proceso modificó las estructuras laborales tradicionales con el reclutamiento de mujeres jóvenes en procesos nuevos de producción en masa para la exportación (Sassen, 2003). Hubo transformaciones, pero se sigue vulnerando y explotando a la mujer a través del trabajo.

Estas vulneraciones las experimentan en la vida diaria las personas migrantes, pero de manera más marcada las mujeres, reflejado esto en hechos de violencia que ocurren en el país, desde ataques verbales como el que se ve en el video que circula por las redes sociales, sucedido a dos dependientas de una farmacia en Providencia¹, por el hecho de ser migrantes de Venezuela y Brasil; el caso de una vendedora venezolana en el Costanera Center², donde una señora la insulto porque “no estaba la chica rubia chilena que siempre la atendía y le hacía descuento”; o los mensajes en las redes sociales, como el caso de la página de un joven haitiano quien desarrollo un diccionario creole-castellano y recibió comentarios como “Das asco y solo puedo sentir repulsión a ti, al igual que a todos los asquerosos haitianos que llegan en masa al país, metete tu diccionario por el hoyo simio de mierda³”. Lo anterior como reflejo de lo que viven los y las migrantes en las calles. Hechos racistas que han llegado a los medios y el deporte, como el caso del futbolista venezolano Emilio Rentería, en un partido en Iquique unos hinchas le gritaron “mono culiao, negro de mierda” e imitaban sonidos de simio, por lo

¹<http://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2017/02/13/video-ataque-xenofobico-a-dependientas-extranjeras-en-farmacia>

²https://www.cnnchile.com/pais/duro-ataque-vendedora-venezolana-en-costanera-center_20180113/

³ Extracto tomado de El mostrador, Stang F. 2017 “Simios repulsivos y gente decente: racismo y xenofobia en las redes sociales”

que el réferi detuvo el partido⁴. Según la encuesta “Ser migrante en el Chile de hoy” elaborada en 2012 por la Fundación Avina, 41% de los migrantes declaraba haber sido víctima de un acto xenofóbico. En 2012, en un cité del centro de Santiago, los vecinos peruanos han tenido que armarse con palos y denunciar a carabineros la entrada de una turba de alrededor de 20 personas que entraba a golpear, insultar y robarles⁵. La violencia va en escala, hay casos de mujeres violadas, en mayo de este año, en Rancagua donde una mujer haitiana declaró ser violada por un hombre de 73 años al que le arrendaba una pieza⁶; o en abril en Ovalle donde se violó a una mujer haitiana en un fundo⁷, el agresor, un contratista agrícola quien la amenazó con un arma de fuego; o en noviembre de 2017 en Estación Central, carabineros encontraron a una mujer venezolana violada, quemada con aceite y encerrada en el local donde trabajaba, por uno de sus compañeros del trabajo⁸.

Esta violencia se permea en muchos espacios y con finales cada vez más desoladores, casos como el de Joane Florvil que murió de una falla sistémica después de que la arrestaran por el supuesto abandono de su hija, cuando ella trataba de ayudar a su marido al que le habían robado⁹. En abril de este año en la Comuna de Estación central se encontró a una mujer haitiana muerta, horas antes los vecinos intentaron llamar a una ambulancia, a bomberos y a carabineros para que la ayudaran, pero éstos colgaron al saber que se trataba de una mujer haitiana¹⁰. A lo anterior se suman casos de fallecimiento por negligencias, como el de el joven colombiano de 21 años, que acudió tres veces a la posta por un dolor muy intenso

⁴https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141125_deportes_racismo_renteria_chile_vs

⁵<https://www.youtube.com/watch?v=0atQ28nflEY>

⁶ <http://eltipografo.cl/2018/05/rancagua-mujer-haitiana-habria-sido-violada-por-hombre-de-73-anos/>

⁷<http://www.diarioeldia.cl/policia/hospitalizada-se-encuentra-joven-haitiana-abusada-sexualmente-en-ovalle>

⁸<http://www.eldesconcierto.cl/2017/11/14/mujer-denuncio-haber-sido-violada-quemada-con-aceite-y-encerrada-en-estacion-central/>

⁹<http://www.theclinic.cl/2017/10/04/los-descrierios-caso-joane-florvil/>

¹⁰<http://www.t13.cl/noticia/nacional/video-haitiana-muere-estacion-central-familia-acusa-discriminacion-del-servicio-emergencia>

y lo mandaron a casa hasta descubrir que tenía una peritonitis, paso meses en el hospital por sepsis, intransigencias racistas que llevan a la muerte.

En esta violencia, no solo en manos del estado o de nacionales, las mujeres suelen también ser víctimas de sus propias parejas, ya que al perder la red de apoyo y desconocer la ayuda posible en el país, son más vulnerables de padecer hasta la muerte cuando aumenta la violencia¹¹, Así ocurrió con una inmigrante colombiana, Juliana Acevedo, que en 2016 fue encontrada descuartizada en el Mapocho por su pareja¹². Según la unidad de defensa especializada de la defensoría, en el año 2017 fueron cuatro los casos de feminicidios consumados a mujeres migrantes, sus nacionalidades eran: peruana, colombiana, boliviana y venezolana. Por otra parte, vale considerar la tragedia de quienes mueren y cuyos cuerpos quedan depositados en el Servicio Médico Legal, hasta por un año -“en los últimos dos años, 44 haitianos han pasado por el Servicio Médico Legal de Santiago¹³”. Solo algunos corren con suerte consiguiendo ser sepultados en el patio 164 del Cementerio General, cuando tienen a la familia que reúne dinero o alguna asociación que ayude. También se debe considerar las redes de trata y tráfico ilícito de personas¹⁴, sin olvidar la fuerte presencia de los “coyotes”, que cruzan a las personas de modo ilegal y las ventas de contratos con promesas de legalizar su condición migratoria¹⁵. Esto es solo una muestra que arroja la prensa¹⁶ respecto a la violencia y el desamparo que viven los y las migrantes. También se advierte la dificultad que

¹¹<http://www.chvnoticias.cl/policial/femicidio-n-35-mujer-venezolana-asesinada-por-su-pareja-en-santiago/2017-11-05/163647.html>

¹²<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2017/07/26/hombre-que-mato-y-descuartizo-a-su-pareja-colombiana-debera-cumplir-14-anos-de-carcel.shtml>

¹³ Rojas J. 2017 “Atrapados en el Servicio Médico Legal: Morir como haitiano en Chile” TheClinic en línea sin paginación.

¹⁴<http://www.extranjeria.gob.cl/noticias/2018/02/19/informe-estadistico-sobre-trata-de-personas-en-chile-2011-2017/>

¹⁵<http://www.t13.cl/noticia/nacional/desbaratan-banda-que-se-dedicaba-al-trafico-de-personas-en-nuestro-pais>

¹⁶ Existe una ausencia de investigaciones y documentación de los casos de violencia hacia migrantes que existe en Chile, lo cual invisibiliza la problemática que va en aumento, es necesario trabajar en visibilizar, concientizar y prevenir que la violencia se multiplique.

tienen para poder acceder a trabajos, los acosos que las mujeres sufren por parte de jefes o compañeros, pero que por miedo a perder el empleo suelen soportar¹⁷.

Nos preguntamos, bajo estas condiciones, de violencia, desamparo y vulnerabilidad, sobre el significado que las mujeres inmigrantes le dan tanto a las labores que desempeñan en Chile como a sus trayectorias laborales ¿Qué nos pueden decir sobre sus situaciones? ¿Qué piensan respecto a los actos discriminatorios que han debido enfrentar? ¿Qué representará para ellas trabajar en Chile?

2.6. Política migratoria en Chile

Los flujos migratorios se han modificado y van en aumento según la tendencia, sin embargo, la política migratoria que rigió hasta principios de año fue la Ley de Extranjería, en el Decreto de ley 1.094 de 1975 y el Reglamento de Extranjería (Decreto Supremo 597 del año 1984), estableciendo tres tipos de visa: sujeta a contrato, de estudiantes y visa temporaria. Desde 1993 a la fecha se han hecho modificaciones a la ley de extranjería de 1975, enfocadas más a resolver dificultades en la ejecución, las primeras modificaciones incluyen: la Ley N° 19.273 de 1993 (denegando las disposiciones de salida y entrada a los residentes extranjeros), la Ley N° 19.476 de 1996 (en materia de asilo y refugio, reconociendo el principio de no devolución y despenaliza el ingreso irregular si se encuentra en solicitud de refugio o asilo), la Ley N° 19.581 de 1998 (crea la categoría de ingreso “habitante de zona fronteriza”, para obtener una tarjeta vecinal fronteriza, que facilita el ingreso y egreso entre los países vecinos) y el Decreto N° 2.910 de 2000 (permitiendo obtener una autorización para trabajar mientras se tramita su permiso de residencia temporaria). Avances en la logística administrativa que se tenía para los emigrantes en el país (Stefoni, 2011).

En 1993 el Presidente Aylwin presentó un proyecto de ley de migración que comprendía 11 apartados, en 1994 se incluyó en la convocatoria de legislatura extraordinaria, pero en 1997 se solicitó su archivo (IDEM, 2016). Durante la primera administración de la presidencia de Bachelet, se creó el instructivo presidencial N° 9 para brindar servicios de salud y educación. En su segunda administración Bachelet creó el instructivo presidencial N°

¹⁷ Datos tomados de diarios locales y noticias de televisión. TheClinic, CNN, CHV, Biobio Chile, El mostrador, 24 horas BBC, El día y El desconcierto.

5 como intento para definir los estatutos para una política migratoria coordinando a los distintos órganos del Estado para el establecimiento de un sistema nacional de migraciones (Stefoni, 2011).

En 2015 se establecen el Consejo de Política Migratoria y el Consejo Consultivo de Migraciones. El Departamento de Extranjería ha tenido cambios también, como: los hijos de migrantes, nacidos en Chile, tienen la nacionalidad sin importar la situación migratoria de los padres; promoción de la regularización de niños migrantes desde las escuelas, con el proyecto “Chile somos todos”; apoyo a migrantes con permanencia definitiva, para el acceso a la vivienda al igual que los nacionales; eliminación de multas migratorias para menores; mejora al acceso en salud con un convenio a través del Fondo Nacional de Salud (FONASA); creación de una nueva visa por motivos laborales, eliminando la cláusula de viaje, lo que dio la posibilidad de cambiar de empleador; así como el reconocimiento de uniones civiles, para la obtención de visas temporarias. Así mismo, se modificó el reglamento de extranjería para que: las visas a niños, niñas y adolescentes tuvieran un valor de US\$15, no se cobrara la visa a las personas víctimas de trata, fuera otorgado un permiso de trabajo a procesados mientras se encontraran en proceso judicial y que la Policía de Investigaciones no retuviera documentos a los extranjeros (Pedemonte, 2016).

En Chile, en 2014 se elaboró un proceso consultivo con la participación de 162 organizaciones de la sociedad civil, realizaron un total de 192 propuestas, contemplando la creación de una institucionalidad acorde a la realidad migratoria, fomentando el trabajo colaborativo entre los distintos ministerios que conforman el Consejo de Política Migratoria y se propuso un nuevo esquema de visados acorde a la migración contemporánea. “Los principios generales de la propuesta son: Derechos Humanos (interés superior del niño/ igualdad de género/ elementos humanitarios); inclusión; no discriminación; información y transparencia; regularidad; trata de personas y tráfico ilícito de migrantes; no criminalización y migración segura” (Pedemonte, 2016: 46).

Respecto a las organizaciones donde los migrantes son protagonistas, vale señalar que en marzo del año 2017 se conformó La Red Nacional de Organizaciones Migrantes y Promigrantes, formada por 37 organizaciones de la sociedad civil, siendo su primera petición el que se pusiera en agenda gubernamental la creación de una nueva ley migratoria, ya que sigue en función la de 1975. En agosto del mismo año, la presidenta Bachelet firmó el

proyecto de ley de migraciones, propuesta que ha levantado molestia entre las asociaciones de migrantes, ya que sigue estableciéndose desde un enfoque de seguridad. Ha sido calificada por parte de las organizaciones que conforman esta Red Nacional de Organizaciones Migrantes y Promigrantes como: “una ley de extranjería” ya que norma solo el proceder del departamento de extranjería, “racista” porque contiene parámetros discriminatorios para los migrantes de algunos países como Haití, y “cortoplacista” por tratar de solucionar solo por el momento y no dar bases para futuro. Sobre ello, el ex director de extranjería, Rodrigo Sandoval, calificó de “modesto” el proyecto propuesto, ya que no cuenta con las herramientas para abordar la realidad migratoria. En la propuesta de Ley se establece al Ministerio del Interior como encargado de los asuntos migratorios y se observan retrocesos, por ejemplo, al derecho a la salud, ya que estipula que solo se brindara atención de urgencia, en caso de maternidad o si ya se es un residente definitivo con dos años en Chile¹⁸.

El proyecto presentado por Bachelet en agosto 2017 fue rechazado en su tramitación por parte de la Comisión del interior de la cámara baja y tras asumir nuevamente Piñera como mandatario; el cual anunció en abril del año en curso (2018) la reposición de su proyecto del 2013, incorporándole nuevas indicaciones, así como un proceso de reforma migratoria mediante decretos presidenciales que han sido objeto de amplios cuestionamientos desde la mirada de los derechos humanos. Las críticas de este último proyecto de ley son por carecer del enfoque de derechos y no estar orientado a lo dispuesto por los instrumentos internacionales vigentes y ratificados por Chile en materia de derechos migrantes y porque no abarca la realidad migratoria del país. Algunas de sus disposiciones se consideran incluso más restrictivas que el Decreto de Ley N° 1.094, e incluso regresivas en cuanto a derechos garantizados supone. Es de destacar una escasa enunciación de derechos específicos a las personas migrantes y un insuficiente contenido con relación a la igualdad de derechos, no discriminación y garantía de acceso a salud, seguridad social, educación y derechos laborales. Hace una mención relacionando migración y delincuencia que estereotipa a la comunidad migrante, criminalizando la movilidad irregular y reforzando un enfoque securitista sin garantizar los derechos humanos de las personas migrantes. Esto se puede ver a profundidad en el análisis de ley que hacen Acevedo, Cobos y Didier (2018).

¹⁸ Fuente de diferentes diarios electrónicos: revistasur.cl, eldesconcierto.cl, diarioudechile.cl, quepasa.cl, elmostrador.cl y latercera.cl.

2.7. Problematización

El fenómeno migratorio se presta para que persistan oportunidades de crecimiento y desarrollo de las naciones receptoras y emisoras, pero también da lugar a la vulneración de los derechos de grupos que ya históricamente lo son, como las mujeres (Sassen, 2003). Y si a esto se suman sus condiciones de racismo y sexualización o también de pobreza, ingresamos en problemas particulares que les señalen y que debieran ser considerados. Las inmigrantes peruanas, bolivianas, ecuatorianas, dominicanas, colombianas, venezolanas y haitianas, entre otras, luchan diariamente para subsistir e incluso para que la familia en Chile y la que está en el país emisor subsista, estas trayectorias laborales son historias de resistencia que merecen ser conocidas y entendidas (Stefoni y Fernández, 2011).

Por las razones antes entregadas, la dificultad de las mujeres inmigrantes para sobrevivir en Chile, como también por el trato que actualmente se les da por parte de la sociedad chilena, pensamos en la importancia social que tiene el lograr conocer más específicamente sus trayectorias laborales. Nos hemos planteamos conocer, el significado de las trayectorias laborales para las mujeres migrantes, las características de su trabajo tanto en el país de origen como en Chile, cómo se enfrentan a las dificultades en estos trabajos y en la vida y lo que esto implica para sus grupos familiares y sociales. Queremos escuchar desde ellas mismas y los relatos que nos entregan, cómo es la realidad con la que ellas conviven y el modo en que se proyectan.

También importa saber sobre las razones que las llevan a permanecer en Chile, sus proyectos, sueños y expectativas al migrar, cuáles han logrado y cuáles tienen a futuro. Entendiendo las trayectorias y las historias personales como reflejo del ordenamiento social. Presentamos por lo tanto los significados de las trayectorias de las migrantes de boca de ellas mismas, permitiéndonos conocerlas y con esto adentrarnos en el conocimiento de la realidad migratoria femenina en Santiago, esperando con esto dar voz a los cientos de mujeres que con su trabajo abonan al desarrollo de los países y que a cambio son vulneradas. Siendo conscientes de su realidad, podemos ayudar a mejorar sus condiciones, trabajar para disminuir su vulneración y tener herramientas para modificar las leyes asegurando sus derechos y su dignificación.

3. Marco Conceptual

Pretendemos entonces, conocer la realidad de las trayectorias laborales de mujeres migrantes, saber a qué dificultades se han enfrentado, qué significa para éstas su trabajo y las expectativas que se han forjado en torno a éste. Para saber esto, es preciso reflexionar desde un piso conceptual desde el cual miraremos estas trayectorias. Para ello abordaremos la migración; más específicamente a la migración femenina y a la noción de trayectoria laboral de los migrantes.

3.1 Migración

Se define a la migración desde lo geográfico administrativo, como “los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia de un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa” (Kearney y Becerra, 2002:4). Lo anterior se refuerza en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en el artículo 13, donde se reconoce que cualquier persona tiene libertad para abandonar, cuando bien entienda, al país del que es ciudadano, esto sería trasladarse de una división político-administrativa a otra. Pero la declaración no hace mención del “derecho equivalente de ser aceptado en otra nación” (López-Sala, 2005:17). Por tanto, la migración no puede ser entendida simplemente por el movimiento físico de una ciudad o nación a otra, ya que no comprende lo que al país de recepción concierne y es en este donde la mayoría de las vulneraciones suceden.

En muchos casos, las políticas de aceptación en los países están vinculadas a relaciones utilitaristas de mano de obra, como el modelo de *guest-workers* (Schmidt, 1997) donde el Estado invita a los trabajadores y estos están sujetos a la necesidad laboral que se crea conveniente.

Se han revisado los marcos normativos de varios países, buscando que velen más apropiadamente por el respeto de igualdad de derechos y oportunidades entre migrantes y nacionales, esto es que garanticen el acceso efectivo a derechos en: salud, educación, trabajo, justicia, vida familiar, entre otros, sin importar si son nacionales o migrantes, ni su condición migratoria. Lo anterior impulsaría procesos de integración social en las sociedades transnacionales, tomando en cuenta las situaciones de vulnerabilidad, reconociendo las

asimetrías económicas entre países, la desigualdad social, la falta de oportunidades, la violencia social y los desastres ambientales, entre otros, que son causas de las migraciones, ya que, para entender a los migrantes como sujetos de derecho y no como mano de obra, esto involucra reconocer su legitimidad, sin importar las condiciones del contexto migratorio ni las de la situación propia del migrante (Martínez, 2016; Thayer, 2014).

Para superar definiciones más tradicionales de migración y abarcar otros conceptos, que la hagan ver lo que es en realidad, así como recuperar la fuerza que posee, como se enmarca en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), surge el concepto de movilidad humana, que se refiere a los procesos concretos que las personas, familias o grupos realizan para establecerse permanentemente o por un tiempo en un lugar distinto a donde nacieron o han estado viviendo hasta el momento (Benavides y Rodas, 2009). Ese proceso involucra también transitar por cruces geográficos dentro de una nación hacia afuera (OIM, 2012).

Por tanto, para entender migración debemos entenderla como movilidad humana, siendo necesario tomar en cuenta todos los factores que interfieren en el hecho de cambiar de límite geográfico, el país emisor y el país de acogida, las redes sociales que se tienen, el género, la edad, la etnia, entre otros, que hacen del proceso migratorio un fenómeno complejo y que por tanto debe ser un estudio ontológico donde todas las ciencias aporten.

3.2. Mujeres Migrantes, género

Las mujeres migrantes enfrentan una doble vulneración al ser mujeres y migrantes (Lamas, 1997) esta condición que no acarrea costos económicos o políticos para quienes incurren en la violación de sus derechos humanos, pero que debe ser labor de los estados de emisión y recepción, así como para la comunidad internacional trabajar en favor de los derechos de la población migrante (Cortes, 2005).

Hasta antes de la mitad del siglo XX, las teorías migratorias consideraban a la mujer solo como acompañante de una figura masculina o en el recuento familiar, pero como señala Parella (2003), dentro de las teorías migratorias el lugar de la mujer se olvida y se desvirtúa su papel en el desarrollo a través de su trabajo. Es preciso tomar en cuenta las

migraciones femeninas como migraciones económicas, haciendo visible su aporte en este ámbito pese a los entrapados a los que se enfrenta desde su posición de vulnerabilidad.

Entendemos, tomando como referencia lo dicho por la Organización Mundial de la Salud (OMS), género son las significaciones sociales de las funciones, comportamientos, actividades y propiedades que la sociedad considera para los hombres y las mujeres, éstas pueden crear desigualdades de género, diferencias que favorezcan sistemáticamente a uno de los dos grupos y creen inequidades. El género es un elemento constitutivo de las relaciones humanas, una manera de significar vínculos de poder y por tanto las asimetrías sexuales que se dan como resultado de la construcción social, cultural e histórica (Lamas, 1997). La dimensión género permite analizar lo social, político, económico y cultural en el cual se dan las migraciones, dando cuenta de las diferencias y particularidades entre la migración de hombres y mujeres. Tornándose necesario mirar la migración a través de las diferencias de género y en qué medida determina estas las trayectorias laborales de mujeres migrantes (Camacho, 2010).

En Chile, la migración femenina tuvo un auge con la incorporación de las mujeres chilenas al mercado laboral, ya que esto abrió una necesidad de personal que se encargara de la casa y de los hijos y dado que este era un territorio feminizado, se buscó a mujeres, primero nacionales, mujeres del campo que migraron a la ciudad y posteriormente con la comunidad peruana, naciendo el concepto de “nana peruana”. Esto aunado a la crisis en Perú y a la necesidad de alimentar y educar a los hijos propios, así estas mujeres tuvieron que dejar sus hijos bajo el cuidado de terceros (Stefoni, 2002).

Autores como: Cussen, Correa, Trujillo, Stefoni, Frías, Morales, Sandoval, Gutiérrez, Arriagada, Zapata, Jiménez, Carrillo, Palominos, Molina, Paves, Belliard, Mijail, han abonado a pintar la realidad migratoria: racista, clasista, nacionalista y sexista, todo explicado desde los orígenes de la conformación de Chile, y como ya hemos mencionado en los antecedentes, abriendo un abanico de caracterizaciones, en donde vemos como los trabajos aparte de estar feminizados, están asignados a ciertas nacionalidades según el estigma o marca que se le conceda. Ya que como Tijoux retoma de Goffman (1970,2001) el estigma se lleva en la piel (lo visible) y el estigma social (el no visible), que en el caso de la persona que viene a Chile como migrante, se le asigna una connotación negativa (Delgado, 1998) relacionado al asignar al otro la figura de extranjero, un extraño diferente al nacional y por tanto

inferiorizado. Por ejemplo: las peruanas para el cuidado de casa, porque son buenas para la cocina al igual que las bolivianas, las venezolanas para las ventas por ser amables y tener “buena presentación” o “buen cuerpo” que atrae al comprador, las dominicanas y colombianas para arreglar el pelo y las uñas o en los cafés con piernas porque su cuerpo es exótico y atrae al hombre chileno, las ecuatorianas para la venta informal al igual que las haitianas, claro las últimas con menos campo laboral ya que se cruza el idioma y se les ha estigmatizado como “malas madres”. Todo lo anterior y más, ha sido estudiado desde el racismo, la sexualización y la discriminación hacia los grupos migratorios.

Sónia Parella en *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación* (2003) nos lleva a cuestionarnos el papel que ocupan las mujeres, conceptualizando desde el papel económico que juega la mujer y como éste ha transformado las formas de crianza, pero que hasta la fecha es una tarea asignada a lo femenino, haciendo una doble o triple jornada para muchas de las mujeres; lo que esto implica en el caso de las migrantes, como se siguen asignando papeles de sumisión y de control económico a la que emigra, que manda remesas y se hace cabeza de familia, pero que a la par vive con una independencia y desarrolla habilidades de sobrevivencia, adaptación y resistencia en los nuevos territorios. En este mismo sentido Claudia Mora (2008) explora las transformaciones experimentadas en los patrones de la migración, relacionadas con los cambios económicos contemporáneos en el mundo y señala que el alza en la participación de mujeres en la migración del mundo se explica por la demanda de empleos precarios, principalmente en servicios. Para la autora los flujos sur-sur feminizados son reflejo de la demanda de ciertas naciones por ciertos géneros, que explican las condiciones de vulnerabilidad económica de los migrantes laborales, sus características de género y nacionalidad, determinan procesos de exclusión en la sociedad receptora, produciendo diferenciaciones en el acceso a beneficios sociales, integración, y trayectorias de vida. En cuanto a Rodrigo (2014), éste retoma esta teoría e investiga las dificultades de la inserción laboral en las mujeres tanto en empleos urbanos, así como en el norte considerando los procesos de exclusión que se dan hacia las mujeres migrantes.

El fenómeno de racialización también es un factor promotor de la exclusión (otros documentos con respecto a la racialización muestran cómo se le asignan aspectos negativos a las personas afrodescendientes e indígenas, entre otros, justificando con esto la asignación de ciertos trabajos y tratos peyorativos, ver: Tijoux, 2002, 2007, 2010, 2011 y 2013; Staab y Hill

Maber, 2006; Poo, 2009; Mora, 2009 y Correa, 2011 y 2014). Así también, vemos estudios con respecto a las relaciones de género y migración y la sexualización de ciertos trabajos (Correa, 2011). La feminización de trabajos de cuidado y casa promueve a que más mujeres migren y puedan enviar remesas a sus hogares y que, aunque estén lejos sigan haciéndose cargo de las decisiones domésticas cotidianas de sus familias en el país de origen (ver Lube y Garces, 2012). Esto, aunado a las cargas laborales repercute en la salud física y emocional de las mujeres (ver Núñez, 2005 y Núñez y Torres, 2007).

Vale destacar que el lazo que se mantiene con la familia en el país de origen muestra los nexos transnacionales que dan cuenta de un componente emocional que define el sentido de familia en los contextos transnacionales, promoviendo vínculos económicos como las remesas (Núñez, 2010). Hay que considerar que también ha crecido la natalidad de niños hijos de padres migrantes y se ha estudiado como estos niños viven el estigma de la migración, experimentando situaciones de racismo en lo cotidiano (ver Paves, 2012; Tijoux 2013). Los hijos e hijas de migrantes no solo heredan el estigma migratorio, sino también en la mayoría de los casos, la capacidad de desarrollar estrategias de resolución de problemas y manejo de los niveles de agresión (ver Correa, 2014). Todas las situaciones racistas y xenofóbicas dan cuenta de la violencia simbólica que daña la vida de los y las inmigrantes ya que se traduce en exclusión y discriminación (Cano y Soffia, 2009).

3.3. Trayectorias Laborales

“El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción. Éstas abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.)” (Blanco 2011:12). Es desde la escuela norteamericana que este autor propone retomar desde el estudio metodológico de curso de vida, el hecho que las trayectorias no suponen secuencia, ni velocidad determinada. Ésta perspectiva expone que aparte del estudio de las trayectorias se debe tomar en cuenta la transición, la cual hace referencia a eventos específicos en ciertos momentos de la vida marcando claramente cambios de estado, posición o situación; así como turning point, que trata de eventos o transiciones que provocan fuertes modificaciones que se traducen en cambios en la dirección del curso de vida (como la muerte de algún familiar, ganar mucho dinero repentinamente o algún accidente).

Pero para entender lo que implica este concepto es necesario comprender desde donde provienen las posturas y cuáles son estas, por tanto, para vislumbrar el concepto es necesario saber que proviene desde lo que algunos autores llaman, un enfoque biográfico, “el recorrido biográfico en su globalidad está constituido por la sucesión de situaciones ocupadas por los individuos en diferentes esferas y por la historia de las diversas configuraciones sucesivas que estructuran la articulación entre esas esferas” (Muñiz, 2012:39) como lo mencionado arriba por Blanco en las esferas de las trayectorias.

Este recorrido biográfico cuenta con dos niveles, el objetable (fechas, actores, eventos, etc.) y las subjetivable (percepciones, representaciones e interpretaciones). Esos niveles se dan en dominios distintos, que son la mezcla de actividades y prácticas, de roles y de identidades sociales, desplegadas en una línea de tiempo y contexto espacial específico. Con lo anterior se distinguen tres dimensiones entrecruzadas: los elementos o instituciones (objetivas y subjetivas), la variable tiempo y la articulación de elementos objetivos y subjetivos (Muñiz, 2012).

Existen tres perspectivas metodológicas con respecto al estudio de los itinerarios laborales. La primera desarrollada en la escuela de Alemania, elaboró estudios de cultura del trabajo con conceptos como: “historias de vida laboral”, “trayectoria” y “proyecto biográfico laboral” creados por Dombois (1998) y Pries (1999). En esta se percibe a las personas como actores que interpretan su situación frente al trabajo y al mercado laboral, desarrollando estrategias individuales y tomando decisiones según sus contextos e historias. Identificando pautas específicas típicas de colectivos, de actores sociales o grupos para explicar determinantes en la diferenciación social. Las trayectorias son tomadas por tanto como secuencias de experiencias laborales que estructuran en dos tiempos: El tiempo biográfico (que establece secuencias típicas según ciclos de vida) y el tiempo histórico (en el que se ofrecen límites y oportunidades, definiendo espacios diferentes para trabajos, empleando cortes).

Esta perspectiva toma en cuenta la existencia de instituciones (contemplando cuatro: mercado, empresa u organización, oficio o profesión y el clan correspondiente) y normas sociales que estructuran las secuencias laborales, las estrategias y las decisiones, centrándose en la tensión entre objeto y sujeto, con una mutua interrelación y dependencia a lo largo del tiempo. La segunda perspectiva desarrollada por Godar (1998), refiere dos dimensiones

“recorridos” y “trayectorias”. Resaltando la temporalidad de los estudios longitudinales, enfoca los esfuerzos en la interpretación subjetiva de la realidad que puede aprenderse del recorrido objetivado del proceso de historia de vida, el cual comprende a partir del concepto de trayectoria (entendiéndola a partir de la noción de temporalidades sociales). En este enfoque el individuo se constituye por diversas historias, las cuales se articulan permitiendo explicar de manera completa los canjes en la vida. Una avalancha de sucesos dada por la mezcla de eventos de cada historia y su vínculo con las otras. Y la tercera perspectiva desarrollada en Inglaterra y Estados Unidos, la corriente teoría de curso de vida que emplea el término “carrera”, uno de sus principales expositores es Elder (1985). Se toma el mismo marco teórico que la aproximación biográfica y se estudia la dimensión trabajo desde la carrera laboral analizando los itinerarios laborales de las personas de modo diacrónico. Ya que estos estudios han desarrollado una multiplicidad de análisis, se pueden subdividir en dos corrientes alternativas, por un lado están las que ponen acento en el juego que tienen los actores en la elaboración de la carrera y por otro, los más estructuralistas explicando las carreras como procesos sujetos a fuerzas estructurales de distintas clases (Muñiz, 2012).

En la presente investigación pondremos énfasis en los actores, por tanto desarrollaremos más esta postura. Encontramos en la sociología interaccionista, que observa las carreras como resultado de una serie de secuencias dentro de la vida laboral de las personas, teniendo intersecciones entre los actores, sus representaciones y su desarrollo. Crea según la interacción, dinámicas complejas que producen modificaciones en la carrera. Mientras que el enfoque económico clásico postula a las carreras como resultado de las inversiones de las personas en algo que Becker (1983) llama “el capital humano”.

Se ha retomado este concepto para investigaciones recientes donde se relaciona el desarrollo de las sociedades con el de acumulación de capital humano, tratando de encontrar que tipos de conocimientos se necesitan para que un país tenga un desarrollo sostenible y aunque aún no se tiene con exactitud la respuesta, los países favorecen el aumento de poblaciones con mayor años de estudio dentro de la educación formal y no formal, tomando en cuenta que el capital humano está conformado según Becker (1983) por conocimientos y habilidades que forman parte constitutiva de las personas, de su salud y particularidad de sus hábitos.

El conocimiento de la carrera en el curso de vida de las personas, nos permite conocer cómo es que se ha formado el capital humano de estas personas y con base en qué es que han decidido o no invertir en este. Las características sociodemográficas, el pasado y los capitales acumulados, intervienen en la definición de los campos, en este caso el laboral, posibles, en conjunto con las ideas, valores y expectativas individuales (Longo, 2007). En este sentido los diversos factores que confluyen en las trayectorias son mediados por los sistemas de significaciones que manipulan desde las representaciones sociales (Mauro, 2004).

Retomando lo dicho por Elder (2001) y Blanco y Pacheco (2003) el curso de vida viene a ser una secuencia de eventos y roles sociales normados por pautas de edad, entrelazados en estructuras sociales y cambios históricos. Un paradigma dentro de los estudios biográficos que busca introducir la variable tiempo a través de cinco principios, como mencionamos: desarrollo a lo largo del tiempo diacrónicamente, la relación espacio-tiempo, timing o el impacto contingente, la conexión que tienen las diferentes vidas y el libre albedrío de los sujetos para elegir dentro de las oportunidades que presenta en su macro estructura. Este paradigma metodológico cuenta con tres herramientas de análisis: trayectorias, transición y turning point o puntos de inflexión. Para poder llevar a cabo un análisis de la historia laboral de las mujeres migrantes empleamos la trayectoria laboral como perspectiva teórico metodológica, ya que al centrar su atención en la interpretación de los fenómenos sociales a lo largo de un tiempo, permite un análisis longitudinal, remitiéndonos a dimensiones diacrónicas de tiempo individual y social.

A través del conocimiento de las trayectorias laborales de las mujeres migrantes es posible conocer algo de la realidad social del trabajo migratorio femenino, ya que recordaremos que el relato de un individuo ilumina no solo lo particular, sino que es reflejo de la historia social colectiva (Ferrarotti 1993; Bertaux, 1999). La historia de vida es una perspectiva teórico metodológica que nos ayuda a develar lo cotidiano, las prácticas que no son hegemónicamente observadas, que se ignoran, contienen la historia de y desde abajo. Es un intento de leer a la sociedad a través de la biografía, resaltando la perspectiva del individuo como lente para mirar la sociedad (Ferrarotti, 1993; Bertaux, 1999). El enfoque biográfico será el punto de referencia desde el cual realizar el estudio de las trayectorias laborales, ya que este nos permite significar desde lo subjetivo los acontecimientos objetivos que narran las

personas referente a sus trayectorias laborales, enmarcadas dentro de un panorama macro-social, donde se desarrollan (Roberti, 2012).

En los estudios empíricos de trayectorias laborales se observa el uso de este método en diferentes formas, para el sociólogo alemán Dombois (1998) estas permiten analizar la relación entre dinámicas macro-estructurales y elecciones personales. Mientras que Márquez (2010) entiende las trayectorias laborales como una experiencia social que se constituye en virtud de la subjetividad de las personas, su cultura y las pautas del mercado, permitiendo conocer como estos maniobran en su realidad socio-histórica en transformación, redefiniendo y posponiendo sus aspiraciones. En este sentido las investigaciones relacionadas con trayectoria laboral contienen importantes aportes al asignar un lugar primordial a la experiencia vivida, en sentido longitudinal, y al integrar las formas subjetivas y objetivas. Observando la interrelación entre individuo y sociedad y describiendo la heterogeneidad de prácticas sociales e individuales que se presentan en el mercado de trabajo (Roberti, 2012).

SEGUNDA PARTE

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Comprender las trayectorias laborales de mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago de Chile.

4.2. Objetivos específicos

- Describir las labores que han desarrollado las mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago de Chile.
- Explorar el significado que le otorgan las mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago de Chile a los trabajos que han realizado.
- Describir las expectativas que se forjan las mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago respecto al trabajo en Chile.

5. Preguntas Directrices

Lo anterior surge de las preguntas:

¿Qué trabajos han desarrollado en Chile las mujeres migrantes de la Región Metropolitana?

¿Qué trayectorias laborales tienen las mujeres que migran a Santiago de Chile?

¿Qué expectativas tenían del trabajo al venir a Chile las mujeres Migrantes de la Región Metropolitana?

¿Qué expectativas tienen las mujeres migrantes respecto al trabajo en Chile?

¿Qué las lleva a tomar o no un trabajo?

¿Qué significados otorgan al trabajo las mujeres migrantes de la Región Metropolitana?

En el supuesto de que las mujeres migrantes que llegan a la Región Metropolitana de Santiago, poseen expectativas laborales, que se desempeñan en trabajos en Chile y que ellas depositan significados a estas labores.

6. Marco Metodológico

En una investigación es importante elegir con cuidado el método de investigación, ya que como dice Canales (2006) los métodos deben adecuarse al objeto de estudio, en este caso el estudio de las trayectorias laborales de mujeres migrantes. De no elegir la técnica correcta el fenómeno no podrá ser observado, ya que es el método y sus técnicas los que determinarán los objetivos y los objetos investigables.

La metodología cualitativa articula por igual abstracción y concreción, integrando la dimensión subjetiva del investigado. El investigador cualitativo se mueve en el orden de los significados de los sujetos y sus reglas de significación, su tarea entonces, será posibilitar la reproducción de comunidad o colectivo, para su análisis y comprensión, tratando de alcanzar la estructura de comprensión del otro, así como su ordenamiento interno en un espacio subjetivo-comunitario (Canales, 2006).

Atendiendo lo anterior, al observar los modos de articulación de las trayectorias laborales de las mujeres migrantes en Santiago de Chile, podremos dar cuenta de cómo es que se estructuran y ordenan los espacios subjetivos-comunitarios laborales para las mujeres migrantes, que significados se construyen en torno a estos y como estos han ordenado su historia y su vida. Empleando para tal la metodología cualitativa, podremos conocer la realidad laboral de las mujeres migrantes en Santiago de Chile, al entender estas historias como parte de la reproducción de un ordenamiento comunitario o colectivo.

Tendiendo que desde un enfoque etnosociológico, es posible pasar de lo particular a lo general, describiendo las formas sociales que se dan en los modos de relación sociales, así como los mecanismos sociales y las lógicas de actuación sociales, procesos recurrentes, dentro de las trayectorias laborales por ejemplo (Bertaux, 2005).

Para Bertaux (1981) el enfoque biográfico constituye una apuesta por el futuro, ya que pone en juego las formas de construcción paulatina de un “nuevo proceso sociológico” que

trata de conciliar al objeto y la reflexión, por lo que comprender el recorrido biográfico de las personas abre un especie de pronóstico del futuro social, ya que analiza las bases desde el pasado hasta el presente de esta construcción, haciendo proyecciones posibles.

Para este proyecto en particular, se ha decidido trabajar con relatos de vida, enfocándonos en las trayectorias laborales como parte nodal de estos relatos, que a su vez son estructurantes dentro de las vidas de estas mujeres. Ya que como menciona Bertaux (2005), los relatos de vida demuestran ser eficaces en el levantamiento de datos empíricos que llevan a la ilación de trayectorias, permitiendo captar los mecanismos y procesos bajo los cuales ciertos individuos se han encontrado en situaciones específicas y cómo tratan de acomodarse a éstas. En este caso, las situaciones laborales a las que se han enfrentado las mujeres migrantes.

6.1. Técnicas cualitativas

Las técnicas empleadas para la recolección de información que se pretenden emplear son: entrevista abierta semiestructurada y semidirigida. Las cuales se realizarán a seis mujeres migrantes.

La entrevista consiste, según Álvarez-Gayoun (2009), en una conversa que posee estructura y propósito, sin embargo la conversa que se plantea en los diferentes tipos de entrevista va a variar según la naturaleza de la misma, así en la entrevista semiestructurada existe un propósito, una serie de temas a tratar, explícito desde el encuadre de la misma entre el investigador y el entrevistado, pero posee una estructura abierta al entrevistado, el cual va a codirigir con el investigador la forma de la misma. Buscando una descripción vivida del entrevistado y como se estructura este relato de vida.

Los temas que se proponen abordar en estas entrevistas, serán:

1. Comienzo laboral.
2. Expectativas laborales al venir a Chile.
3. Dificultades en el trabajo.
4. Ganancias al trabajar en Chile.
5. Realidades laborales.
6. Expectativas a futuro.

6.2. Técnicas de Análisis de datos

Como señala Bertaux (2005), los relatos de vida no son una metodología donde se apliquen las técnicas y herramientas, procediendo a analizar el corpus, en esta investigación el levantamiento de información va acompañado de un análisis simultáneo, así los resultados de las primeras entrevistas se van integrando en el modelo de construcción de las siguientes entrevistas de manera evolutiva. Localizando significados preliminares que puedan dar cuenta del objeto de estudio tomando en cuenta los objetivos explicitados.

En este sentido Bourdieu (2001) señala que el discurso está formado por formas de percepción y expresión que han sido interiorizadas, construyendo estructuras que facilitan el narrar o callar. Iremos construyendo a través de varias narraciones los significados que otorgan a sus trayectorias laborales, dentro de su proceso migratorio. Los patrones producidos en estas, dan pie a la reconstrucción de las interpretaciones subjetivas de la vida del narrador (Flick, 2012).

6.3. Participantes

La muestra con la que se trabaja es con un grupo de seis mujeres de diferentes nacionalidades migratoria (Perú, Bolivia, República Dominicana, Ecuador, Colombia y Venezuela), que viven en Santiago de Chile de un año a más, que han trabajado tanto en su país de origen, como en el nuevo territorio y que no cuentan con formación universitaria terminada.

Como sabemos las mujeres migrantes en Santiago, al igual que en otros países, es heterogénea, tanto en nacionalidad, como en características físicas, escolaridad, edad, capital, etc., por eso es que se eligió una muestra que también lo fuera. Donde la similitud es que son mujeres, trabajadoras, migrantes, con más de un año en Chile (oscilan de 2 a 13 años en Chile), con edades entre los 24 a 45 años, con visa definitiva o en trámite (característica que no se buscó) y con historias migratorias que guardan estrecha relación.

Con fines éticos identificaremos a todas las participantes con sus iniciales, aquí una descripción breve:

1.- MRMP- 33 años, mujer, nacida en Perú, migró a los 25 años, trabajadora en una fábrica de blancos y es comerciante de pollo frito por las noches, comuna de Santiago, vive con su hijo de 17 años.

2.- NGM -32 años, mujer, nacida en Choco, Colombia, migró a los 22 años, trabaja como masajista a domicilio o en su casa, comuna de Maipú, vive con su hijo de 10 años y su esposo, afrodescendiente.

3.-LPE -45 años, mujer, nacida en Santa Cruz, Bolivia, migró a los 40 años, trabaja como cuidadora de una mujer mayor, es nana de la nieta y trabaja por las noches en el aseo de un edificio, comuna de Santiago, transita con su hija de 30 años y le prestan una pieza los domingos, el resto duerme un par de horas donde es cuidadora.

4.- DCMM -24 años, mujer, nacida en Otavalo, Ecuador, migró a los 11 años, trabaja en una asociación migrante en el área de finanzas y ayuda a sus padres a vender artesanías, comuna de Santiago, vive con sus padres, es origen Quichoa.

5.- TAPM- 22 años, mujer, nacida en Punto Fijo, Venezuela, migró a los 20 años, trabaja en una heladería como vendedora, comuna de Puente Alto, vive con su esposo, su hijo de 3 meses y su primo.

6.- LZL- 34 años, mujer, nacida en República Dominicana, migró a los 25 años, es dueña de un local de belleza, donde hace manicure, pedicura, corta cabello, peina y administra, comuna de Maipú, vive con su hija de 10 años, afrodescendiente.

6.4. Los Resguardos éticos

La presente investigación se llevará a cabo en concordancia con la garantía de seguridad ética profesional necesaria, contemplando que se maneja información personal de las mujeres migrantes. Hacemos especial hincapié en el compromiso de respetar la dignidad, su derecho a la privacidad, confidencialidad, diversidad y autonomía, así como, respetar las diferencias individuales, culturales, de género, etnia, religión, ideología y condición socioeconómica. Por lo anterior se presentará, a las participantes, consentimientos informados para cada una, el cual deberán firmar después de dar lectura, estableciendo claramente la voluntad y conocimiento sobre el estudio, se anexa formato.

TERCERA PARTE

7. Análisis y Resultados

En esta parte se presentan el análisis y los resultados de los relatos biográficos de las mujeres migrantes. Advertimos que como resguardo de las identidades de ellas y sus familiares, se emplearan las iniciales y se hará uso de pseudónimos, atendiendo a los resguardos éticos y a la confianza depositada. Recordemos que la narrativa es la matriz para el ordenamiento de los significados, para dar sentido a las experiencias, el mundo propio y el de los otros, concebimos como Bruner (1994) a las personas como narradoras de sus propias historias.

Bruner (1994) plantea que en la narrativa es central la significación e interpretación de los eventos, existiendo múltiples formas de narrar y significar los eventos. Las formas de narrar la vida son directamente relacionadas a cómo vivimos. Por lo que al analizar lo narrado se busca entender como las personas piensan los sucesos y comprenden su mundo, siendo esencial estudiar como hablan de los eventos de su vida y les dan sentido, buscando interpretar el significado construido por los participantes, rescatando los relatos (Riessman, 2008).

Existen diversas escuelas que retoman el análisis narrativo, advirtiéndolo de mantener un equilibrio, para no caer en un textualismo radical o a la inversa, en posturas ilustrativas que fragmenten la narración y la descontextualicen, para lo cual Bolívar (2002) recomienda sintetizar un agregado de datos en conjuntos coherentes, en vez de separar por categorías, dando como resultado una comprensión en retrospectiva de los hechos pasados, según una secuencia temporal, para llegar a un fin, siendo fiel en la mayor forma posible a las voces de la gente. Ya que considera que los relatos son construcciones sociales que dan determinado significado a los hechos.

Para lograr un análisis de las narraciones de estas mujeres nos guiaremos del racionamiento narrativo que como explica Bolívar (2002) funciona por medio de una colección de casos, que para este trabajo son las narraciones de las mujeres migrantes, en donde uno se pasa al otro, no de un caso a la generalización, ya que la preocupación no es identificar cada caso en categorías, los conocimientos procederán por analogías, donde los

individuos pueden o no ser similares entre ellos. Lo importante son los mundos que viven las entrevistadas, los sentidos que expresan y las lógicas particulares de argumentación.

Riessman (2005) señala tres tipos de análisis narrativo (que pueden ser complementarios): 1. Análisis temático, se centra en el contenido y significado de la narración ¿Qué se narra? Los temas que organizan la narración, la secuencia de los eventos y las personas involucradas, considerando la narración como un todo fuente esencial de la interpretación. 2. Análisis estructural, que observa como la narrativa es estructurada por el narrador ¿Cómo se narra? Cómo los participantes ocupan el lenguaje para construir sus historias y así mismos empleando técnicas para poner énfasis en las palabras empleadas, el tipo de narrativa, tipos de frases, personajes, silencios, tonos, entonación, metáforas, etc. 3. El Análisis dialógico y el análisis performativo, entendiendo que la narrativa es producida dialógicamente entre los interlocutores, dentro de un contexto local y un macrocontexto, ponen énfasis o relevancia en el contexto y la audiencia ¿Dónde se narra?

Por tanto trataremos de ser fieles a las voces de las narraciones de las mujeres, iniciaremos desde la mirada o el punto de vista del narrador, escuchando las narraciones en sí, para esto se tomaron las entrevistas semiestructuradas y se formó una versión con el relato narrativo, respetando lo narrado y sus formas. Luego se hizo una descripción de la estructura de los contenidos, que nos llevan a categorías de resultados a analizar. Todo lo anterior con el fin de escuchar lo que relatan y cómo es que lo hacen, los tiempos que usan, los personajes, espacios, frecuencias, matices, los símbolos, los géneros narrativos predominantes, las palabras y figuras idiomáticas empleadas, las motivaciones, deseos y propósitos de estas, así como los símbolos y significados que estas narraciones ofrecen.

7.1 Narraciones

7.1.1. Caso MRMP

“Soy M, soy peruana, nacionalidad peruana, treinta y tres años, con un hijo de diecisiete. Y bueno... empecé a trabajar desde muy chica cuando mi abuelito cuidaba un mercado cerca de la casa, y andábamos cuidando o cobrando al día siguiente, o cuidando los carros que se estacionaban. Y ahí ayudándole a mi mamá a vender comida en la calle afuera del mercado, sacábamos todas las cosas, armábamos el negocio todo en la calle, mientras cuidábamos los autos mientras comía la gente. Mi mamá vendía comida en el mercado lo mismo mi abuela, vendía abarrotes y lo mismo hacia ahí yo ayudando, y así comencé a trabajar.

Después me demoré un poco en terminar la primaria, luego cuando estaba embarazada yo tenía 16 años y ahí no había terminado, así que di a luz y al año habría sido que decidí terminar mi secundaria. En el día trabajaba y estudiaba en la noche. Mi primer trabajo, se podría decir con pago y todo eso, fue antes de que me embarazara a los 13 o 14 años. Trabajaba en una imprenta, papelando haciendo cortes de transmisión de promoción, fotos y todas esas cosas. De ahí ¿qué más hacía? Vender pollo porque después de trabajar en la imprenta vendía pollo, mi mamá decidió vender pollo en un mercado. En ese mercado que cuidábamos, ya no cuidábamos, mi mamá arrendó, compró un puesto, le salió muy barato, lo arregló y yo le ayudaba a vender pollo a ella.

Cuando mi hermana menor tenía como 4 años yo me fui de la casa a vivir sola y yo arrendé un puesto, como yo le ayudé a mi mamá ya sabía cómo picar el pollo y todo eso, entonces yo vendía pollo. Pero hubo un momento donde me quitaron el puesto y me vi en la calle, porque era arrendado y el dueño podía decidir si me echaba o no porque era de él. Vino alguien que le pagaba más por el arriendo, entonces yo tenía que decidir si pagar más o dejarlo. Entonces mi mamá se vino el 2006 pa Chile y yo me quedé con su puesto a seguir vendiendo pollo. Así es que como, tal vendiendo pollo me iba bien, me puse a vender productos de belleza, Avón, Natura, Essika, todas las líneas vendía y así vendía a más clientes.

A esa edad fue cuando fui a conocer a mi papá a un departamento de Perú, decidí buscarlo y lo fuí... según yo pensando que tenía plata, porque yo quería estudiar Derecho, siempre quise estudiar Derecho. Y como yo no tenía plata... O sea tenía plata para vivir, pero no para estudiar, porque allá es muy caro estudiar y quería estudiar Derecho. Agarré y conocí a mi papá y más bien estaba yo para darle a mi papá que mi papá a mí. Porque mi papá vivía en la sierra pensaba yo que tenía tierras, más que por amor conocerlo fue por algo de interés, pero para mis estudios, por que creí que era la hora de que me ayudara, pero no... y ya.

Seguí trabajando en el mercado, en eso del pollo me fue bien, así que decidí abrir un negocio de comida ahí mismo, en el mismo mercado, pero en otro puesto. Hasta las tres de la tarde vendía pollo, de 3 a 7 cocinando, abría hasta las 7 el negocio y vendía comida hasta la 1 de la mañana. Mi pequeño restaurante se llamaba: “Caldo de Gallina Maggi”, me iba bien y todo pero nunca falta la envidia de la gente, la gente que dice: “por que trabaja tanto si ella tiene un hijo, si no paga nada para acá, vende pollo, vende productos, en la noche vende comida, porque tanto”. Así que yo creo que fue la envidia de la mala gente, dicen por ahí que me echaron sal, uno a veces cree y a veces no cree... de pronto a los meses mi negocio quebró totalmente.

El de comida y el del pollo, totalmente quebrada. Yo no sé a dónde se fue la plata pero me vi endeudada muy endeudada. Paso el tiempo y un día me acuerdo que jugaba Perú no sé con quién, y ganó Perú, yo ni cuenta me había dado que había ganado Perú, yo estaba en otro, andaba pensando en las deudas y en todo eso y de pronto me acorde que mi mamá estaba en Chile. Así que dije me voy pa Chile a trabajar para allá, porque dicen que también allá hay Chile.

Pero siempre había dicho: yo nunca me voy a ir de mi país ¡nunca, así me muera de hambre! y así me vine. Me vine pa acá, tuve una semana sin trabajo, sólo una semana. Me desesperaba por trabajar y mandar plata para que mi hijo comiera y

todo eso, lo dejé con una tía y me vine. Llegué un lunes y al lunes siguiente empecé a trabajar a cuidar a un niño de 1 año y medio.

Una amiga de mi mamá me recomendó ahí, trabajaba de 8-8, de 8 de la mañana a 8 de la noche. Estuve ahí, ¿cuánto habré estado?... estuve ahí un año porque ellos se fueron a Alemania, creo que se fueron a hacer un doctorado a Londres se fue con la esposa y con el hijo porque estaba estudiando. Era un profesor, no sé de qué... y ellos también me recomendaron donde duré tres años, me aburrí donde duré tres años porque sentí que me explotaban mucho. O sea a mí nadie me llevó a una agencia a decirme mira tú te vas a quedar acá, como yo escucho mucho, y aquí vas a tener mucha propuesta de trabajo o vas a tener la oportunidad de elegir o que ellos te elijan a ti. Yo nunca fui a una agencia de trabajo, yo fui recomendada de un lugar a otro lugar.

Así que me entrevistó una señora y yo por la necesidad de no quedarme sin trabajo, ignorantemente no sabía que existían agencias ni nada, ellos me recomendaron a un lado y yo en mi preocupación lo acepte. Me dijo: “no, para dos lolos”, dos jovencitos, y al final no eran dos jovencitos, eran cuatro: papá, mamá los dos hijos, la polola del hijo más el perro, porque el perro es como una persona en esa casa.

Así duré tres años, saqué mi carnet, mi permanencia definitiva y ¡chao! renuncié. Ya había cumplido cuatro años, pero yo vivía acá a unas cuadras no más y todos los días pasaba por esa fábrica, y decía: “cuando tenga mi carnet voy a entrar a esa fábrica, estoy segura que voy a entrar” y todos los días me iba al trabajo, pesando en ello.

Yo llegué a casa de mi mamá, me mudé después, porque ya era mucha gente, estaban mis primos. Mi mamá acogía a mucha gente, si era posible ayudaba. Entonces ya, porque yo viví sola en Perú muchos años, entonces ya queríamos nuestro espacio, costaba, pero igual quería y mi hijo llegaba a casa solo. No me importaba cuanto pagaban y los horarios en la fábrica, sólo me importaba estar frete de mi hijo, estar frente de la casa donde yo lo pudiera controlar más. Donde de vez en cuando tomar desayuno o llegar a la hora que él llega, yo también llegar.

Él ya tenía 12 años, porque él había venido cuando tenía 11 años, 14 años tenía cuando yo renuncié allá, y ahora tiene 17. Así es que yo ya cumplí 3 años en la fábrica ahora hace dos meses, fábrica de toallas Chi., y me ha ido bien ahí. Pero antes de eso mientras yo trabajaba en la casa de tres años, yo trabajaba en la Vega, vendía fruta para una ecuatoriana, la señora V. B., ella muy buena, muy buena persona. Y yo también muy buena trabajadora también a quien quiera que vaya y le pregunte de eso, de que yo haya sido su empleada, ella decía que yo había sido la única.

El sábado y domingo, me iba a vender al mercado y novata en eso, a veces limpiaba los baños de una discoteca los días viernes, así amanecía y me iba la Vega a trabajar. Porque lo que quería era juntar plata pa traerlo a este escuincle (refiriéndose a su hijo), todavía no estaba acá. Y aparte de eso también trabajaba en limpieza de aseo, trabajaba de lunes a viernes en la casa esta... ya no era del niño de 8 a 8, no, ya era de nueve de la mañana a cinco de la tarde. Y a las cinco y a las siete me iba a hacer aseo a una empresa de E., oficinas, hasta las diez de la noche día y medio, casi a las doce llegaba a la casa y eso si no era viernes. Los viernes no iba a la oficina, limpiaba

los baños de las discotecas y así iba a la Vega sábado y domingo. Y ese era mi día de todos los días hasta que él llegó.

Porque no era solamente el pasaje, eran también sus papeles, todo legalizado para que él pueda llegar y estudiar y todo eso. Y ya así pasó el tiempo, estuve en la Vega, gané buenas lucas, buena plata, con eso pude comprar las pocas cosas que tengo hoy, no son muchas lo sé. Y ya así ha sido mi vida hasta el día de hoy. Renuncie ahí, me retiré de la Vega porque me empezó a dar artritis en los dedos. Por estar agarrando cosas heladas, el frío; por ejemplo: si ahora voy a estar picando el pollo, amanezco mal, mal, como que no las puedo cerrar, tengo que masajearlas para que me pase eso. Así es que me retiré de la Vega y me quedé con el negocio de las toallas, después... trabajaba en las toallas. Y los sábados hacía mi pollada o hacía mi comida típica de Perú y les vendía a mis amistades o hacía los picarones, cosas así para poder tener más plata.

Pero ya desde dos- tres años que vivo acá, siempre he querido vender en el metro pollo, siempre. Pero necesitaba un "parner" como le digo yo, para salir, por los riesgos, porque hay personas que también trabajan ahí y yo no sé si me van a buscar pleito a mí o para todo eso. Entonces necesitaba a alguien que me acompañara, así que le dije a unas amigas, que me dijeron: "ya, a fin de mes", yo les dije: "junta 100 mil pesos tú, 100 mil pesos yo, compramos todas las cosas y a todas nos va bien". Una me dijo sí y la otra me dijo sí y todo, pero nunca llegaba ese fin de mes con la plata, ellas nunca la juntaban. Hasta que de pronto apareció mi amiga R. que vino de Perú, que hoy le toca salir a vender, hasta que llegó y dijo: "ya tengo la plata, vamos" y en ese entonces ya me faltaba a mí la plata para poder ser socias las dos. Lo pudimos hacer, ella sigue con riesgo y todo, se ha vendido bien, ya tenemos año y medio vendiendo papa con pollo en la calle ilegalmente. Andamos corriendo de los señores carabineros y de los señores de la municipalidad, porque te quitan los carros, está prohibido ser ambulante. Tampoco nos quieren dar permiso, porque uno pide permiso pero ellos dicen que "para alimentos no hay permiso en la calle, para ello existen los restaurantes". Pero hay mucha gente que come una papa frita en la calle por mil pesos y se va el hambre, en cambio tú te vas a un restaurante y te van a cobrar 3 mil o 5 mil pesos de lo que vas a comer. Conmigo vas a comer menos caro que en otro lugar. Me ha ido bien hasta el día de hoy, con pacos o sin pacos voy a seguir vendiendo.

Al comienzo éramos socias ella y yo (su amiga R.), yo salía a las seis de la tarde del trabajo y era un loquerío porque a las siete es hora punta en el metro, a las siete la gente sale, los escolares salen, era la hora para vender todo. Pasaba que ella y yo empezamos a trabajar juntas, ella pica las papas yo las aliñaba, ella picaba el pollo y nos dividíamos el trabajo, comenzamos así. Pero pasaba que mi señora amiga, es un poquito lentita, entonces yo siempre tuve problemas con ella y para no perder la amistad porque empezamos las dos, un día de tanta rabia, de tanta furia, dije: tome la decisión de que mejor un día salga ella y un día yo. Desde aquel día que decidí eso nos hemos llevado mejor que nunca porque cada quien se preocupa de sus cosas, como las hace y como no las hace, si sale a vender o no sale a vender. Para mi está bien porque, como yo no tengo muchos que me ayuden... Por ejemplo: mi hijo por que estudia, hoy día me dedico a picar el pollo, a aliñar el pollo, a hacer las salsas, a hacer las cremas que le llaman, a picar la vienesa, a pelar la papa, a dejar todo picado. Para mañana yo

salir del trabajo a las 6:00, equipar el carro con todo y estar en el metro 7:00 o 7:30, eso hago todos los días.

El sábado en la mañana o domingo en la mañana salgo a las 7:00 am voy y compro todo para la semana. Las bandejas las compro por display, me gusta comprar las cosas, mientras más compres más barato, te sale. Entonces yo traigo ese día las bandejas, aceite, traigo cajas por 500 unidades, los tenedores traigo por mil unidades, las bolsas igual. Lo que hago diario, sólo son las salsas, las vienasas o las hot gog que le llaman, también compro cada dos semanas por caja y las refrigero, el pollo también lo compro semanal por que vienen congelados por caja, no existe pollo calentito acá recién muerto, y así me ha ido bien.

Salgo con mi hijo, pero a veces yo llego y el señorito está durmiendo, entonces me da tanta pena levantarlo, porque sé que al día siguiente se va a levantar para estudiar, entonces le pido el favor a una de mis vecinas y yo le doy una propina y me acompañan. O en ca mi hermana que ya hace como dos meses que no me acompaña y así de alguna manera tengo que ingeniármelas porque lo que gano en la fábrica no me alcanza. Aquí se va la mitad de lo de la fábrica, 150 pago aquí de arriendo, yo gano 300, me quedan 150, para la comida y todo, ahí se van los otros 150. Y como yo me vine endeudada de Perú, no alcanza pa la deuda. Entonces que hago, tengo que tratar de trabar así corriendo, corriendo para poder pagar la deuda.

Como yo vendía pollo y vendía comida, me fui endeudando con el mayorista del pollo, como son de confianza yo les dije que yo iba a encontrar acá un trabajo y que les iba a mandar poco a poco como yo tuviera. Me dijeron que lo primero que ellos querían era que yo me estableciera y de ahí que les fuera pagando poco a poco. Ellos no sufren de necesidad de dinero, porque ellos son de tener y porque me conocen saben que les voy a pagar. Gracias a Dios, debo ¿cuánto debo? Como 800 mil pesos, en pesos Chilenos debo 800 lucas. Yo debía como 10 millones de pesos, ya gracias a Dios falta poco no más.

También estoy postulando mi casita, si Dios quiere que me salga, que el gobierno del estado me la de. Porque como pago mis impuestos, estoy al día, soy legal, lo único que hago ilegal es vender en la calle, porque no ando robado, solamente vendo algo que ellos dicen que está prohibido. Estoy postulando para mi casa, aunque sea lejos no sé, pero ojalá me lo gane y si no pues ahora a ahorrar para irme a mi país a comprarme un terreno si quiera, pues aquí cuesta muy caro. Me gustaría volver allá, y comprarme un terreno pequeño, como uno dice comprar un terreno más o menos grandecito y poner un mini market, eso quiero llegar, poner y vivir de eso. O vender comida, tener un restaurante, porque he aprendido a hacer muchas cosas. Comida al paso, comida casera, pero al paso, algo rápido que se haga. Es que para mí la comida casera no es algo demoroso si es que uno ya tiene los ingredientes ya hechos a la mano. Y así, eso he querido poner un restaurant, no grande, aunque sea pequeño, no importa algo para empezar así.

A veces pienso que no va ser eso, mi hijo es joven, se va a meter con alguna chilena, quizá, no lo sé, va a tener sus hijos chilenos y eso lo va a hacer a que me ate a acá, si hubiese alguna peruana allá en el barrio, entonces me regresaría para allá. Porque como está creciendo me voy a ver obligada a vivir acá, quizá o no...bueno

quien sabe. Capaz que se encuentra una mujer y no le importo yo, capaz que me regreso, uno nunca sabe cómo van a actuar los hijos cuando tienen marido o mujer. Yo quiero morir allá, no existe esa música que dice México lindo y querido, quisiera que exista un Perú lindo y querido, porque yo canto con sentimiento esa canción como si fuera mi país (México) y no lo es (risas).

Cuando tengo un poco de tiempo lo único que quiero es dormir, descansar. Ayer como fue el día de la madre por ejemplo, no pensaba ir para allá, pero mi mamá quizás se iba a resentir estando acá no la iba a ver. Yo pensé llegar y encontrarla en su cama, pero estaba vendiendo ya a las 10 de la mañana, estaba friendo pollos y papas para ir a la feria, así que ella también se sorprendió porque yo le había dicho que no iba a ir. Me di un tiempo y la vi un ratito, terminé ayudándole un poco y de ahí me vine pa acá a seguir trabajando para vender las papas con pollo en la noche.

Somos 7, tengo 6 hermanos. Los mellizos son los más chicos, acaban de cumplir 18 los dos. Todos han estado acá, pero mi hermano el mayor se regresó por su mujer y su familia, mi hermana igualita, se regresó por su esposo que lo extrañaban y allá están los dos, acá estamos 5. Es fácil reunirse, sólo que a mi mamá le salió su casa por el gobierno, ella por años estuvo postulando, porque el gobierno te da una cierta cantidad de dinero. Ese dinero a ella le alcanzó para irse más lejos de nosotros, entonces vive como a una hora y media, dos horas de acá. En la Pintana “en donde las balas corren” dicen. Entonces cuesta un poco ir a verla el tiempo y eso, por eso fui un ratito a verla y me vine también. Mis hermanos trabajan en construcción, a veces le ayudan a mi mamá a vender en su negocio. El compromiso de mi mamá son mis dos hermanos chicos, están ahorita estudiando, lo más importante es que estudien. Y mis otros dos hermanos que están en Perú uno es negociante le gusta vender ropas usadas.

A mí el trabajo que más me gusta es vender en la calle, o sea a mí me gusta vender pollo, me gusta el coqueteo con los clientes, como que me relaja, me desestreso. Como que eso es lo mío, vender, me gusta la cocina, me gusta lo que yo hago, vender de noche. No me gusta trabajar para otra persona pero tengo que hacerlo para pagar mis impuestos, para solventar que estoy acá en este país.

Una vez cuando estaba vendiendo pollo vino una señora y me dijo: “dice la Rosita que le des 5 pollos”, -no me voy a olvidar de eso- 5 pollos. Yo estaba en mis cinco segundos de tonta y yo creo, y le dije: la Rosita ¿cuál Rosita? y me dice: “la que vive allá en dos de mayo, mira ahí está su número y su dirección para que veas té, que quiere 5 pollos”. Y yo le di los 5 pollos, después reaccioné, busqué la dirección y no existía, yo no sé por qué se lo pase ni nada. De eso nunca me voy a olvidar, regalé el pollo, perdí me robaron. Me agarraron en mis 5 segundos porque no reaccioné.

Otra vez cuando vendía la fruta en la Vega, me di la media vuelta y me robaron el celular. Pero adentro del negocio, no afuera, adentro del negocio, dijo: “voy a coger unas manzanas que tienes a dentro” y se fue. A la hora que me doy cuenta que el celular no está y la única persona que entró fue el de las manzanas.

En el pollo en otra ocasión, (risas) paso una paloma y se cagó, o sea me di cuenta, la vimos mi hijo y yo. Toda la mercadería que había ahí había que botarla, todo. Todo lo que estaba ahí, papas fritas, pollo, perdí todo eso, toda la fuente, no

había otra cosa que hacer po, yo creo que si no la hubiera visto habría pensado que es alguna salsa (risas).

Pero me gusta vender, no me gusta trabajar en casa, o sea trabajar en casa es bueno cuando la jefa no está encima tuyo. En mi caso porque yo he sido un siete trabajando, a ella le ha gustado como yo trabajo, pero a mí no me ha gustado como está encima mío. Me estresa, cuando tú tienes tu tiempo para hacer los aseos, por ejemplo: de las piezas y te atrasas por que los niños no se despiertan no se levantan, y te tocó una jefa que te diga a las dos tres de la tarde cuando tú estás haciendo otra cosa. Y cuando tú estás pensando que eso ya no lo vas a hacer, pero te diga: ya se despertaron ahora sí ya lo puedes hacer. Entonces esas cosas me estresan, para mi hacer el aseo es en la mañana, y si no lo hago en la mañana me adelanto con otras cosas, pero no antes de que me vaya a ir, entonces eso es otra hora más que hay que quedarse. Cuando te dicen no dejes nada de ropa por planchar, cuando tú ves que has perdido el tiempo en otras cosas en vez de planchar y yo me he quedado dos o tres horas más de mi horario planchando por no dejar ropa. Cuando te pasan el dedo y te están controlando. Cuando una vez que me dijo, tenía como tres cucharas de té, especiales para echar el azúcar y me dijo: “no veo las cucharas de té” y le dije: “por si acaso, el día que yo me robe algo no va a ser una cuchara de té, en mi casa yo tengo muchas cucharas de té porque me encanta tener, pero no voy a robármelo”, ella me dijo: “no te estoy echando la culpa, te estaba preguntando” y yo dije: “pero dónde yo lo voy a tener si no somos nosotros, son sus hijos que botan a la basura con todo y té” y me dijo: “estas enojada”, y le dije: “no estoy enojada solamente que hay maneras de preguntar, yo no me voy a robar una cuchara de té jamás, el día que me robe algo, va a ser que asalte un banco, porque eso lo que vale la pena, no una cuchara de té”. Siempre le he respondido así a la señora, siempre, con una manera educada y todo, nunca ha habido una mala cara. Cuando ella me ha visto que ando con mala cara, es porque estoy enojada de algo, pero después de días me ha preguntado por qué estás así y yo le he dicho. Pero ha sido muy buena en el sentido de enseñarme cosas que no sabía, muchas cosas que no sabía ella me ha enseñado. Como por ejemplo: a hacer muy bien un aseo profundo, porque en mi país nunca he trabajado en casa, por eso lo he aprendido y lo he hecho acá. Planchar nunca me ha gustado y nadie me ha enseñado a planchar, pero lo he hecho, por ejemplo: ella compraba unas sábanas con su forro y así como ella compraba las sabanas así yo las guardaba, con la funda doblada todo cada punta. Así como se compra una sábana así las doblaba y así las guardaba. Planchaba las toallas de mano, planchaba los calzoncillos, todo planchaba, lo único que no planchaba eran los calcetines, nada más, hasta las toallas de los secadores de la cocina, todo, todo se planchaba, planchaba en la estufa. Por eso me estresé y me fui, dije “no más”, porque no eran dos, eran seis. Yo no le tengo odio a los animales ni nada, pero ese animal era una persona más. Había que darle de comer a la hora, había que lavarle su plato todos los días, su agua, yo lo escuchaba desde la pieza que estaba tomando agua, porque ellos hacen su ruido. Tenía que correr a limpiarle la boca porque si no toda esa agua estaba por toda la casa, iba goteando de su boca, y así. Yo creo que eso es lo que menos me ha gustado, ser nana en la casa.

En si Chile me gusta, aunque el racismo de las personas no, hay mucha gente racista. El que más recuerdo fue cuando me echaron de una casa, chilena, que no sabía cómo echarme porque le pagaba puntual. Pero por querer cobrarme más arriendo no sabía cómo aumentarme, entonces me dijo que me fuera porque su hija iba a poner un

negocio, cosa que no fue verdad, me fui y aquí estoy en otra pieza, pero es muy difícil. Ahora estoy atrás de un arriendo de una casa, sería mejor una casa que una pieza y la casa está vacía, pero los dueños no la quieren arreglar, no quieren y no entiendo por qué. Dicen que está malo el baño, entonces yo me he ofrecido a arreglarlo el baño, no importa yo lo arreglo que me descuenta o a mitá y mitá como ella vea la manera. Pero no, no sé si tiene miedo que se la tomen, que se hagan dueño de su casa. Lo otro es que no hay, está muy caro el arriendo, en un departamento no viviría porque es un sueldo mío, 300 mil pesos un departamento o 250, más gastos comunes ahí están los 300, muy difícil.

He pensado segur estudiando, Derecho, pero no puedo, buco la manera y no. No sé, siento que me gustaría estudiar esa carrera. Así de muy niña, de muy chica, quise volar en unos aviones, quise ser aeromoza, pero cuando vi que tenía que estudiar idiomas y todo eso, porque eso también influye, entendí que no podía. Y hace como unos meses, me pasó algo muy gracioso porque dije: “ahora que por lo menos estoy pagando mi deuda y estoy aquí y un poquito mejor, voy a hacer el intento de estudiar y ser aeromoza, porque seguramente estudiar Derecho es mucho más caro.” Y entonces me metí al internet, para averiguar los requisitos, viendo no cuento con el requisito más importante, medir 1.65 y yo no mido eso, pue yo mido 1,50, no llego ni a 60 (risas). Así que dije “¡descartada! ser aeromoza no es lo mío”. Pero Derecho, siempre he querido estudiar Derecho, pienso que quiero estudiar Derecho para ganar un caso, pelear para defender a alguien y ganar, no sé por qué. Siempre peleo por la ley de uno aquí en el trabajo, siempre peleo hasta en el fútbol porque metieron mano y yo digo que no. O sea nunca me quedo callada y cuando me quedo callada es porque no sé, pero ese mismo día llego y me informo que pasó y al día siguiente llego con una base digerida. Entones cualquier cosa me interesa, bueno eso de las leyes de los inmigrantes yo no veo que me interesarán mucho. Porque estoy legal en este país, porque mi hijo está legal y porque acá dos años cambiamos el carnet, la mayoría piensa así. Como que no le interesa lo que está pasando, porque si estás con tu papel en orden o te va bien en tu negocio, como que no te interesa el resto. Yo me había visto así, pero me estoy enterando de cosas y me asombro, cuando veo que alguien no sabe nada le voy informando, cosas así. Pero siento que yo hubiera estudiado Derecho y nunca me voy a quitar eso de la cabeza.

Me gustaría intentarlo, pero como todavía debo casi un millón de pesos, he dicho que voy a terminar de pagar antes. Mi mamá también me insiste, hijita yo te ayudo a pagar tus estudios entonces, yo digo no, todavía no porque mientras yo tenga esa deuda en la cabeza, voy a estar “¿bueno pago la mensualidad del estudio o la deuda?”. Entonces como que me da vuelta a la cabeza, hasta he tenido pesadillas que la señora que le debo se estaba muriendo y me decía ya págame por favor. Primero lo que he querido yo es acabar esa bendita deuda, aunque, hay gente que me dice: “olvídate de esa deuda y dedícate a estudiar tú”. Pero mis pesadillas, en mi conciencia tampoco voy a estar tranquila, de verdad, por eso no he podido, pero ya siento que estoy más relajada. Por ejemplo: este año he hecho cosas que pensaba no hacer, he logrado cosas que pensaba no iba a lograr. Pagar las deudas que pensé que me iban a seguir hasta el cementerio, yo lo vi que no iba pagar, yo dije, ya no pago, pero no. Han pasado años y gracias a Dios estoy pagando.

Quiero conducir, por ejemplo, quiero sacar mi licencia de conducir, tengo unas ganas de hacerlo que yo siento que lo voy a hacer para el otro mes. Porque me he proyectado hacerlo el otro mes, no por que quiera comprarme auto, porque, esas ganas de conducir la tengo hace años. Porque mi hermano tuvo un accidente y no había quien lo llevara al hospital, había un joven que dijo “yo les puedo prestar el auto pero yo no sé manejar”. Entonces como que esa impotencia me hacía, cada año, cada año no poder y ya como que he juntado una platita chiquita, sólo para la licencia y ahora he dicho que si el otro mes no lo hago no lo voy a hacer. Voy a ir a que me enseñen a manejar, si pero cuatro años han pasado para que yo me decida y pueda juntar la platita.

Lo otro es que para estudiar, tendría que dejar de vender en las noches y dejar de ahorrar un poco para ponerme a estudiar, dedicarme 100%. Entonces todas esas cositas me han ido estancando y estancando. Pero cuando terminé la secundaria, para no perder el tiempo estudié un año de enfermería. Fue solamente para no perder ese año, me gustó, pero no es como cuando te gusta y tú le pones empeño. Todavía me queda tiempo, he dicho que antes de los 35 ya tengo que decidir algo. Porque cuando él (su hijo) termine la secundaria que le faltan tres años más, digo yo ya tengo que tener la casa porque si no, la casa y la universidad va a ser algo muy chocante. Uno se preocupa y ahora encima yo estudiando, imagínate, entonces yo creo que si no es antes de los 35 no se va a poder. O cuando él ya haya estudiado dos años más, y yo ya terminare mi deuda, J. (su hijo) ya va a estar trabajando también, porque él ya va a tener 20 años y va a tener que ayudar.

Su papá vive en Perú pero yo ya he hablado con él, de que si su hijo sigue estudiando, o sea no es una obligación, porque él puede lavarse las manos de que no tengo y no tengo. Pero yo ya he conversado con él de que si su hijo sigue estudiando, espero que él no le quite el apoyo y le siga dando, no pa mí, si no pa él. Me pasa mensualidad o pensión porque le hice el juicio de alimentos y J. no lo sabe o si lo sabe no ha dicho. Eso es por lo que quiero estudiar Derecho, el juicio de alimentos por lo que le hice al papá de mi hijo, porque le vi el interés en ese caso, sí cualquier persona de Perú o acá me pregunta yo le asesoro. Eso es lo que me ha llevado a estudiar Derecho.” (MRMP mujer, 33 años peruana).

7.1.2. Caso DCMM

“Quisiera iniciar por parte de mi cultura en realidad porque nosotros tendemos mucho a hacer diferentes cosas, nuestra forma de pensar es muy diferente a la sociedad, digamos por parte de nuestra cultura. Bueno mi nombre es, me presento: D. C. M. M., soy de nacionalidad ecuatoriana, tengo 24 años, soy mujer kichiwa, Otavalo, vengo de padres indígenas. El otavaleño tiende a viajar mucho por el mundo, porque se dedica mucho a la artesanía y se dedica mucho al comercio, al negocio. Entonces, muchos sólo se dedicaban a eso por las manualidades y por eso no tienden a estudiar mucho, no tienen esa posibilidad de estudiar mucho. Yo creo que como indígenas, solamente teníamos la visión de trabajar por nuestra propia cuenta y conocer, esa es nuestra vida en realidad. Y mi papá tendió a viajar, primero a Colombia, después a Chile, mi papá viajó hace mucho tiempo acá, a pesar de que le costara mucho el español y manejarse bien porque tampoco ha tenido muchas

oportunidades de estudio. Vengo de padres que no tienen un estudio grande, con suerte lo básico y tendemos a trabajar mucho con lo que es el negocio la artesanía y las manualidades. Mi padre vino, como a los 20 años ya estaba acá (en Chile), hizo sus papeles, surgió un largo tiempo de vivir acá solo, después vinieron mi mamá mis hermanos y cuando yo ya tenía 11 o 12 años llegue acá a Chile.

Cuando llegamos, fue mi experiencia de vida de conocer otro país, primer país que conozco que he viajado. Fue muy complicado porque cuando uno viaja como migrante tiende a decir: viajamos por oportunidades, por conocer, conocer y tener una vida mejor, supuestamente, pero en la realidad no es así, es de mucho sacrificio. Dejar todas tus cosas e incluso dejar tu costumbre, dejar tu casa tus familiares y empezar de cero es muy complicado. Y más cuando tiendes a trabajar por necesidades económicas, porque no llegas con suficiente dinero a un lugar. Es dura la vida, puedo decir que yo llegué con mis papás y empecé a trabajar desde los 13 años vendiendo artesanía. Íbamos con comercio informal diariamente viajábamos por Santiago mucho y fuera de Santiago también, claro vendiendo productos de Ecuador y también realizado de forma manual.

Ingresé a la escuela acá en Chile y claro para mí fue algo incómodo también porque eran muy diferentes la forma de la cultura, de hablar, las costumbres que tenían. Adaptarme me costó mucho, pero al final trataba de entenderlos de ver el ¿por qué? Como digo en mi familia, mi mamá no maneja mucho el español, entonces tendemos a hablar mucho el quichua, entonces se me hizo complicado estar acá y estudiando, pero lo logre. No tenía malas notas, bueno en la escuela desde quinto hasta octavo tenía un cinco, después ingresé a la media, tenía un 6.2 y por esto había oportunidad de ingresar a becas. Pero no se me aceptó porque en ese instante no tenía papeles definitivos, porque acá se necesita para esas oportunidades y también porque era extranjera. De alguna manera me tenía que rebuscar para seguir estudiando la carrera técnica, yo trabajara en el día y estudiaba en la noche. No creo ser una buena estudiante, pero yo creo que soy una persona muy esforzada, en eso me caracterizaba, me costaba desde siempre pero siempre tendía a lograr cosas, en eso me caracterizo.

Mi visión era cambiar la forma de vida que teníamos, es muy bonito y muy forzada pero es mucho sacrificio. Mucho sacrificio tanto para desenvolverte en la vida, en la sociedad y también la forma de trabajo físico era muy duro, trabajar de aquí a allá mal nochados, sí, fue una vida muy dura para mí. Durante ese tiempo terminé la media, después ingrese a la universidad y quería seguir estudiando. En ese entonces mi mamá se enfermó y ya no pude seguir, porque yo misma con mis papas nos hacíamos para poder pagar la U. No pude seguir, porque mi mamá se enfermó y tenía que operarse y no teníamos tantos recursos como para poder pagarle la operación. De alguna manera busque oportunidades para que me dieran por lo menos la clínica pública, no podíamos pagar el monto de la operación y gracias a Dios pudo realizarse.

Durante ese tiempo dejé de estudiar por completo, me dediqué por completo a mis papás, a volver en la vida que tenía antes y fueron dos años que pasaron. Tenía oportunidades antes de ingresar a trabajar (en administración), pero se me hacía más complicado porque preguntaban la experiencia laboral, veían mi curriculum, veían mi experiencia y decían: mucho tiempo, pero no tiene experiencia. Y ahí nace el interés de poder salir al mundo laboral (dedicarse a lo que estudio, técnico administrativo),

que era muy complicado para mí. Porque también estaba acostumbrada a que el negocio dependía solo de mí, dependía de cosas que no era trabajar para otros, no tenía ese carne (experiencia).

Para mis papás en cultura, una mujer es más de casa, de que trabajes ahí. Y cuando tomé esa decisión mis papás eran como “no, ¿por qué?”, fue un conflicto, no me podían entender lo que yo quería hacer. Pero mi idea era salir de la zona de confort, de la misma rutina, poder salir adelante, ver otras oportunidades, conocer algo más y no seguir lo mismo que se hace. Yo me siento orgullosa de mi cultura, de cómo piensan, pero ¿por qué encerrarse tanto? no vamos a crecer ni como cultura ni como personas. Así nace la idea de poder adquirir conocimientos de acá y poder meterlo también en mi cultura para crecer. Porque siempre los indígenas estamos vistos como sumisos, como de quehaceres domésticos, en mi caso como mujer, siempre visto como minoría. E incluso siempre toman a los indígenas como que ya no existieran y no les importa en realidad. Yo creo, que como indígenas a lo mejor no sabemos mucho, pero tenemos muchas fortalezas, muchas habilidades, que podríamos compartir. El randirandi dando, dando en mi idioma significa dar y recibir, también aportar a la sociedad. Ese es mi objetivo en realidad y también el por qué ingrese acá al JM, como experiencia ha sido muy dura pero ahí voy luchando (risas).

Llevo como 4 meses, incluso en ese trascurso de tiempo se me han olvidado muchas cosas en mi memoria, el proceso ha sido duro. Pero puedo decir que he aprendido varias cosas, la experiencia de conocer, no sé cuánto duré. Primeramente, en la municipalidad fui a ver un contacto para que mis papás tengan un lugar estable para el negocio, porque mi mamá no está en condiciones de hacer mucha fuerza. Mi idea era que me dieran un apoyo para ellos. En ese lapso de tiempo (en la municipalidad) yo conozco a una persona que se llamaba L., que era también la encargada de ver casos de inmigrantes, asistente social, le llamaban o algo así. Entonces participé en algunas cosas de charlas y ahí conocí a una persona que también era de Ecuador, una persona que también estudiaba Psicología en un Magister. Ella me dijo que había venido por un programa y me tiende a decir de este lugar JM, me dice: “anda a lo mejor ahí te pueden orientar o también ahí te pueden ayudar a ver si tienes oportunidades”.

Yo no conocía en realidad a nadie y estaba así en búsqueda de poder aprender, esa era mi inquietud, mi objetivo ahora es aprender. Claro que había muchos miedos de por medio, pero pensé “si no me lanzo ahora ¿Cuándo?”. Empecé a venir acá, pasé por todos los procesos que se tienen que hacer. Me atendió N., pasé por atención social, vieron en la necesidad que andaba y quede en espera. En realidad no me imaginé que me iban a aceptar, pero si tenía esa necesidad de poder salir y trabajar, meterme en el mundo laboral. Surge justamente una vacante y estaba con mucho miedo. Le comenté a N., le dije: “pues no tengo experiencia y me da un poco de miedo” y me dijo: “vas a aprender”. Lo analicé y les dije a mi familia hoy quiero dedicarme a esto, mis papás se sorprendieron mucho “pero ¿por qué?”, es que yo quiero aprender, es la única manera de poder socializarme. Seguimos aquí con una cultura, pero también necesitamos un cambio, una ayuda, para poder compartir y que ellos nos aporten a nosotros y eso es lo que busco. Mis papas tenían sus propios miedos “pero igual llevas mucho tiempo reforzando esto, te pueden retar si haces algo mal, incluso por tú español”. Tenían esos miedos, yo igual pero aun así me enfrenté a

la realidad, con miedo, dije “bueno ya, pasé lo que pasé no creo que me maten” (risas) y eso es mi realidad.

Estaba como en “lo tengo que preparar”, a veces lo comentaba mucho con mis papás, decían “tienes que estar segura de las cosas que vas a hacer porque, porque es un trabajo de otra persona y tienes que asumir responsabilidades”. Lo pensé mucho, pensé en decir no. En un momento intenté retroceder pero dije: “no, mejor no lo voy a hacer” y estaba así como en un conflicto. Generé acá otras amistades de otras áreas que creo que también están en otra fundación y me encuentro con una amiga que me escuchó y me dice “no, es tu oportunidad tienes que aprender, nadie nace sabiendo, si te dan esa oportunidad agárrala, porque las oportunidades no paran”. Y ahí es cuando tenía mucho miedo pero lo hago, no sé qué va a pasar conmigo pero tengo que aprender.

De repente me hicieron la entrevista, luego me llamaron, la persona con la que iba a trabajar le conté mi realidad, le dije igual que tenía esos problemas por no tener experiencia y que en esta área iba a ser mi primera vez trabajando y que me gustaría aprender. Y bueno lo único que comenté es que tengo muchas ganas de aprender, yo creo que eso fue. Pero aun así el proceso ha sido muy complicado, yo lo he visto. Estoy en administración y finanzas. Por ahora estoy manejando el control de gastos, que es el financiamiento del JM, el control de gastos de aquí de Santiago, de Arica, Antofagasta, los pagos mensuales, los tramites, por el momento estoy con esas cosas. En proceso el seguir, metiéndome en cosas más grandes, metiéndome en cosas un poco más complicadas y me ha costado mucho. También por el tema de comunicarnos bien, a veces no me entiende mucho la persona o yo no le entiendo porque habla muy rápido. Esas cosas me han costado mucho pero me han ayudado también porque me ha tenido harta paciencia. También reconozco que estoy haciendo todo lo posible con todos mis esfuerzos, pero como dije desde un principio mi objetivo era aprender y también probar, probar el ámbito laboral, probar cosas nuevas. Y es la única manera de que voy a aprender y voy a saber, si no resultó bueno, tengo que tener otras alternativas pero siempre seguir y hacer.

Siempre me preguntan mis papas qué ¿cómo me fue?, a veces les digo regular, a veces bien, a veces mal. Por una parte están muy alegres porque dicen que estoy haciendo un cambio muy diferente, a la vez se ponen un poco tristes también, porque ya no les puedo ayudar constantemente y a veces no estoy con ellos como antes. Cuando de repente teníamos que hacer trámites o algo, yo estaba ahí enfocada o guiándoles, a veces me dicen: “¿vale la pena estar ahí?”, yo les digo: “mucho, mucho porque estoy aprendiendo y esos lo más importante”. Ahorita lo único que me importa es aprender, no importa si mucho, tengo que aprender, no importa si tengo que sacrificarme, yo sé que este es un proceso si lo paso más adelante no va a ser así, porque ya voy a saber. Mi objetivo es que si aprendo muchas cosas, también pueda implementarlas más a futuro en el negocio que hacemos. Poder establecer más a mis papás, que no tengan esa vida de mucho sacrificio, de mucho esfuerzo físico, porque también los años pasan y ya mis papás no van a tener la misma fuerza que antes. Entonces eso es mi objetivo de poderles ayudar a ellos y también si es posible, poder compartirle a la sociedad donde estoy. Poder compartirle mi cultura, si ellos quieren, porque también a muchas personas les puede interesar o no.

Mi familia se conforma de cuatro hermanos, yo soy la última, mis hermanos tienen su propia familia y están todos formados con su familia y entre ellos yo soy pues la que esta con mis papás. Entonces claro a veces el dedícame tanto a esto, pues he dejado la situación familiar y a veces se preocupan y dicen: “porque ya no haces esto como antes” o cosas así. No me lo echan en cara pero si me lo dicen “que por qué estoy con mi trabajo ya no me intereso en esto” y ahí es como cuando me ha generado un poco de conflicto o situación. Pero yo creo que lo importante a acá también es ver por mí, porque todo este tiempo desde mis 13 años hasta los 22 o 23 me preocupé mucho por mis papas y también creo que tengo que preocuparme por mí. Y bueno, es ahora o sino cuándo.

La vida de nosotros es la vida “mascai” que es la vida, en Quichua que significa una vida mejor en las fronteras, por eso tendemos a viajar mucho. A veces en nuestro país se escucha también que no está bueno el trabajo, hay mucha necesidad y por eso tendemos a buscar fronteras, a cambiar a lo mejor alguna situación o aprender más. Yo creo que en mi caso es aprender más, decimos que detrás de las fronteras hay muchas cosas que no sabemos. Incluso para mí viajar ha sido ya un aprendizaje, he aprendido la cultura, la forma de pensar, la forma de realizar cosas. Algunos como yo hemos podido compartir algunas cosas en el proceso de estar acá, en el colegio en la universidad y aquí en el mismo trabajo. Lo más satisfactorio es lograr cosas que antes no hacía, es aprender cosas que no me imaginaba. Por ejemplo aprender los pasos de trámites que se hacen, desenvolver, por que al principio cuando llegue hay trámites que conocía, pero no a muy fondo. Entonces al principio era como desvendarme de muchas cosas, tomarle el hilo y descubrir lo que en realidad se hace. A veces los logros que he tenido, son como poder alegrar a mi compañero y que se sienta satisfecho de las cosas que he hecho. Eso me da tranquilidad, porque sé que a veces me cuesta, pero estoy dando el esfuerzo y ese esfuerzo creo que vale la pena, eso me hace sentir bien.

En la universidad hice una carrera de técnico en administración, de dos años, en realidad la terminé en dos años y medio. Pero tengo la posibilidad para seguir estudiando la continuidad que es la ingeniería, que por recursos no puede. Me faltan tres años más para terminar lo que son la ingeniería, para darle continuidad en mi carrera. Aspiro a ser y poder terminar esa etapa que queda como un espacio en blanco. Pero bueno sigo intentando a ver si se puede, para eso necesito también un trabajo estable para poder financiarme. Entonces por eso me estado dedicando tanto a juntar dinero y si tengo un trabajo estable, también así irme pagando la universidad. Mi objetivo es poder lograr tanta experiencia laboral, si es posible poder terminar mis estudios y poder volver para ver en que puedo ayudar allá y claro laborar allá. Si eso, ojala también poder emprender mi propio negocio.

Me gustaría trabajar con mis papás, en tener un capital estable para poder estar más establecidos, eso es lo más complicado porque viajar significa también conocer más lugares. Eh pero en ese tiempo también significa estar fuera de casa, a veces mal nochados, a veces mucho calor, a veces no comes a las horas. Sacrificas muchas cosas sin dormir, dependiendo en el lugar donde te encuentres. Porque nosotros por lo general trabajamos en ferias costumbristas, donde para conocer es de noche, trabajar a veces hasta las dos de la mañana.

Cuando estudiaba, regresaba a las dos de la mañana y tenía que seguir estudiando. Como que de repente me tenía que rebuscar los tiempos, eso también, el no tener un lugar establecido. Encontrar un lugar más establecido para colocarnos con anticipación y pagar los impuestos. A veces te conviene después de tantos viajes y a veces no te sale la ganancia después de tantos impuestos, eso es lo más complicado. Hay épocas donde nos va bien que es durante el verano y las fiestas patrias, esas épocas son donde nos va bien, pero antes es un trabajo muy sacrificado, muy sacrificado. Con este trabajo con los conocimientos que tenga, se puede aportar, poder participar en algo de emprendimientos o en algo de financiamientos y poder reconocer los productos a nivel nacional. O poder tener nuestra propia marca, o sea que sea un producto reconocido y poder trasportar más o poder participar también en ferias internacionales, poder participar en esos aspectos poder participar en lugares más grandes se podría decir.

Fue muy complicado cuando era más chica, para mi cultura es normal que empecemos a trabajar desde temprana edad, entonces para mis papas no era nada nuevo, para mí tampoco. Era muy normal, lastimosamente es la cruda realidad de los ecuatorianos trabajar a muy temprana edad. Cuando llegamos incluso tuvimos que trabajar de manera informal, como ahora en las calles correr, tuve que hacerlo en algún momento. Fueron gruesos esos años, incluso con la PDI teníamos muchos problemas en ese sentido. No podía decir que estoy trabajando o justo cuando llegaban en ese momento llegábamos a escondernos, como si fuéramos “ladrones” entre comillas por el simple hecho de no tener papeles. Pero de repente cuando me pillaban o decían “sus papeles, ¿Qué anda haciendo?”. Porque en los veranos de repente yo trabajaba en la playa, entonces me decían: ¡tus papeles! y ¿Tú que haces aquí?. Entonces bueno, me las arreglaba de alguna manera diciendo eh tengo que pagar mis estudios y de alguna manera tengo que hacerlo, eso me ayudaba. Cuando vienes de esa cultura dices: “no mi deber es trabajar y ayudar o sea no es por obligación”, ya vienes con ese pensamiento. Empezamos desde muy temprana edad a ese sacrificio duro y al trabajo.

Me gustaría mejorar en varias cosas de mi vida, mejorar mi personalidad, que yo soy muy tímida y me cuesta relacionarme con la gente. Aunque cuando me hacen la conversa, yo trato de displayarme muy bien, creo que soy muy sociable en ese aspecto. Pero a mí ir y hacer la conversa o ser el centro de la conversación, me cuesta mucho y me cuesta por la timidez que tengo. Incluso a veces me siento muy inferior, porque siento que son personas que tienen muchos conocimientos, entonces es ahí donde me cuesta relacionarme con la gente.

En mi cultura ser mujer, migrar y trabajar fuera, involucra que sales, de una barrera, es romper esquemas, es sorprendente. Es... “¡oh! como una mujer puede hacer eso, es asombroso, sorprendente”. Pero creo que es bonito el poder aprender más cosas. Enfrentarme a la dura realidad que no es fácil, el poder tomar esta iniciativa que no es fácil. Porque la mayoría de nuestros compatriotas tienden a trabajar mucho sólo en el comercio y se quedan ahí como estancados. Y mi idea era “no, yo quiero hacer algo a futuro y si es posible poder ayudar a más compatriotas mías”. Ayudando a conocer no se más cosas o incentivando a que se puede a romper las barreras que sólo uno tiene, tienen que estar el esfuerzo y las ganas de poder luchar.

La mayoría de mi familia viven de las artesanías, mis hermanos también, mi hermano vive en Ecuador, también viajaba a Venezuela, llevando productos de Ecuador. Pero ahora ya no porque la situación de Venezuela es muy mala, ahora sólo hacen artesanía y bueno ya pensaba viajar para acá, pero por situaciones familiares de su esposa no puede viajar acá, pero prácticamente mis hermanos trabajan de eso. Tengo un hermano que estudia Ingeniería, él porque no tuvo oportunidad y por dedicarse a esto de las artesanías, dejó pasar el tiempo dedicándose sólo a esto, le costó mucho trabajar por la experiencia laboral. Le costó mucho, pero donde yo busqué la experiencia de conseguir contactos y la oportunidad de trabajar en lo que estudié, ahora él también está rompiendo esquemas y trabajando de ingeniero en administración. Yo fui la primera en iniciar con este paso, imagínese. Mi hermano es mucho mayor que yo o sea tiene 28 años y seguía trabajando en lo mismo y no podía encontrar. Y dije no, tengo que ir y platicar con él, cuéstemelo lo que me cueste. Esa es la diferencia que me marca en la familia, de poder enfrentarme y hacerlo, aunque me cueste. Esa curiosidad que no me deja y digo “tengo que hacerlo, voy, parto, lo hago y hablo hasta que me escuchen.

Hay mucha diversidad cultural y eso para mí al inicio, fue un impacto. Acá en Chile tampoco estaban acostumbrados a vivir, con las personas de otros países y en lo personal de mi país es bueno. Muchas personas tienden a viajar a Chile, creo que eso está bien, o sea creo que es lo que la gente tiende a pensar. Todos parten, pero no es la cruda realidad tiene que poder pasar, vivir años para poder vivir como estamos ahora. Nosotros no estamos tan bien pero por lo menos ahora vivíamos como más decente se podría decir, porque al principio nosotros también pasamos por la época de tender a vivir todos juntos en un cuarto y tener que hacer muchas cosas sacrificadas. Empezar desde muy bajo, yo creo que soy unas de las personas que ingresó a Chile y pudo empezar desde muy bajo.

A temprana edad tuve que asumir la responsabilidad de una persona adulta. A lo mejor por eso me dicen mis compañeros que trabajo mucho, que estoy muy metida en eso, pero les digo “¡sí! me cuesta mucho, pero tengo que poder sacrificarme ahora”. Pero sé que las cosas físicas de ir para allá y hacer trámites, no me cuestan mucho, para mí es como algo liviano, a comparación con mi trabajo que es mucho más duro. Y creo que en esas cosas es cuando se asustan mucho, “que hago mucho” y yo pienso “esto para mí no es nada”. No tengo esa mentalidad de los jóvenes de carretear de pasarlo bien, como que ya crecí con una mentalidad de estar más preocupada en el trabajo, más de mis cosas en casa. Han surgido diferencias, claro que en conversar no tengo problema ni nada, pero yo no tengo esa motivación de estar saliendo y así puro carrete o esas cosas. Me dicen “eres muy aburrida, o tienes una mentalidad de vieja o algo así”, eso me ha pasado en la universidad. Pero eso no me ha complicado diferencias en realidad, porque creo que ando preocupada por otras cosas.

Nosotros como ecuatorianos, compartimos el en compromisos de familia, cuando haces eventos culturales, que también acá suelen hacerse, entre jóvenes ecuatorianos y claro toda la cultura. Ahí es cuando hacen presentaciones de baile y escultura, ahí se tiende más a compartir. Los ecuatorianos tienen equipo de Fútbol y tienden a pasar más tiempo ahí, si quieres pasarlo bien pues has deporte. En sus horas libres juegan el fútbol y el vóley, en enero hacen un campeonato de eso y ahí es cuando toda la gente nos reunimos para compartir celebrar y así hacer las comidas

típicas. Para nosotros eso es un carrete y de repente no sé, hemos tenido la oportunidad de entre primas, presentar nuestros bailes típicos, esa es nuestra diversión.

De aquí me gustaría aprender de su aprendizaje, su preparación es muy buena, es más avanzado que allá, me gustaría llevarlo. Allá hay mucha gente que emprende a lo mejor con las ideas que lleve o los aprendizajes que lleve, poder implementarlos allá tanto en mi sector como en donde se pueda. Estoy trabajando con una fundación y viendo que conocimientos tengo y ver si ingreso a una fundación allá, poder compartir de la experiencia de migración de Chile. No sé, poder hacer varias actividades, ingresar a proyectos, pero siempre mi idea ha sido que mi cultura se destaque mucho y que no se pierda. Saber que hay personas que todavía mantenemos nuestras costumbres, nuestra ropa, nuestra lengua y que una mujer así es también capaz de poder compartir en el área social en la que ahora estoy.

En la vida laboral hacer más cosas, ya no solo poder vender ya puedo hacer más cosas y llevo un avance. Poder llevar esas cosas, yo creo que me serviría en Ecuador, un valor agregado para poder ingresar a trabajar allá. Se está trabajando mucho allá con la implementación de lenguas ancestrales, se está reforzando mucho, hay un ministerio que se está encargando de lo que son las costumbres para que no se pierda nuestra lengua, entonces ir a aportar, con la ley de migraciones o cosas así creo que, se me abrirían más puertas, bueno creo que se me abrían más las puertas como mujer indígena, también.” (DCMM mujer, 24 años, Otavalo, Ecuador)

En la narración de DCMM podemos encontrar que parte desde una explicación de quien es ella desde su cultura y durante la narración va tomando importancia. Ya que nos habla de su historia y un habitus formado desde su capital cultural. Que a la par de abrirle las puertas, la determina de cierta medida a realizarse dentro de la tradición familiar y social ecuatoriana otavaleña, de la venta de las artesanías acompañando a sus papas de feria en feria.” (DCMM mujer, 24 años, Otavalo Ecuador)

7.1.3. Caso LPE

“Yo soy L. P., tengo 45 años, soy nacida el 31 de diciembre del 72, después el motivo de venir acá fue mejorar la situación de mi casa, de mi familia. Siempre trabajé, toda la vida trabajé, desde que tengo uso de razón siempre he trabajado, hasta el día de hoy. Me especialicé en mi país, Bolivia, Santa Cruz, con el cuidado de adulto mayor, de ahí estudié enfermería y también estudié geriatría. Me gusta el cuidado del adulto mayor y de los niños discapacitados. Un día decidí venirme para acá para Chile, me vine para Iquique, estuve 6 meses en Iquique y después me fui de nuevo para Bolivia. Me quedé como un año y decidí de nuevo venirme, pero ya no a Iquique sino venirme para acá para Santiago. Vine con mi hermana, cuando llegué acá a Santiago, la gente me trató bien, desde el primer momento que pisé territorio chileno me trataron bien. Y después llegué a la casa de las Hermanitas de acá mismo de la Plaza Italia, ahí a un lugar de migrantes, de puras mujeres migrantes. Ahí estuve como dos días, ahí mismo te ayudan a conseguir trabajo y también te ayudan a meter tus papeles para tener papeles más rápido. De ahí a los dos días...llegué un sábado, estuve ese sábado, domingo y el lunes como a las dos de la tarde estaba yéndome a trabajar.

En mi primer trabajo, la primera experiencia que tuve, a un principio me trataron bien, con mucho cariño, las niñas. Eran dos niñas, el señor y la señora, pero llegó un momento que el caballero andaba sin ropa. Cuando aprovechando que la señora no estaba de día, se iba a trabajar, el caballero trabajaba de noche, empezó a andar desnudo y a mí no me gustaba eso y yo le dije a él que se moderara, que no anduviera así. Y él dice que él anda así, que no tenía ropa interior en su caja y entra a mi cuarto así, así pero así se entraba. Yo pegaba por dentro y la señora me dijo: “esta es la única llave que hay, así que pégate por dentro”, pero él tenía otra llave y se entraba, yo no sé por qué, tendría malas intenciones, no sé. Pero... de ahí yo le comenté un día a la señora, no pude aguantar porque siempre andaba así, andaba acosándome. Andaba cero ropa y justo cuando estaba comiendo, venía y se paraba en mí delante, yo le decía, así en la cara “que si él, por qué no se envolvía en una toalla, por último, por qué tenía que andar así, que respetara mi comida”. Y me dijo él que no, que él necesitaba su ropa interior y que no había en su caja. Y yo le decía a él, “pero si ahí está, está todo ahí”. Entonces él agarraba y se echaba en la cama, ¡búscalos! me decía, “¿y por qué no vienes un rato a descansar conmigo?” me decía y yo le decía: “¿Está loco? Yo vine a trabajar, no vine a buscarme hombre, yo vine a puro trabajar”, le dije “¿pero qué te cuesta?” me dice. Entonces de ahí yo tomé la decisión de hablar con la señora y la señora era de mi edad también. Yo llegué aquí cuando tenía 40 años, ahora tengo 45.

Le conté a la señora y la señora me dijo muy relajada "no hay pena, no te preocupes, si tú quieres estar con él no hay problema, yo no me hago líos, solamente no te saques un hijo de él, porque ya yo tengo dos hijos con él". Y yo le miré a ella y le dije: "¿Cómo?" le dije: "¿qué le pasa?" y ella me dijo "Pero yo no me hago problema L., no me hago ningún problema, tú tranquilamente puedes estar con él, pero, no tengas guaguüita de él"; -"¿Y usted pues?, ¿para usted no es su mujer?"; -"Es que yo no quiero estar con él, no quiero, porque no quiero tener más hijos con él". Y yo le dije "Usted está loca" le dije "¿Sabe qué? Yo ahora mismo me voy a ir" y me dijo ella "No", me dijo "¿Cómo te vas a ir?, ¿y las niñas?", "Sí tienes razón" le dije "Me da pena porque hoy día estamos a miércoles..." "Ya- le dije- me voy a quedar hasta el día viernes y el sábado a primera hora me voy a ir". Le dije así a ella, y ella me dijo "No, no", este, en un minuto se puso ella prepotente, después, cuando le dije que yo me iba, estaba alterada y después me vio que yo estaba haciendo mis cosas y llorando le dije "Me da pena que usted sea así, yo traté de ayudarle y colaborarle". Estuve cuatro meses ahí en esa casa, me dio pena si dejar a las niñas porque una tenía 9, la otra tenía 10. Yo me había acostumbrado con ellas.

De ahí, me salí y me quedaron debiendo, no me pagaron mi sueldo. No podía hacer nada porque no tenía papeles, fui a averiguar al ministerio del trabajo y me dijo que, si yo tenía contrato de trabajo, le dije que no tenía nada. Y entonces me dijo que ellos no podían hacer nada por ese motivo, que yo no tenía ningún contrato de trabajo. Y se quedó ahí. Se quedaron ellos debiéndome mi sueldo. En aquella época eran 330, 330 mil y apenas me dieron como 130, y lo demás se lo quedaron ellos. No me quisieron dar mi dinero. Iba, iba y me decían tal día venga, iba, no había, iba, no este, así. Porque cuando yo salí de ahí me dio 30, después me dio 20, después me dio 20, cada vez que yo iba así me daba. Y al último cuando ya fui, ya no me respondían el citófono ni nada. Y ya, me cansé de ir.

De ahí me conseguí otro trabajo con una abuelita y con ella estuve hasta que tuve que volver otra vez a mi país porque mi nieto se accidentó, se había quemado. Entonces me estaban necesitando y tuve que volver y tuve que dejar a la abuelita con una colombiana y cuando volví ya no pude. La niña estaba buscando contrato parece y para ese yo tenía mi carnet, y me dio pena sacarle la pega. Y de ahí me puse a trabajar en un edificio, haciendo limpieza, que duré como 3 o 4 meses porque ahí mismo me hice amiga de una chilena y le encargué pega a ella cuidando adulto mayor. Ella me dijo que había uno donde ella trabajaba, me dijo "donde hago aseo, en unas oficinas, hay un caballero que necesita que le cuiden a su niña, ¿te interesa?, entrarías del medio día (me dijo) hasta las 7 de la noche". "Si me interesa", le dije. "Pero no paga muy bien, me dijo, paga solamente salario mínimo". "Ya, no importa", le dije, "pero yo necesito tener mis papeles". Y me fui con ella, nos vimos a la una, pedí permiso porque yo salía a las 3, entonces pedí permiso para salir a las 12:30 y me dieron permiso y me fui pa' lla. Hablé con el caballero unas dos veces y en la tercera me dijo "Va a tener que irse hasta Puente Alto porque la mamá de mi hija, yo no vivo con ella, dijo, ella necesita para mi hija" pero yo necesito contrato, le dije, yo no puedo trabajar así al viento. Porque él quería que yo estuviera un mes con él, un mes allá, un mes acá, así con la niña. De ahí me llamó la señora Lo., conversé con ella y de ahí me dijo que quería, pero para cuidar a la niña, al principio, después era para su mamá y para la niña, y hasta el día de hoy estoy con ella.

De día trabajo allá con la Sra. I., que es una viejita de 78 años que está enferma y la niña la F. de 5. Y de noche vengo acá a trabajar. Pero con ella ya van a ser como 4 años que estoy. Descanso los sábados por la tarde y los viernes en la noche y me voy a dormir. Porque no venimos acá a limpieza y los sábados por la tarde en la noche ni el domingo todo el día. Pero cuando salgo yo de donde la Mai (la señora I.) me vengo acá a la casa donde vivimos y descanso como 2 horas, duermo ahí y después ya me vengo acá. Son buenas, son ellas con las que trabajo. Yo ya tengo la definitiva, por eso necesitaba el contrato, porque tenía que tener 8 disposiciones pagadas para tener mi contrato, para tener la definitiva.

Siempre he cuidado adulto mayor, desde mis 19 años hasta el día de hoy cuido adulto mayor. Porque me nace del corazón darles amor y cariño, porque ellos lo necesitan. Porque se hacen viejitos y sus hijos y su familia los abandonan y ellos se sienten desprotegidos, sin cariño y entonces a mí me gusta estar con ellos, darles amor, cariño, darles una mejor calidad de vida. Por eso mi viejita también me dura hartito, yo estuve como 8 meses el año pasado en mi país. Fui el tras año, el año pasado, pasado en diciembre, como lo hago, todos los años emigro para dentro del 15, porque me quedo el 15, hasta el 15 porque mi bebita estudia. Tiene 5 años, está en edad del jardín, ella estudia hasta el 15, yo el 16 ya me estoy yendo.

En mi país el retorno de allá también cada 10, cada 15 estoy retornando de eneros. Paso allá un mes, pero esta vez ya no iba a volver, pero, a última instancia ella me llama (la señora I.), me escribe, me dice que la tratan muy mal y se enfermó, entonces "te extraño mucho" me dice, "¿por qué no te venis?". Yo le dije a ella que yo no tengo ya dinero, el dinero que yo tenía para irme ya me lo gasté ya hora estoy sin plata. Mi jefa me dijo "yo te mando la plata, pero tú vente" me dice. "¿Pero te vas a venir?", sí le dije. Y me depositó la plata sin pensar si de verdad me venía o no me venía. O sea, ella me tiene confianza porque yo nunca le he fallado. Y le estoy

eternamente agradecida porque una prima se enfermó en Iquique y estaba entre la vida y la muerte y mi jefa me prestó plata para yo poder viajar a Iquique a sacarla del hospital donde ella estaba. Y después irla a despachar de nuevo a mi país.

Vine a Iquique sólo a conocer, vine yo sola en mis vacaciones del hospital y... me gustó harto y me encontré con una amiga que me dijo: "deberías quedarte a trabajar acá y hacer suerte acá. Cuando vine la primera vez a Iquique no vine con la idea de trabajar ni nada. Ahora cuando me vine a Santiago sí, ya vine con ganas de trabajar y de terminar de hacer mi casa. Para dejarle un algo a mi hija y mi nieto. Todos los meses que yo cobro, todo mi dinero es para mandar porque estamos terminando de hacer una casa que tengo. Ya tenemos pensado que cada quien tenga su habitación.

Acá... mi hija trabaja con una señora que tiene su humor de Chile, de hecho a ella misma le gusta decir "somos de Chile". Su hija es de otro lado de Chile entonces la señora ahí nos dio una pieza para que ahí estemos con toda tranquilidad. Me dice ella "para qué van a arrendar una pieza si tú ni paras, cuando dejes de trabajar de noche, ahí sí arriéndate una pieza, va a valer la pena porque tú vas a llegar, pero ahora ¿para qué?". Porque yo llego y estoy dos horas, salgo me vengo pa acá (al edificio donde hace aseo), en la mañana me voy de acá directo a las 8, me voy directo donde mi viejita y ahí estoy con ella todo el día hasta las 7 u 8 de la noche, de ahí vuelvo a dónde está mi hija, hasta un cuarto para las once, de ahí me levanto, me baño y me vengo.

Allá también tengo a mi papá de 87 años, vive con un hermano y una nieta. Él no sabe que yo trabajo de noche, piensa que sólo trabajo de día, porque si él se enterara de que estoy trabajando de noche también me diría que me estoy matando. ¿Y para qué tanto? y se pondría mal y estuviera todo el tiempo deprimido, así que él no sabe. La única que sabe es mi hermana. Mi hermano tampoco sabe.

A los 5 años comencé a trabajar, cuidando unos carros, mi papá traía mercadería de Brasil. Mientras que mi mamá iba y dejaba el negocio, yo me quedaba encargada ahí de que nadie se alce una caja o ver si alguien alza y acordarme quién fue, para avisarle a ella. Eso hasta que tuve como 12... 14 años y ya no era pa cuidar sino pa vender. De ahí me dejaba vendiendo mi papá shampoos, jaboncillos, (colinos, que aquí le dicen) pasta de dientes, jabón, cloro y todo eso. Y ahí vendía por caja, vendía primero por unidad cuando tenía como 10 años y ya después vendía por caja, yo misma hacía el negocio así. Trabajaba y estudiaba y a los 14 años, a los 15 años yo me casé, tuve a mi hija y durante un lapso de... hasta mis 18 años. Dejé de trabajar, y después cuando volví a trabajar fue cuando ya me había separado de mi esposo, porque él, no quería que yo estudiara. Porque él es hombre machista que la mujer no debe superarse, debe quedarse ahí estancada, entonces de ahí empecé a estudiar, cuando ya me separé de él. Empecé a estudiar y trabajar en el cuidado de adulto mayor.

Mi papá no estaba de acuerdo que yo me separara de mi marido porque él está criado a la antigua. Que una tiene que aguantar golpe, patada, puñete y hasta el hambre con el marido. Pero yo le dije a él, "yo podría aguantar muchas cosas, pero no sus engaños, no saber que él está acostándose con otras mujeres y venga a estar conmigo".

Porque entre esas aventuras una vez me contagió, ni me acuerdo ahorita cómo se llama, pero me contagió. Tuve que estar como 15 días en tratamiento colocándome óvulos, colocándome una inyección en la barriga, tomando tabletas. Fue algo bien traumático para mí y entonces yo preferí separarme. Porque sé que nunca iba a cambiar, porque él era como el picaflor, le gustaba estar de mujer en mujer así.

En su debido tiempo sí me apoyaron un poco mis padres con mi hija, pero después no. Me dolía mi papá, es materialista y me dijo así, bien clarito mi esposo, porque soy casada con él. ¿Tú quieres que yo me vaya? Pero me tengo que llevar las cosas, porque la otra mujer que va a vivir conmigo no la puedo llevar a un cuarto pelado, yo no tengo la plata para comprar nada. Mira, le dije, si tú para ser tú feliz y... la otra sea feliz quieres llevarte mis cosas, lléveselas. Prefiero dormir en el suelo pelado, pero ser feliz, a tener todas las cosas y vivir una vida de infierno a tu lado. Entonces prefiero que te lleves todo y él agarró, se llevó todo, todo, ¿sabe qué es todo?. Menos la hija, ni me pasó pensiones, nunca me pasó nada, ni nunca me ayudó con algo, hasta el día de hoy.

Y de ahí mi papá al ver que yo sufría porque trabajaba y todo eso, entonces empezó a agarrarse con mi hija porque era hija de él y ahí agarré un cuarto y nos fuimos a dormir. Fuimos con mi hija y agarramos un cartón...un cartón... y en el cuarto pusimos un cartón, un colchón, un cartón y la frazada encima, y así fue pasando el tiempo. Cuando ya fui cobrando primero compré un colchón, lo poníamos así nomás en el suelo. Al otro mes compré la cama y lo armamos, después compré una tele para ella, yo lo ponía en el suelo. Y así fui comprando cosas, cosas mes a mes, hasta que llenamos nuestro cuarto para que mi hija fuera feliz y no sufriera.

Igual me iba todo el día y me daba pena dejarla, entonces yo me rogaba a la dueña de casa que me la despache en el colegio, que vaya y me la recoja y yo dejaba cocinado. En un principio cuando no tenía cocina, que se fuera a almorzar con mi hija y a ella le dejaba siempre aparte le decía "hija, estoy dejando para tu comida y la de la señora". Hasta que compré cocina, compré una garrafa, un balón de gas que le dicen acá. Y empecé a cocinar le dejaba envuelto en periódico, con hule y tapado con una frazada para que no se enfriara la comida. De ahí, fue pasando hasta que ella se fue haciendo más grandecita, ya yo dejaba cocinado y ella se podía calentar la comida. Aunque no había necesidad por que la comida estaba tibia... de lo que estaba bien envuelto, estaba así.

Y así, esa ha sido mi vida. Puro trabajo. Nada de diversión. No pero no me arrepiento. Después mi hija también se casó, me dio mis hermosos cuatro nietos, que son mi mayor alegría y mi gran felicidad, entre ellos tengo una hermosa princesa de 12 años. ¡Ay me olvido mi hijo! Ya va a cumplir los 15 años que igual también es el amor de mi vida, un muchacho hermoso, igualito a ella. Bien lindo. Está de cumpleaños este sábado que viene. Igual él me llora y me dice "Mamá yo la extraño" me dice, "yo quiero estar allá con usted", él no lleva mi apellido.

Su papá venía a mi trabajo (el esposo), borracho con el niño porque la mujer se fue a España. Él le ayudó a que se fuera a España y de allá, luego, luego que llegó se hizo de hombre, se hizo de barriga, se enteró por un amigo de él que ella había tenido otro niño, que ella vivía con otro. Y entonces la noticia, hacía que él se emborrachara

y venía a mi trabajo a llorarme y yo no sé ni cómo consiguió la dirección de mi trabajo, pero venía y me lloraba, me rogaba que volviera con él. Y yo le dije que no, y me dijo por favor, y yo le dije “¿sabes qué?, lo más que puedo hacer por ti es ayudarte con el niño, pero después desaparecete de nuestras vidas, así como tú te desapareciste de la vida de mi hija también”. “Por favor L. me decía, no seas así, yo siempre te he querido”. “Por favor, no me digas eso que me dan ganas de darte un puñete”, le dije. “No me digas que siempre me has querido, cuando uno quiere no lastima, le digo, no hace daño”. Y así fue, me lo dejó y se vino para el sur. Por temporadas me aparecía con 5 naranjas, 5 mandarinas, 5 plátanos, que me daban ganas de metérselo por donde mejor le quepa. Así, que es mi hijo, está bien alto, bien hermoso mi hijo.

Y ahora no, no tengo a nadie, pero...antes de que yo me fuera, estuve casi 2 años solita, no tenía pareja, ni novio, ni amante, ni nada, porque el tiempo no me daba. El tiempo no me daba para tener a nadie y después hace como dos años conocí a alguien de Perú, muy celoso, muy mala, sé que él me quería o me quiere, pero en la vida no es todo eso. Uno tiene que aprender a respetar y a querer a la persona, pero él siempre con el tema de los celos. Andaba que yo no podía mirar a ningún lado, que ya estaba buscando algo, que yo había perdido, que yo no era feliz con él y entonces vivimos muy mal.

Y decidí también igual separarme de él y prefiero estar así solita como siempre, andar sola sin que nadie me esté mirando, si miro o no miro. Porque me controlaba la hora, a qué hora salía a qué hora entraba y me paraba revisando el celular. Entonces la situación se volvió muy densa, no se podía vivir así. Y él claro que no deja de llamarme, de decirme que me quiere, que me ama. Y yo le digo “si tú me amaras de verdad, tú no me lastimarías con tus palabras” y él me dice “yo te amo, no te quiero perder”, -“pero por tus palabras ya me perdiste”, -“pero dame una oportunidad”. Él estaba yendo al psicólogo, no sé ahora y actualmente sigo sola.

En el del día me motiva el estar con la Mai, ella se llama I. Me motiva verla, estar con ella, el poder salir con ella, porque ella se siente feliz y segura cuando yo estoy ahí. La motivación de que cuando tú llegas alguien te está esperando y te recibe con tanto amor y cariño. Eso me motiva, querer estar con ella, es como si fuera mi madre, ella se preocupa por mí, ella me espera con un desayuno. Te da unos abrazos tan cálidos que sólo una madre te lo da. Y venir acá en la noche es para juntar un poco más de plata para terminar mi casa, porque no tuviera, no gano mucho en el del día, acá tampoco.

Tengo ofertas de trabajo para ganar el doble de lo que yo gano en donde estoy con la Mai, pero... sé que ella me necesita, entonces ella me dice, “es un sacrificio para ti el trabajar de noche, pudiendo irte a trabajar a otra parte”. Delante de ella, pensando que ella era mi mamá, me ofrecieron un trabajo con 600 Lukas para cuidar dos niños y hacer el aseo de la casa, no cocina, sólo el aseo y ver a los niños. La Mai me mira y me dice, tú podrías estar ahí y no estar trabajando de día y de noche. Sí, deberías pensarlo me dice, pero cuando ella me lo dice... usted la viera su carita...

Cuando yo volví ahora, ella estaba sufriendo con la otra persona porque ella me dice, tú me hablas, tú me ríes, tú me conversas, la otra viene, hace la pega y se va. Yo no, yo le digo, “Ya Mai hay que ir a caminar, vamo' al pan” y vamo. Al rato yo le

digo "Voy escuchando música y ¡ay! quiero ir bailando" le digo, ella se ríe y me dice, erí una loca, me dice y se ríe. O yo... siempre la ando molestando, le digo, le deberíamos buscar un abuelito para usted, le digo, para que nos invite a tomar café, nos invite a tomar una tortita. "No quién me va a mirar, estoy vieja y fea" dice, no, viejos son los cerros, le digo "está linda todavía, hermosa, al menos cuando ríe tiene unas muequitas hermosas". "¡No!" dice. Ya, yo me voy a buscar para que nos invite a las dos, entonces. Bueno, ¿un viejito?, me dice. ¡No! le digo, no quiero viejito (risas). Entonces le digo ¿lavo potito? no quiero lavar más potitos (risas). Y se ríe. Voy a buscarme un hombre joven que tenga hermoso trasero para que cuando caminemos yo le pellizque, le digo. Y se ríe, entonces...me motiva.

Lo mejor ha sido conocer a la Mai, la señora I., la señora L. y sus hijos que también me han tratado con mucho cariño. Siempre he sido acogida bien cuando voy a su casa o cuando eran bebés. Ellos me atienden... al menos su hija S. cuando me ve, mi hija también está de testigo, saben que estoy trabajando y ellos han venido a verla, me llego a bañar, ellos me han servido el almuerzo, me han atendido y siempre me tratan con mucho cariño. Cariño y respeto, todos sus nietos, sus hijos de la abuelita. Porque ellos me dicen que todo lo que yo hago por su mamá, ellos ni con todo el oro del mundo me podrían pagar. Me dice ella (la hija de la señora I.), ahora la vemos reír. Cuando tú no estabas, ella sufría harto, porque sólo vienen, trabajan, no le hablan, se ponen los audífonos, hacen su limpieza, sus cosas y se van. En cambio, yo no, yo le hablo, yo le río, yo le cuento, le digo cómo me fue acá, le digo "oye sus compatriotas son flojos" le digo, no quieren trabajar. "No los chilenos no quieren trabajar" porque ella también ha sido trabajadora, así también se separó, era separada, en realidad.

Cuatro mujeres que habemos ahí en la casa, menos mi F. que tiene 5 años, pero todas hemos sido mamá soltera y ahí sacamos a los hijos adelante, será por eso que nosotros nos llevamos bien. Mi jefa me dice, la señora L. que es la que me paga, siempre me dice "te estoy eternamente agradecida por el amor que tú le brindas a mi madre y el amor que le das a mi hija. Y tranquilamente yo me puedo ir a donde sea y sé que mi hija y mi mamá están bien cuidadas contigo. Ella sabe que yo, o sea, me puedo pelear por ellas, pero me quedo quieta. Y sí, eso ha sido lo mejor de acá de Chile, conocerlas a ellas.

Iquique me asusta porque el mar cada vez se levantaba y se llevaba un poco de Iquique (risas). Entonces no, no quiero ya estar cerca del mar me asusta un poco. No quiero morir tan rápido, he estado ya en dos terremotos. Estaba en el piso 6 y en el piso 8. Acá hace un mes, pues, hubo uno... ¿un mes, dos o tres semanas? Estábamos en el 30, sacudía así (mueve la mano a la derecha y la izquierda) y las chilenas ¡Ay mamá, nos vamos a caer!. Y les digo ¿Qué te pasó? "Es que vamos a morir" me dicen. Pero si son chilenas, pero ¿cuál es el miedo? si todo el tiempo tú vives así, en mi país no hay terremotos, les digo, no hay estas cosas. Y no me ven a mi relajada. La Mai siempre me dice, cuando pasa eso, sólo respira relájate, usted tranquila, no te desesperes, porque si te desesperas te va a ir peor. Escucha música como siempre lo haces, con tus audífonos escucha, sé feliz, lo que tenga que pasar, sólo encomiéndate a las manos del señor y no hay más.

Chile me ha tratado bien, excepto cuando me acosó mi primer jefe. Me sentí impotente, me sentí mal, porque las autoridades acá no hacen nada por los

inmigrantes, ellos tratan de aprovecharse de nosotros. Los que te contratan tratan de aprovecharse y sacar algún beneficio de un extranjero y lo más triste es cuando el chileno te dice a ti que hemos venido acá a robarles el trabajo. Y sin embargo no es así, el extranjero viene a trabajar. No viene a haraganear porque al chileno le gusta fumar, es bueno para el copete y para el cigarro y piden permiso cada hora para salir a fumar, en cambio nosotros no. Nosotros hacemos la pega hasta que terminamos. No somos haraganes trabajamos con varios chilenos y la mayoría de los chilenos se duermen en la pega, mientras que nosotros seguimos trabajando. Pero... en esa forma, digamos, no me gusta mucho. Uno sufre, sufre porque ellos te discriminan, te tratan mal.

Me dice a mí una chilena "¿me has venido, has venido a robar nuestro trabajo?". Yo le digo a ella, si ustedes quisieran trabajar, no hubiera trabajo para los extranjeros, pero como ustedes no saben trabajar, por eso hay trabajo para los extranjeros. Y ellas se quedan así calladas mirándome, porque esa es la verdad, si ellas supieran hacer bien su pega, no contratarían extranjeros y se quedarían solamente los chilenos. Pero como no saben hacer buena pega, entonces los prefieren extranjeros que chilenos. Porque también pueden sacar un gran potencial de nosotros.

Pero donde yo trabajo en el día, no me siento como trabajadora, ahí me siento parte de la familia, porque mi jefa me lo dice a cada rato, mi Mai igual me dice, que yo pertenezco a su familia, no soy una trabajadora ahí. Entonces, yo me siento bien, ahora sí me siento bien. Ya...antes porque no tenía documentos me sentía mal, porque abusan de uno, pero después cuando ya tienes papeles ya no. Porque tú te puedes quejar y ellos hacen algo, las autoridades pueden hacer mucho por ti, cuando tú tienes papel.

Por ejemplo, en la parte de...cuando uno tiene una pareja y es maltratado, te ayuda harto la PDI...no, no, la policía, no sé cómo le dicen acá, los carabineros... te ayudan bastante. Ayudan harto a la mujer, no dejan que la mujer sea maltratada aquí en este país. Y... bueno, como tiene su bueno, tiene su malo, digo. A mí me gusta también esa parte que haya harto apoyo para la mujer, para los niños. Y... no sé qué más.

Me gustaría postular para tener mi casa acá en Chile, para poder traer a mis nietos y a mi hijo, ya que mi hija esta acá y luego a mi yerno... Porque ahorita, ahorita mi meta es terminar de hacer toda mi casa y cuando ya esté lista, no deba ni un céntimo. Quiero juntar un dinero para postular, para tener mi casa acá en Chile. Me gusta mucho Santiago, no me gusta mucho Iquique, que esté cerca del mar no me agrada mucho. Mi propósito es tener mi casa, no soy mucho de vivir en arriendo. Me enferma vivir de arriendo y ver la cara de la gente... me pudre. Será que nosotros siempre nos criamos en casa. Mis padres tienen su casa, una casa grande en Bolivia. Y yo también tengo mi casa, entonces...igual acá quiero tener mi casa.

Yo cuidé también a mis sobrinos en casa de mis papás. Mi papá ayudó a mi hermana a irse a España, porque ella tenía 5 hijos. A mí mi papá no me quiso ayudar porque sólo tenía a mi hija y dijo que no necesitaba porque yo trabajaba bien y ganaba bien. Podría ser, pero... hay cosas que no me quiero acordar de mi pasado, como mi

sobrino. Estuvieron como 10 años conmigo (sus sobrinos), ahora ya ni siquiera se acuerdan de mí.

Cuando ella se fue, mi mamá murió, yo me hice cargo de mis sobrinos. Ella le mandaba plata a su marido, pero su marido se iba con mujeres, yo le contaba ella tenía que preguntarle a él, él me dejaba a los niños. Y yo le dije, ¿A. por qué no te vas tú también a España?, mi hermana se lo llevó. El plan era que mi hermana se iba y ella me tenía que ayudar a llevarme. Nunca lo hizo. A mí me desilusionó hartito mi hermana.

Yo no salí antes de mi país porque mi mamá me decía, ella era enfermita del corazón y me decía "cómo me vas a dejar, tu hermana ya no está aquí, tú te vas a ir y yo me voy a morir y qué va a ser de mí". Me dice "me voy a enfermar, nadie me va a ver, cuando yo me vaya", me dice, "y ya no esté aquí, ahí tú te puedes ir donde tú quieras". Y en eso mi mamá se fue hace 10 años y mi hermana estaba en España, y mi hermana volvió... ¿hace qué tiempo que volvió, unos tres años? ¿O menos? ¿Ah? Hace cuatro años, y se vinieron acá (a Chile). Sí 4 años.

Sí... yo ya no iba a volver, pero como mi jefa me hablaba y un día mi hija me dice "mamá me voy a ir yo también a Chile a conocer". Y yo le dije a ella "no, solita no" y yo siempre le digo, tú eres mi gran amor, si te pasa algo en el camino yo me muero. No podría vivir yo "Pero mamá te voy a dejar 4 nietos". Le digo, si son mis nietos, los amo hartito, los quiero son mi vida, son mis hijos, pero ella es lo más grande que tengo en esta vida, que nació de mí. Y en eso mi jefa también me hablaba y le dije que no tenía y me mandó plata.

Y de ahí mi hija de su trabajo también sacó su finiquito y todo eso, mi yerno igual..."de hecho me voy contigo". Y mi yerno nos miró "¿cómo? ¿Se van a ir las dos? ¿Y los niños?". Tú po, tú te tienes que quedar con los niños, yo voy a ir por mi hija y cuando yo vea que ella está bien que está con papeles, con carnet, con todo, yo me voy a volver y ella va a trabajar y ella me va a dar. Ella también siempre que ha trabajado y he estado sin trabajo ella igual nunca me ha maginado (negado) su sueldo. De igual manera que yo tampoco nunca le he maginado nada, porque es el gran amor de mi vida, es lo único bueno que me dejó su padre.

Mi yerno, cuida a mi hijo y a mis cuatro nietos, que son hermosos mis nietos. Mi princesa tiene 12 años ya va a cumplir 13 el 15 de agosto. Mi otro nietito cumple, cumplió 10 el 18 de diciembre, el, mi otro papucho mi K. papucho, cumplió el 4 de abril, cumplió 8 años y mi E. que cumplió 7 años, cumplió recién este 21 de abril, cumplió los 7 años. Son mis cuatro amores. Y mi hijo que es del 3 de mayo, cumple los 15. Alto... una plaga, una plaga es mi hijo. Mi yerno dice, "ay estoy hartito ya de su hijo" me dice, no tiene oídos, se va a la cancha, se me desaparece. Pero ahora si le das un palazo, le digo, ¿cómo a nosotros nos han criado así?, no que no es mi hijo, yo no voy a estar abusando de él así. Si yo no estoy diciendo que partas el palo en él, sólo dale uno como para que se rasque, como pa que vea que no es un perro sin dueño y si te dice por qué, tú madre me dio permiso de que te dé. Pero si tú no le das, me va a salir con que es un maleante, un drogo, un borracho, le digo.

Bueno, me dice, y yo le digo a él, no hagas que él te levante la mano, y yo estoy dando orden de que te levante la mano si tú no haces caso. Un día me dijo ¡ah!, voy a ir a quejarme a la niñez, de eso. De una vez po, va se queja y se va a las manos de su padre, no vuelve a mi casa. “Porque pues es mi casa”. Ay ya po, si yo doy una orden es por tu bien, porque no estoy criando hijos malos, quiero un buen hijo que yo me sienta orgullosa al salir a la calle de su brazo de él. Ya mamá, me voy a portar bien, dice. Y él me dice mamá. Así.

Hay más posibilidad de trabajar para una mujer que para un varón. Al varón le cuesta mucho conseguir trabajo, en cambio, nosotras las mujeres podemos conseguir puertas adentro y trabajar y dormir en el mismo trabajo, pero a un varón no. El varón sufre mucho, conseguir trabajo, donde quedarse a dormir, y así. Así que él se quedó de amo de casa, tiene que aprender porque no solamente mi hija lo hizo los hijos. Él también tiene que aprender a ser responsable de sus hijos y saber lo que cuesta criar un hijo y los problemas que traen en el colegio y todo lo demás. No solamente porque nosotros seamos mujeres significa que toda la carga es para nosotras, no. También él tiene que aprender a ser padre, a ser responsable por cada hijo que han tenido. Así pues, se quedó de amo de casa, de casero, de lavadero, de cocinero, de lo que él quiera, como le dije yo, así. Y tampoco él se opuso, él también salió de vacaciones, y le dije te vas a tener que quedar, ¡no, qué esto!, tienes que aprender así, también son tus hijos, no solamente son los hijos de mi hija.

Yo le dije, él ha trabajado hartito, cuando mi mamá estuvo internada, él trabajaba y él me pasaba todo su cheque para yo poder cubrir la deuda en el hospital, no es una mala persona. Es un buen hombre. Yo le digo a él que ahora descanse, descanse un año, pero con sus hijos. Y él no dice “el trabajo de mamá es triste... no es como yo lo pensaba, yo pensé que ustedes todo el día se iban de la pierna suelta, pero veo que no, no sé ni a qué hora me levanto ni a qué hora me acuesto. Entre que estoy atendiendo, ayudando a hacer las tareas, entre que estoy cocinando, estoy viendo los perritos, entre que los estoy bañando, viendo una cosa y la otra ya se me va y son las doce de la noche. Ya me estoy levantando a las 5 de la mañana a hacer desayuno, hacer las loncheritas para que se lo lleven, a planchar los uniformes, no hayo mi vida” dice. “El único día que descanso es el domingo, dijo, media mañana, todos dormimos hasta las 12, a las 12 nos levantamos, uno está lavando los servicios, otro está haciendo el desayuno y estamos comiendo todos”. Así, tiene que ser así, tiene que aprender ya no estamos en la edad de que antes el hombre era machista y quería que nosotras siempre abajo y ellos arriba. No más bien él no es así. Y él siempre quiso que ella estudiara y que sea algo más, o sea, por eso digo es bueno. Así, y esa ha sido mi vida.” (LPE mujer, 45 años, Santa Cruz, Bolivia)

7.1.4. Caso NGM

“Yo soy N.G.M., soy colombiana mi historia ha sido más de... como que he salido adelante. En cuanto que yo vivía, mi pueblo donde yo nací que se llama el Choco es una de las zonas más pobres de Colombia. En esa zona hay mucha pobreza, es habitado por negros, mulatos, e indígenas y nosotros éramos... nos tocó esa forma de ser muy pobres. Mi papá trabajador del oro, porque allá es una zona donde hay mucho oro también. La zona es explotada por la madera y el oro, pero no es suficiente

para vivir bien. Cuando estaba mi papá al lado nuestro (somos cuatro hermanas, todas mujeres) nos era un poquito mejor la vida. Pero después él se fue con otra señora y nos dejó abandonadas sin ayuda de ninguna clase.

Entonces como Choco es una región, una ciudad muy pobre, a nosotros nos tocó vivir la extrema pobreza sin agua, sin luz. Tocaba recoger de la basura a veces para comer y yo cuando tenía quince años me fui de mi casa. Me fui para una ciudad que se llama Palmira que está cerca Cali. Me fui por medio de un contacto que me dijo que si me quería ir con una familiar de ella, le dije que sí. Llegué a los quince años como empleada doméstica, no tenía idea de naa, lo que hacía era llorar, llorar, llorar. Porque me hacía falta mi mamá, porque cuando uno está en la pobreza extrema, más extrema que se pueda imaginar, uno le hace falta su mamá, uno quiere estar con su mamá si está aguantando hambre.

Era tanto la pobreza que mi mamá trabajaba en restaurante y nos traía a veces la comida que le sobraba a allá, que sobraba de la gente que “ya no bótalo”. Y nos traía hasta las doce de la noche, hora de Chile dos de la mañana, y nosotros comiendo, parecíamos animalitos comiendo, de la desesperación del hambre. Nos teníamos que quedar solas cuatro mujeres, yo soy la mayor, fuera de eso mi papá no nos ayudó con nada.

Yo cuando me fui del Choco, no había terminado el colegio, porque para ese tiempo si tú no tenías el uniforme te echaban, no te dejaban entrar. Yo creo que ahora es diferente, ahora así tu no tengas recursos te ayudan para que tú termines. Entonces qué fue lo que pasó, nos cambiaron el uniforme con un plazo para cambiarlo y no teníamos, entonces, como no teníamos plata para cambiar el uniforme, no nos dejaban entrar. Entonces ¿qué es lo que hacíamos nosotras?, mi hermana y yo que éramos las que estábamos en ese colegio, porque yo salí a los diez años, entre a los cinco salí a los diez, a los once ya había salido. Porque en Colombia es de primero a quinto y sexto es bachillerato o acá como le dicen cuarto medio, eso es completo, yo alcancé a llegar hasta noveno, salí en noveno, porque no iba y ya.

Mi papá fue completamente malo, nos echaba, porque él tenía terreno, entonces les decía cuando íbamos que nos echaran, entonces nosotros nos tocó vivir esa miseria y miseria muy mala. Emigré, no sabía naa, fui a trabajar, no sabía naa, no me acuerdo si me pagaba no me pagaba, no me acuerdo de naa. Lo que sé es que me tocaba trabajar, me paraba a las cinco de la mañana a hacer aseo, a cocinar, me tocaba planchar, cocinar y yo lo que hacía era llorar por que quería estar con mi mamá.

Ahí estuve, me acostumbré, la señora se llamaba Ch., ella me metió en un colegio de noche. Me metió a estudiar, estudiar modistería, pero a mí no me gusta la modistería, no me gusta cocer ni un botón, no me gusta, entonces no aprendí naa. Porque cuando a uno no le gusta naa, tampoco lo iba a aprender. Porque cuando uno se mete a aprender algo luego le coge amor, yo no le cogí amor a eso, dije no me gusta y no seguí. Ella era una gran modista, la señora Chila, tenía tres hijos y una niña adoptada. Sus hijos profesionales estaban estudiando, le mataron a la hija mujer que ella tenía de ella. Le quedó la otra hija que era adoptada y bueno a mí me tocaba hacer todo, era una casa de tres pisos.

Cuando mi otra hermana ya se fue, también tenía quince años (la que me sigue), yo ya tenía dieciocho años. Se fue para Palmira, que está cerca de Cali, pero ella se fue con un pololo, con un novio y ese novio también la terminó de estudiar a ella. Él era más grande, él la terminó de estudiar y después nos rencontramos las dos otra vez. Empezamos a vivir juntas.

Mi otra hermana la tercera, ella se fue a los trece años, se fue a trabajar también a una casa e familia que era conocida de mi mamá. La historia de ella casi no la sé, sé que después tuvo una pareja, tiene una niña. Y la única que se quedó con mi mamá fue la última, que se llama Suri. Tiene dos niños, un niño y una niña, estuvo casada, el esposo no servía para nada, apareció otro y ahora está bien. Con el antiguo esposo tiene uno, una niña y ahora recién parió un bebé, un varoncito.

Empecé en Palmira y dije: “no esto no es pa mí, esto no me gusta” y terminé el bachillerato, el cuarto medio, y dije: “esto no es pa mí, no me gusta trabaja en casa particular de familia, no me gusta”. Y usted sabe que uno se encuentra con personas muy buenas y personas que no son tan buenas, yo me encontré una familia buena, me hice muy amiga de una hija de ella así los conocí.

Tuve muchos problemas, debido a la separación de mis padres, problemas de timidez, no sé, debido a eso me hacían bullying también. En el Choco me hacían bullying, me molestaban, entonces yo no hablaba con nadie, estaba encerrada en mi propio mundo. Como no teníamos zapatos, me molestaban, pero ya no quiero hablar de eso... (Silencio, se quedó sin voz). Me tuvieron que ayudar mucho, yo encontré a esta familia. Lo estoy contando, porque incluso trabajando en Doña Chi. yo vivía encerrada en mi propio mundo. Yo me metía en una piecita, ellos me tenían ahí, es la pieza de la que hace el aseo, la que trabaja, entonces yo ahí lloraba, ahí yo no sabía porque era muy niña.

Fuera de ese bulling, yo odiaba a los hombres, no quería saber nada de los hombres, que nunca me iba a casar, que los hombres eran malos, odiaba a mi papá. Todo eso me causó problemas y no me dejaba estar con las personas, me creía fea, mi autoestima bajo mucho, no era capaz de hablar con alguien así como estoy hablando con usted. Y esa amiga, I., ella me ayudó mucho, ellos (la familia de I.). La familia de I. y ella son testigos de Jehová, mi mamá también es testigo de Jehová y nosotras nos criamos bajo ese régimen de testigo de Jehová, pero después ya no.

Y esa amiga, da la casualidad que ellos son testigos de Jehová y ellos me ayudaron a mí a salir de eso, con su ayuda -“que no que la autoestima, que usted no es así, mírese, mire como es”. Y tenía una amiga psicóloga testigo de Jehová y ella me ayudó mucho a salir de eso, yo no podía hablar con nadie, yo me escondía, era con miedo, con temor, después salí de eso. Yo estaba viviendo con doña Ch. aun, ella (I.) me ayudaba, después me dijo vente a vivir acá (a la casa de I.), yo dije: “no, yo no quiero trabajar más aquí, estoy aburrida, yo no soy para esto, yo ocupo otra cosa”.

Entonces me fui con ella y empecé a buscar trabajo. Trabajé en empresas donde me tocaba hacer trasnocho. Era una empresa de operario. En esa empresa llegué estar de encargada, hice bien la cosas. Llegue estar encargada de una sección, en esa empresa, después hicieron recorte de personal porque iban a cambiar de empresa. La

otra empresa que llegó tenía su gente y nos sacó a nosotros pa fuera. Con Ch. duré dos años, iba a cumplir 18 años, a los diecisiete años y medio yo me salí para donde la familia, porque me hice amiga de esa familia, la familia Bar. Me hice amiga de esa familia y de mi amiga I. y yo le decía: “que no quería seguir viviendo más ahí”, entonces me dijo: “vente a mi casa, nosotros te ayudamos para que salgas adelante”. Y ellos me ayudaron sin ningún compromiso, incluso como yo salí, le juro que no me acuerdo si a mí me pagaban, no sé, no me acuerdo. Yo siempre le he dicho a mí marido: “yo no me acuerdo si a mí me pagaban”, no me acuerdo.

Nunca recibí plata y eso que yo me fui, ni siquiera por consentimiento de mi mamá, me fui porque yo me quise ir. En octubre cumplí los 15 años, en octubre y fui a la casa de la señora Am. y ella me dijo te quieres ir para Palmira donde mi hermana Ch, yo le dije: que sí. Eso ella me lo dijo el treinta y uno de diciembre y yo viaje el dos de enero. O sea yo llegué a mi casa y le dije a mi mamá me voy, no le dije a nadie, solamente mi mamá y mi hermana sabían que me iba.

Cogí unos zapatitos (para ese tiempo se utilizaban unas falditas que eran como prensadas), unas falditas que tenía, una prima de mi casa me llevó unas chalas, unas chanclas y una poleras que tenía, con eso me fui, sin plata para el camino y sin saber. No tenía idea para donde iba, nunca había ido para esas partes, no tenía idea de nada, eran como todo un día y una noche viajando. Se quedó varado el bus, me tocó una señora que me dio comida y así yo llegue a Palmira. Porque a mí me mandaron para el pasaje, pero no me enviaron pa comer y yo me fui nomas. Y eso que yo todavía era más de mi mamá, porque yo todavía era una adolescente, pero me fui, tomé mis cosas y me fui.

Yo intenté muchas veces irme, me iba a ir pa Pereira donde una señora que yo le trabajaba vendiendo juguetes, todas esas cosas que llevan todos los años en diciembre que es como la feria de allá. Yo trabajé con ella, ella me dijo que me llevaba pa allá, pa Pereira. Yo me iba a ir, mi mamá no me dejó ir porque tenía la ropa sucia, me dijo “tú no va porque tienes la ropa sucia”, por eso no me fui. Pero muchas veces intenté irme, porque quería salir de la pobreza, no quería estar ahí. O sea si tenía la oportunidad de salir, tenía que salir y era mi oportunidad. Yo sé que para esa edad uno no tiene ninguna razón si le va a ir mal, pero yo no sé cómo decidí, ¿qué pensé en el instante? pensé me voy y me fui. Es que el hambre era terrible, entonces ¿quién iba a estar ahí? andábamos nosotros en la casa de los vecinos, sentaa ahí a ver si no daban un poquito de comida. Al salir por lo menos iba a comer.

Ahora que ya estoy grande pienso ¿será que a mí me pagaron alguna vez?. No, porque yo no me acuerdo que me haya compraoo naa o que yo le haya mandado plata a mi mamá, yo no me acuerdo. Yo creo que me utilizaron más bien, que era como una esclava y eso me da rabia, porque tampoco mi mamá estaba presente ahí para decir “yo respondo por ella y páguenme aunque sea a mí”. Mi mamá tampoco estaba presente ahí, entonces ahora yo siento que me utilizaron. O sea me llevaron porque me daban la comida, me daban la dormida, entonces yo tenía que responderles a ellos. Y no, no era así, porque eso es un trabajo, pero yo lo vengo a saber ahora grande y me pregunto ¿será que me pagaron? No me acuerdo, no me acuerdo.

Bueno, yo empecé a trabajar en esa empresa, Var es una empresa de jabón, me fue bien ahí. Se terminó porque cambiaron, la vendieron, no sé cómo fue el conchinchan con esa empresa. Yo empecé como empacadora, hacían el jabón y yo comencé como empacadora. Uno tenía que colocar, después como lo hacía bien y tenía uno que llenar unos cuadrados de cajas, cumplir con una meta y yo era muy rápida, entonces yo cumplí con esa meta, tú podías cumplir con esa meta y seguir avanzando. Y llegué a ser encargada de una área de ahí que quedaba más entre Cali y Palmira esa empresa. Lo bueno era que lo recogían en la mañana, pero ahí estuve en esa empresa. Luego ya no quisieron recibí más, porque cuando cambian, traen su gente, sus pitutos y dejan uno pa fuera.

Mi hermana, yo estaba simpatizando con los chicos de Jehová, me metí a los chicos de Jehová. Mi mamá es simpatizante de los testigos de Jehová, yo no quise ir más, a pesar que éramos chicas, mi mamá nos dejaba, cierto, no volvimo má, no queríamos ir, tampoco puede obligaron. Allá empecé nuevamente, porque me sentía sola, no tenía a nadie má y porque di con personas que eran simpatizantes, tuve ahí mucho tiempo y entonces tuve muchos trabajos.

Muchos trabajos, porque la vida en Colombia no es fácil, yo tenía que o trabajar o estudiar. Y los trabajos que usted consigue son: por turnos, con Var trabajaba por turnos, de siete a tres, de tres a once, de tres a siete, entonces uno no tiene tiempo de estudiar jamás, entonces o trabajaba o estudiaba. Yo llegué un punto que tenía hasta tres trabajos en Colombia tenía tres trabajos. Hacía el aseo en una casa, que no me da vergüenza trabajar en eso, para mi es súper eso, para mi vida, como ha ido avanzando mi vida, es súper. Trabajaba en una casa, después me iba a trabajar a vender pollo apanado en una parte hacía aseo, me iba desde las cinco de la mañana me tocaba.

Me iba caminando para ahorrar la plata el pasaje, me iba caminando, me iba a hacer el aseo hasta las nueve de la mañana, después de ahí trabajaba haciendo pollo hasta las seis, porque después me tenía que ir a vender otro pollo apanado que era hasta las doce de la noche. Eso estuve trabajando así para pode tener un sueldo má o meno.

Vendía pollo en un negocio y eso lo hacía pa susistir, eso lo hice un tiempo y me hacía de otro trabajo. Trabajé en librería, trabajé en negocio de vende víveres, de vender arroz, papa, toda esa cosa. Trabajé vendiendo arepas, en Colombia me tenía que ir a vender arepas, yo salía de mi casa a la cuatro de la mañana de donde usted vive (refiriéndose de Peñalolén a Maipú en distancia). De ahí tenía que venir, porque una amiga empezó a hacer arepas, yo tenía que estar a las seis de la mañana ahí porque teníamos que armar las arepas y otras cosas. Y a las seis de la mañana la gente comienza a comprar arepas, entonces me tenía que venir, ahí si tenía que pagar un bus.

No í juntábamo ahí porque a las seis la gente ya empezaba a comprar las arepa, entonces sale ahí. Después me iba a las ocho de la mañana, porque a las ocho de la mañana ya nadie compra arepa. Allá en Colombia se desayuna muy temprano por que toca salí a trabaja a la ocho, entonces me compraba las arepa y de ahí yo ya tenía otro trabajo. Sí, es la manera como subsistía, tuve ese trabajo largo tiempo.

Mi hermana tuvo suerte de dar con una buena persona, ella ya dejó ese novio que tenía porque era muy mujeriego. El que le pagó el colegio era muy mujeriego, mujeriego con ganas, así que mi hermana lo dejó. Se fue a vivir conmigo, también pasamos por mucho pagando pieza, avece no teníamos con que pagar la pieza y nos echaban. Hemos tenido la suerte que hemos tenido muy buena amistad, todos nos decían “no, vengan quédense acá mientras consiguen trabajo”. Todos como yo me movía mucho conseguía trabajo rapidito, iba preguntando de casa en casa o de negocio “¿Necesita alguien?, ¿Necesita alguien?” hasta que conseguía trabajo.

Hasta que conseguía donde trabajar y por medio de esa persona le conseguía a mi hermana y mi hermana. En uno de esos trabajos que también era de pollo apanao encontró a un señor muy pudiente y él la ayudó a ella, mucho, en todo. Le compró casa y él la estudio, la estudio, ella es fisioterapeuta en Colombia. Él fue a mí el que me pagó para que yo entrara a psicología el primer semestre, yo tenía que pagar el segundo semestre. Pero ¿de dónde iba a sacar yo para pagar? y era estar diciéndole a él, porque él también pagó para que estudiara mi otra hermana la que está en Kindo, la que tiene los dos hijos ahora es Bióloga. Entonces no seguí pues yo ¿de dónde iba a sacar yo?. No, si es muy cara esa carrera no puedo y no me voy a prestar plata a mí el estado, porque no es como acá Chile. Por más que se pongan y “ay es que Chile y no paga, que queremos el estudio gratis” acá Chile por último te da la plata a ti para que tú estudies. Así la tenga que pagar en cincuenta años o veinte no sé, te la da.

Allá en Colombia es más difícil, tiene que mostrar que eres ultra pobre para que te den, para que te presten y no iba a prestármela a mí. Si una persona que nada, es difícil que te presten una plata, detrás de uno está la gente que tiene su pituto. Que sabe cómo hacer la cosa, para que estudie los hijos de los ricachones, que ellos saben cómo bajar el catastro, para que le estudie los hijos gratis o prácticamente pagando nada de las carreras que son para las personas de escaso recurso. Esas personas tienen plata para pagar de más.

Estuve allá, trabajé en supermercado, trabajé en librería, fui encargada de una librería. En el supermercado había una librería y me mandaron para allá, luego me pusieron a mí de encargada de esa librería. Fui escalando, pero de mala, todo donde he ido a trabajar lo cambian, lo venden. Ese supermercado se lo vendieron a una cadena de supermercado que se llama Ol. y esa cadena de supermercado me puso a mí de cajera. Y ahí fue que se me vino.

Tengo una amiga acá en Chile, se llama Ya, la conocí cuando yo llegué recién a Palmira y la hermana de ella estudiaba con mi hermana. Pero nosotros no sabíamos que ella era hermana y después resultó que era hermana y me dijo “Uy Ya. está en Chile, le dije “¿Cómo así que en Chile?”, me dijo “Sí, está en Chile” y yo le dije “Ya, dile a Ya. que me voy a ir para allá”, entonces... pero se lo dije en juego. Yo me quería ir para Curazao. Primero me quería ir para Estao Unio, pero no me dieron la visa, obvio (risas), fui a pedir la visa nada... me dijeron que no de una, ni siquiera llegue a la ventanilla, me dijeron ¡No! Todo lo que estábamos ahí nos vieron cara de recontra pobre. Y después me quise ir para Curazao, la que me iba a ayudar, se hizo la desentendida y no me ayudó nada, nada. Cuando le dije a Ya así como que en juego, porque yo tenía trabajo allá, me dijo “ya si vente para acá” y yo dije “aa” cuando me dijo “si vente, vente que yo estoy sola acá en Chile y si no te gusta te devolves, total no deje tú trabajo allá, yo

dije “¿Enserio?” ella me dijo ”Sí, vente, vente, ve como es y sino, simplemente te va ” y empecé con los papeles, me compro el pasaje, porque yo le conté a mi hermana que me venía para acá ida y vuelta.

Hable con la encargada de que me venía para acá y que me diera las vacaciones y me dijo “a no hay problema” y me vine para acá y acá me quede en Chile. Ella me ayudo a mí, no me fue a recoger al aeropuerto, me dio la dirección y llegue sola, en ese tiempo te pedían -¿Cuánto trae de plata?, bueno a mí me pidieron, pero fueron muy amables. Me dijero que te toque un hombre, que te toque una mujer, la mujeres son ma jodidas y ma celosas, en policia en el aeropuerto. Yo decía “que me toque un hombre, que me toque un hombre” y me toco un hombre. Entonces me toco y yo “hola ¿Cómo está?” que el carisma, que no sé, ¿qué cómo está? Que no sé cuánto... -“¿Cuánto vienes a Chile? ¿Qué cuanto traes?” me pregunto qué le mostrara, uno a veces miente, uno no trae toda esa plata.

Entonces yo entre a las tres de la mañana, viaje Colombia, Cali- Panamá, Panamá- Chile, salí a las cinco de la tarde, llegue a las tres de la mañana acá, tremendo frio. Colombia hacía un calor a las cinco de la tarde, llego acá que cosa más helada, salí (porque cuando uno está adentro está lleno de gente el aeropuerto), salí pa fuera yo decía “no sé dónde diablo estoy” cuando salí eran las tres de la mañana cogí un taxi que según me robo, porque me cobro más de lo que me tenía que cobrar, me cobró veintitrés dólares y cómo yo no tenía idea de naa, yo le pague los veintitrés dólares.

Ya vivía en calle Maipú, en Santiago Centro, vivía en un Cites ella, llegue ahí donde ella y yo le dije que no tenía plata pa pagarle, ella me dijo “no te preocupes”, porque yo había traído plata colombiana, no me servía más acá y los dólares que había traído tenía que devolverlos eran prestados, tenía que devolvérselos a mi hermana, eran pa pode entrar.

Entonces ella me dijo” no te preocupes yo te pago los quince días” ella ya me tenía trabajo acá, porque ella es enfermera, pero en ese tiempo no tenía los papeles legalizados, entonces ella cuidaba enfermos, entonces ella me llevo a cuidar a un familiar de la señora que tenía, me consiguió un trabajo cuidando a un viejito, a mí también siempre me ha gustado lo que es medicina, entonces ahí tenía que limpiarle lo que es el pote, o el pompi como se llama y tenía que colocarle los pañales, que limpiarle, hacerle la comida y llevarlo a caminar. No había cuidado antes enfermos, pero como me gustaba lo cogí rapidito, ahí empecé a ganar diez mil pesos diarios y empecé a cuidarlo.

Cuando llegue acá conocí a mi marido. Yo llegue un ocho de Julio del dos mil ocho y a mi marido lo conocí el once de Julio del dos mil ocho. Lo conocí en la Parba, la cordillera, porque mi amiga me llevo a conocer pa allá y ella tenía unos familiares de una persona que conocía allá y ahí lo conocí yo a él, a mi marido. Lo conocí y él me empezó a decir “que ¿qué pensaba yo hacer?” no sé, yo le dije, ósea no tengo idea de naa, no sé naa.

Escasamente cuando me dijeron que me iba a ir a Chile, mi hermana tenía una enciclopedia que hablaba de Chile, entonces me decía que Chile, que el cobre, que lo

mapuche, yo me puse a leer, que tenía la Patagonia, que el festival de Viña era acá, no tenía idea que el festival de Viña era acá, porque en Colombia nosotros vemos al festival de Viña, no tenía idea de naa, que Miriam Hernández era de acá, no tenía idea que Miriam Hernández era de acá, yo tenía idea que era mexicana, ¡es chilena!, porque antes yo no había escuchado de Chile, yo lo único que sé es que tenía un pololo en Colombia que él decía que le gustaba el Nicolas Masu el que jugaba, él tenista y le gustaba cuando jugaba Chile, lo veía, que porque era una muy buena selección, era lo que yo sabía antes. Cuando yo llegue acá me di cuenta de todas esas cosas, de Viña de too. Mi marido me dijo que si me quería queda acá, yo le dije que no sabía, pero no lloré, porque yo ya estaba acostumbrada, ya me había ido, salía pa ca pa ya, estaba más grande.

Tenía veinte, no, tenía veintidós años cuando llegue acá, porque duré dos años ahí en Palmira, toda esa cosas y resulta de que llegue acá, llegue y conocí a mi marido, yo no empecé inmediatamente con él, tuve que dejar un tiempo para ver qué onda. Él es mayor que yo, él tiene sesenta y dos años, lo conocí cuando tenía cincuenta y dos años. Él me dijo que me iba a ayudar, que me iba a conseguir trabajo, lo primero que hizo fue meterme al metro, el de aquí de Santiago, trabajaba aquí en la Católica, en La Universidad de Chile, en la Universidad Católica ahí trabajaba. Yo ahí trabajaba en el metro. Yo trabajaba ahí como cajera, ahí tuve mucha anécdotas.

Él hijo de mi marido era jefe de estación, entonces mi marido hablo con él, para que me ayudara a conseguir trabajo ahí. Pero eso fue cuando ya estaba con él. Llegue en Julio y como hasta Septiembre estuve trabajando cuidando personas, empecé con él el diecisiete de septiembre, justo para las fiestas patrias, empecé con él y ahí él me dijo que me ayudaba, él me había dicho antes, pero yo no quería comprometerme con nadie, después dije: “Yo estoy sola, no tengo pololo, no tengo a nadie”, ya pue listo, empecé a salir con él y ahí él hablo con el hijo, incluso trabaje un me más cuidando personas, no, me dijo “uste no puede estar trabajando eso, no” ahí él me dijo que me ayudaba a trabajar, ahí él hablo con el hijo, ahí fue que me ayudo a trabaja. Ja. se llama él hijo de él, me ayudo a conseguir ese trabajo. No en el metro directamente, porque uno no trabaja para el metro, se trabaja por medio de empresas externas, me ayudo a conseguir trabajo, en esas. Me ayudo a conseguir trabajo ahí, después pase un tiempo con mi marido, me paso una cuestión y me dijo no trabaje y no trabaje ma. Yo empecé a trabajar en diciembre en el metro y me hicieron un contrato como chilena, no me hicieron contrato como extranjera, lo hicieron como chilena.

Nada, no tenía naa, ósea no lo había hecho, porque uno puede pagar prorrogas, pero yo no tenía mucho conocimiento. Los del metro me hicieron contrato como chilena y como uno no sabe naa y a veces como uno no tiene quien lo apoye, yo fui y presento papeles allá en extranjería y en extranjería multaron a esa empresa, los multaron, se iban a morir ahí, y también me multaron a mí, y yo “¿ay cómo?”. Sí, porque ellos me tenían que hacer un contrato de trabajo, no como chilena sino como extranjera. Porque allá donde trabajaba y me pagaban los diez mil pesos no me hicieron contrato, pero ellos me tenían que hacer un contrato a mí y en el metro me hicieron como chilena, yo no tenía ni idea y fui bien campante con mis papeles ahí, bien sabrosa. La multa les llevo, que los habían multado, que si iban antes de no sé qué tiempo les bajaba la multa, a mí no me multaron con plata, pero si me amonestaron, pero si yo no sabía. Pero como pa la ley, la ignorancia no es un error, se supone que

uno tiene que saber cómo es la ley o cómo son los estatutos de cada país. Después yo les dije saben que recíbanme y con mi mismo sueldo les pago la multa, me dijeron que “no, que seguramente los iban a multar”, no que “si hacemos las cosas bien nuevamente no los van a multar”, no, que no. Bueno mi marido me dijo “no trabajes más negra, no trabajes más” no trabaje más y ahí quede embarazaa.

Después, me dedique a hacer muchos cursos y entre eso me metí a estudiar, bueno durante too el embarazo no hice naa, estaba nomas de zángana, me dijo mi marido “no trabajes” y yo no trabaje, cuando me di cuenta que estaba de embarazo yo no trabaje naa, toos los nueve meses estuve en la casa, luego nació mi hijo.

Cuando ya iba a nacer mi hijo, yo ya vivía con él. Yo, yo soy danificaa del terremoto del dos mil diez, yo vivía en los condominios donde están... Bailen 2320 y justo yo estaba ahí con mi esposo cuando paso, estábamos durmiendo se levantó cuando empezó a temblar, yo ya estaba acostumbraa, que se va a pasar, que va a pasar y que nunca paso. Salí yo un minuto, yo salí disparaa... un minuto, no me hubiera devuelto yo, me hubiera aplastado el condominio, que me salvo... me devolví a ver porque mi marido no salía, que estaba haciendo si estaba atrás mío. Cuando me devolví “¿oiga uste qué está haciendo?” y el departamento donde nosotros vivíamos que era el departamento 54 quedo así (hace con la mano una línea transversal) cuando nosotros estábamos ahí quedo así (vuelve a hacer la indicación con la mano).

Apunto de estar así quedo (totalmente horizontal)... y ahí salimos nosotros corriendo y fue una cosa horrible... estar caminando sin saber... y yo lloraba y votaba... yo estaba orinando, pero pensaba que se me había roto la fuente porque estaba embarazaa tenía cinco meses, yo pensaba que se me había roto la fuente del bebe y me paraba así (con las piernas abiertas), era un chorrero y llegamos nosotros al segundo piso y entonces se nos cayó a nosotros y alcanzamos a estar adentro, nosotros pasamos un segundo más y nos aplasta el condominio y si yo hubiera pasado antes también me hubiera aplastado, estuvimos justo en el momento que no nos aplasto, porque nosotros quedamos debajo y quedamos empolvados. Quedamos en un triángulo ahí nos quedamos nosotros y yo tenía el chorro, porque venía orinando de arriba, porque después me di cuenta que era una orina, porque me llevaron al hospital, me llevaron aquí al CRS. Yo un chorro de agua orine, yo me orinaba y yo no sabía si temblaba o tenía frío de los nervios yo no podía dejar de orinar, estuve casi un mes haciendo lo mismo, no podía yo estar aquí sentada y a los cinco minutos quería ir al baño y a los otros cinco quería ir al baño, me llevaron a la posta porque yo estaba embarazada, porque pensaba se me había roto la fuente, no era de los nervios, me dio por orinar y una riza... me dio que me reía (risas) too reía y reía por los nervio. Asustaa y “yo me vine a morí acá en este país, no me morí en mi país, me vine a morí acá” porque yo sentía que todo se venía así (choca las manos, como si todo cayera de golpe), porque venía... era tanto el estruendo que me... se me asemejaba la película del Titánic, cuando se está cayendo too los plato... y se escuchaba too que se caía así y yo decía “Dio no me morí en mi paí, me vine a morí aquí, voy a morí aplastaa... too se cayó y no mato”, yo oraba, imploraba... y no sé cómo salí de ahí, toda con la uñas cortaa, porque había un hoyito y yo mire y salí, no sé empecé a rasquetear y salí por ahí.

Cuando yo me fui sola disparaa, mi marido se quedó colocándose un jens, yo salí como estaba, por eso nunca ma volví a dormir desnuda, porque me gusta dormir desnuda, entonces ¡nunca ma!, yo salí como estaba, después cuando volví me paso una camisilla de él... y ahí fue en ese tramo, en ese transcurso andábamo los dos juntos, pero era horrible andábamo así tacábamo pare... era como si tuviéramo bailando... y en ese mueve, mueve fue que se cortaron los fierros, los alambres ahí se cortaron en ese mueve, mueve... una cosa es contarlo ahora y otra cosa es vivirlo, otra cosa es vivir eso que me paso... y bueno, bueno nosotros salimos, no me acuerdo como salí... nosotros estábamo en chok, fuimo a la parte de atrás y veíamos... haga de cuenta que no teníamos donde vivir en ese instante.

Mi cuñada apareció como a las cuatro y media, nos llevó para su casa y ami no se me notaba para naa el estómago, porque ahí nadie sabía que yo andaba embarazaa, ahí ya se me noto el estómago. Una cosa sí sé... que el chileno cuando su pueblo está complicado, ayudan hartoo, no sé cómo será en su país... en Colombia cómo no estuve en ese momento y tampoco tuve ayuda cuando estaba niña, ni el gobierno ni naa, entonces yo veo lo que hacen acá. Ayudan mucho, a mí como ya se notaba el estómago, me ayudaba mucho “pa la embarazaa mire, que esto es pa la embarazaa”. Salimo sin naa, a mí se me perdió mi pasaporte, se me perdió... too lo papele, todos los papeles se me perdiero ahí. Me toco hacer too de nuevo, too, too. Pérdida total de todo el condominio, mucha gente con psicólogo, mucha gente todavía está mal porque era su vivienda y no hubo una respuesta con respecto a que lo hicieron mal, no hubo respuesta satisfactoria para la gente que vivía ahí.

Bueno después de eso, yo no trabajaba, nació mi hijo, después no trabajaba, porque me dijo “hay que cuidar al niño”, lo cuide... después dije “¡Ah no si no voy a quedarme aquí, me voy a poner a estudiar!”. Ahí decidí meterme a la enfermería, mientras yo estaba buscando hacer el curso me robaron en Santiago centro, dos tipos se me acercaron, nunca me robaron en mí país, me robaron acá y eso que mí país es más violento. Aprovecharon que yo andaba con mi hijo puesto aquí (en el pecho) con esos cargadores, luego el tipo me pone... no sé si cuchillo, porque yo andaba sola, no me pongo a forcejear con él no, no. Me coloco un cuchillo, llevaba el bolso atravesado, lo cortaron y se lo llevaron, traía todo, mi permanencia definitiva y too también se lo llevaron. Me volví a quedar sin papeles, los perdí para el terremoto y acá otra vez se los quedaron too. Yo andaba sin un peso, sin un peso andaba, ósea andaba con plata ahí en el bolso, pero como se lo llevaron, me dejaro sin naa, lo único que yo traía era la bip, porque me la había colocado aquí (señala la bolsa de la parca), me había colocado uno zapato nuevo, andaba con la ampolla así de heridas.

Me toco caminar, porque venia del ministerio de educación, me desorientee, no sabía para donde estaba, entonces camine y cómo para allá eso es a veces solo... no tenía a quien preguntarle y me encontré un señor, entonces le dije “¿para dónde queda Providencia?”, pero tampoco le dije que me habían robado, no le pedí ayuda, me dijo “está para haya” y yo iba para acá (señala puntos contrarios), pal otro lado, el lado contrario. Tuve que devolverme y no podía caminar, caminaba así con mi hijo aquí (en el pecho) y se habían llevado la mamadera o el tetero que le decimo no` otro, todo andaba sin naa y solamente tenía cien peso, que hice me vine hasta Maipú en la micro, la micro me dejo acá en la comisaría “¡Aquí, aquí me bajo!”, me baje en la plaza Maipú, fui a la comisaria... eso fue después del terremoto. Fui a la comisaría “que me

robaron”, me dijero “no, es que no la podemos atender” mi hijo lloraba, porque tenía hambre, yo también tenía hambre, porque se habían llevado la mamadera con toda las cosas que uno le hace y la leche. Y tenía cincuenta mil peso era porque yo quería estudiar en la Santo Tomás.

La Santo Tomas me dijo “no, es que ya se pasó el tiempo para las personas que se pueden matricular sin tener la prueba de actitu” da un tiempo y después son todos los que viene con la prueba de actitu, son los que recién salen a los dieciocho años, qué se yo, entonces no pude y me robaron. Yo dije “si me piden de la matricula doy este y digo que después doy el total, me robaron todo eso. Ya, entonces resulta que todo eso, llegue acá, no me quisieron atender. Ya yo me voy a mi casa y yo caminaba como podía... mi marido, yo lo llamaba a desde un teléfono público y él me llamaba a ese teléfono público y ese teléfono público no contestaba... mi marido me estaba llamando, yo lo estaba llamando, una locura y ya yo llegue a casa, nos fuimos a la comisaria a colocar la denuncia, porque había perdido todos mis papeles. Voy a extranjería a hacer mis papeles y me dicen “no, tú tienes que colocar la denuncia acá donde la robaron” en Santiago centro, así que en Santiago centro tuve que colocar de nuevo la denuncia, ya la había colocado acá, colócala allá... ahí sacar nuevamente todos los papeles y bueno resolvieron el tema.

Después, ya me matricule a estudiar, comencé a estudiar, mi hijo lo metí al jardín para yo poder estudiar. En la Universidad de las Américas, que está aquí en Maipú, me gusto porque era más cerca y todas esas cosas, entonces yo al principio me iba muy bien. Pero empezando por que esa carrera requiere de mucho tiempo, ósea todos los que estudian medicina tiene que estar sin hijo y sin marido, porque entre los dos te quitan el tiempo, más el tiempo que tienes allá, que las prácticas, que había que madrugar, porque había que estudiar todo el santo día, que má prueba, má practica... era una locura, a mí me estaba volviendo loca. Tres cosas a la vez no puedo, yo le sirvo a un solo amo, no a tre, tre cosas me estaba volviendo loca, yo me tenía que partir en tres, me tenía que salir de acá corriendo para recoge a mi hijo. A mí me llamaban las tías, son las siete y el Br. salía a las ocho... entonces llego un momento que me colase mucho, entonce no quería segui, mis compañera me decían “no, ven, ven” y no quería segui... y mi marido “negra es que no estás aquí”... una locura... entonce tome la determinación de congelar, dije no, a pesar de que me ha ido bien, en la última materia donde me tocaba salí y recoger a mi hijo me empezó a ir mal, me empezó a ir mal en esa materia, porque no estaba ahí, entonces dije “ya no voy a volver” y mis compañeras “no que sí, que termina este y después sigamos” y entonces dije “no, voy a congelar” y ¡congelé! Por mi hijo más que too, por mi marido me daba lo mismo igual, pero mi hijo era más importante en ese momento tenía que estar con él, mientras él entraba al colegio.

Y ahí me puse a estudiar lo que es peluquería, también lo que es manicure, masajes... hee... lo hice en la Jh Ky, tenía nociones de lo que es hacer masajes desde Colombia, por qué cuando estaba en Palmira aprendí. Hee... empecé a estudiar eso y empecé a trabajar, de a poco, con amigas, yo le decía ya... empecé que les cobraba barato y ya esas mismas amigas le decían a otra y esa a otra y así fue. Después hice iniciación de actividades yo, hice iniciación de actividades, ya cumplí dos años con iniciación de actividades. Y a mí me gusta mucho lo que es masajes, entonces hago masajes reductivos, hago linfático, levantamiento de glúteo, también hago alisado

keratina, hago mucha cosa. No tengo un negocio establecido, yo trabajo a domicilio, a veces vienen aquí a la casa, o a domicilio y así empecé y me gusta mucho. También hago depilación, que esas dos cosas me gustan, masaje y depilación, manicure y toda esa cosas lo hago, uno no sabe me puede sacar de una apuración o un apuro. Y así empecé, yo tengo mi camita ahí, yo tengo una piecita y como es chiquitita la saco pa acá y aquí le hago a mi cliente, yo le digo “si voy a su casa, pero como no tengo auto yo, mi marido si tiene, pero como no permanece aquí” siempre le digo venga aquí o si no me toca hacerlo en la cama, pero en la cama termina uno muy cansado. Todo eso cursito los he terminado, ahora empecé hacerme el de plaqueta, que es para llenarte los surquito que te salen aquí (señalando el contorno de la boca).

Todo, todo lo que yo he hecho me lo ha dado él, lo de enfermería, todos los cursos, el de masajes, todo ha sido él y la municipalida, también he hecho cursos con la municipalida, pero eso fuero después de que yo hice ese curso, me di cuenta que la municipalida... porque yo tengo una amiga colombiana y me dijo “esto haciendo curso pala municipalida”, porque ella trabaja pa la municipalida y también tiene peluquería y entonces me dijo “anda ve pa la junta de vecinos”, así que fui y ella me enseñó a hacer maniquí y toda esa cosa. Ella me dijo “necesito que alguien me ayude” y yo le dije “ya yo le puedo ayudar con lo curso de peluquería, mientras consigue a alguien que pueda, que venga algún familiar de Colombia y le ayude, ya yo puedo, yo te ayudo” y ahí le he ayudado, después vino la amiga de Colombia y a parte mi marido, como él trabaja fuera, trabaja pa la Parva, entonces yo puedo de lune a jueves, pero los viernes no, porque se viene... es donde hay ma gente... tengo que estar con mi marido, entonces dijo no, Jy se llama ella, “yo lo días viernes no puedo, porque tengo que estar con mi marido” y mi marido me reclama, que no está de lune a jueves y el viernes tampoco y el sábado tampoco. “No N yo no tengo ningún problema” y ella me manda gente a mi pa hacer masaje y eso.

Lo que gano es para mí, para yo comprar mis instrumento mis cosa, nunca mi marido, ni siquiera cuando yo trabaje en el metro él me pedía plata, siempre ha sido así con todas las mujeres que ha tenido... con todas no, pero con las que ha estado vivido, nunca les ha pedido, ni que paguen cuentas no, nunca eso sí. Y yo me la llevo bien con todo, con la señora de él, con lo hijos, con lo familiare, con todo yo me la llevo bien, yo salgo a comer con la señora Vg que e' la exesposa, con la otra esesposa también nos juntamo. Él ha tenido dos esposas. Y con la do nos hemo salido en cumpleaños, hemo salido a comer y yo no me hago problema. Lo que pasa es que yo no soy la culpable que se haya separado, yo lo conocí cuando estaba solo. Tiene cuatro hijo más, pero ya están estudiados, ya están grandes. Él está encargado del agua potable, de máquinas, como técnico de todo lo que tiene que ver con matrices, pero lleva mucho año trabajando allá, entro jovencito. Y él ha sido mucha ayuda para mí, ha sido... prácticamente la persona que me adoto, lo que no tuve ni por parte de mi papá, ni mi mamá.

Trabajo por gusto, mi idea es después colocarme en una parte establecida, me gusta tener mi cosa a mí, porque me gusta ayudar, supongamo hay una persona que me diga “yo tengo un rollo aquí y yo quiero bájalo” yo le pueda deci a esa persona como hacer, que hacer... que dieta... yo no soy dietista, ni nutricionista, pero yo le puedo deci, porque yo sé, uno aprende que puede come, que no puede come, pa decirle vaya al médico, o que vaya a un nutricionista “que te mande esto, que te mande esto otro”

Ve el progreso de esa persona y que la persona se sienta feli, eso a mí me hace feli, ma que el dinero, porque yo no cobro caro, porque en verda yo no necesito, la verda le doy gracias a Dio, porque mi vida ha sido de no tener naa a poder tener too, no como ricachón, pero si estoy bien ¿Entiende? E má por amor, porque me gusta ayudar a otra persona y si yo puedo hacerlo. Me gustaría tener un espacio, como un estilo spa y poder ayudar a otras personas, darle trabajo a otra persona, a otro compatriota, a otra chilena, que se yo. Eso me gustaría a mí.

Me considero que a vece soy complicaa respecto a la comida, pero porque... yo casi no como carne, porque yo no estoy acostumbraa a comer carne desde que era niña, el organismo se acostumbra a eso, no es que sea desarayaa, no fui acostumbrada a come carne. Me acostumbre a comer poroto, lenteja, que era lo que más uno podía comer pecaó y ma que me da pesar que mate a los animalito, que mate al pescaó, que saqué al pescaó que no tiene naa que ver y llegamo nosotros y se lo comemo.

Por ahora estoy bien en Chile, no sé qué me podía dar Colombia a mí, yo ya acá tengo una familia, tengo a mi hijo, tengo a mi marido. Cómo que a Chile le debo todo, le doy gracias a Chile, porque a Chile le debo too, a pesar que yo me salí de mi casa tan pequeña y pude conseguir trabajo, pero yo a Chile le debo too. A mí siempre me ha gustado cantar siempre y tengo la vo para cantar, porque estado en concurso para canta y en Colombia nadie me apoyo, a pesa que mucho cantaba. Acá en Chile me dijero “oye que canta bonito”, acá en Chile me lo dijero, acá en Chile se dieron cuenta que yo tenía un talento. Acá en Chile me han ofrecido para cantar en pabs, nama que yo no lo he hecho porque esto es en la noche. Acá en Chile estuve participando en lo de De Voice, no llegue a la pantalla de la televisión, seguramente había persona que cantaba mejor que yo o no era el tipo que andaba buscando, pero acá en Chile he vivido eso. En Chile como que fui yo, fue acá en Chile como que nací y yo creo que yo nací en un lugar que no tenía que haber nacido, tenía que haber nacido en Chile, porque acá... Bueno a vece uno no es profeta en su propia tierra, a vece uno se hace en otra tierra y esa tierra uno tiene que agradecerse, yo se lo agradezco a Chile. Por eso cuando la gente dice “ay como tu paga boleta de honorarios” si, es una parte agradecerle a Chile, tengo que hacerlo y yo me siento orgullosa de hacerlo también, si usted como chileno no lo hace, es su problema, pero yo sí. Además, que te abre mucho, te abre a ti como persona, te abre a ti a mucha cosas, “mira esta niña es extranjera, pero cumple”, son mucha cosas.

En cuanto a racismo... también estuve... hay varias personas que para mí considero que no han salido pa ningún otro lao, no han salido fuera de Chile, incluso han estado aquí en Santiago nomas, hee... porque si uno se va pa el sur es otro mundo, se va pa el norte es otro mundo también, son personas diferentes que los de Santiago. Yo creo que las personas racistas no han salido de Santiago, ni siquiera pa el sur, porque en el sur son otras personas, son más caritativas, más expresativas, son más... el norte igual, los de Santiago son más... santiaguinos “yo soy de Santiago y los demás son...” no sé... Me toco el embarazo, especialmente me toco... una señora que me estaba empujando en la micro, venia para acá pa Maipú y me empezó a empuja y me empujaba, le decía “señora es que estoy embarazaa” lo que pasa es que como a mí no se me notaba mucho el embarazo, entonce no se daba cuenta que yo estaba embarazaa, entonces... me empujaba y yo “señora estoy embarazaa” y ella quería que yo caminara rápido para sentarse la señora y justo estaban unos asientos naranjos y la

señora me metió un empujón y yo “señora estoy embarazaa y uste me está empujando” estaba ya a punto de Br nacer, faltaban como dos semanas, yo no podía ni camina, en ese tiempo te crece mucho, pero a mí no me creció tanto, pero ya estaba más grande de lo que yo estaba... y ahí me empezó a ofender “que tú, que ándate de mi país” y ahí me empezó a ofender y me puse a llorar, claro porque estaba embarazaa, uno no... uno se pone muy sensible y me puse a llorar y decía “pero cómo es posible”... lo bueno es que la gente que iba en la micro empezó a decirle cosas a ella, sus garabatos de acá “ignorante como nunca has salido, por eso esta tan mala la gente, si ella está embarazada” y la señora que iba al lado me consolaba. Eso e una anécdota, me puso muy mal, porque estaba en el embarazo.

Cuando recién llegue aquí un muchacho me empujo en la Universidad Católica, he, no... estoy mintiendo, el antes de la Universida Católica, ay ¿Cómo se llama ese metro? Cuando uno pasa esa calle donde venden artesanías, uno llega a esa calle donde colocaron una baranda, antes eso no tenía baranda eso ahí. Iba pasando un muchacho grandote, obeso, gordo... me empujo, me empujo pa la calle y venían dos señoras... me empujo pa la calle así (haciendo con las dos manos un gesto de arrojar un objeto), venían dos señoras, lo bueno que no venía auto, si hubiera venido un auto me atropella, venían dos señoras y me dijo “la empujo”, yo le dije “sí, si me empujo” y usted... “no, yo no lo conozco, me empujo noma”, “como así que la empujo” si, si y el tipo siguió así para allá y si me empujo, y yo me hice así noma (haciendo un gesto de quitarse o moverse hacia un lado). Esa fue otra anécdota que me paso, llegue y le dije a mi marido, sabes que... “yo iba caminando por el Santa Lucía y un muchacho llevo y me empujo así” (haciendo el movimiento con las manos de nuevo) y yo trate de hacer esto así con un pie. Sí, viene un auto y me atropella, las señoras vieron cuando me empujo, no sé qué le paso si no lo conozco, “que peligroso, tiene que caminar así, siempre del lado de la pared, lo más pegado a la pared” y de ahí empecé a caminar pegada a las paredes.

En otra ocasión una señora me empezó a gritar, también “¡Ándate de mí pai! ¡¿Qué viene a hacer a mí pai?! ¡Ándate tal por cual! ¿Qué viene a hacer a quitarno el trabajo?” Y eso que no habiamo tanto, eramo poquito lo que habiamo en Chile de extranjero. Cuando recién llegue acá, en el dos mil nueve. Y yo le dije a mi marido y mi marido me dijo “negra, que no te molesten esas cosas”. Y así infinidades, y así: “que ¡ándate de mí país! ¿Qué viene a hacer acá?”, una me dijo que “veníamos a quitar a los maridos, que íbamo a mezclar la raza, que acá veníamos los más rasca”, “que odiaba a los chinos, que odiaba a los peruanos”... uy no “usted como mantiene ese corazón”, le dije, me lo está diciendo por mí porque ya me conocía y me lo dijo, no entiendo cual mal porque yo tengo una mezcla, además yo no he quitado ningún marido, cuando yo conocí a mi marido él ya estaba solo, -“ay es que yo tengo derecho a decir lo que me da mi gana”, “sí” le dije, “pero si me lo está diciendo usted a mí yo también tengo derecho a contestarle y ya estoy cansada que te estén jodiendo que si acá se vienen los más rascas y usted no sabe porque se vienen pa acá, usted tiene que preguntarles, pa su información yo no estoy acá porque necesitaba en Colombia, yo en Colombia tenía mi trabajo, no era mucho pero lo tenía y antes vivía así igual, yo estoy acá porque yo conocí acá que Chile era un país mejor, pero no porque me esté aprovechando de ustedes, yo no le pido nada ni al gobierno, no le pido naa a nadie, tengo a mi hijo y nunca he pedido ni eso de bono ni nada, no pido naa, naa, naa, naa” ¿por qué? ¿Por qué me lo tienen que dar a mí? Se lo dijo a otra persona que necesite.

Entonces a mí me molesta que digan eso, porque yo no le he quitado el trabajo a nadie, yo trabajo para mí, yo trabajo y pago mi impuesto... entonces yo no le quito, ni le he quitado la comida a nadie, si no es que la gente habla por que los demás dicen, lo llevan en la memoria, lo que dice usted, lo que dice el otro y el otro, y van repitiendo sin saber. Y ya después me dijo “Ay...” me llamo “que usted porque...” no volví a tratarla nunca más -“es que yo porque había dicho eso”... bueno le dije “usted sabe porque”, -“no, es que no era para ti”, “por favor”, le dije “es que usted debe de estar muy mal para estar hablando delante de usted, que usted es extranjera, delante suyo y no se va a sentir”, ósea al fin y al cabo a uno le da lo mismo, pero si te dicen algo a ti, tú tienes que responder. Con las otras personas que me han dicho cosas, para que ponerme a pelear... ¿así y qué?... y sigo mi camino, pero si una persona me lo dice así directamente en mi cara yo le voy a responder.

En mis trabajos no me han tratado así, son anécdotas nomás, son poquitas las cosas que me han pasado, pero súper bien la gente, incluso cuando llegue acá la gente, lo rosaba a uno (para atraer la buena suerte). Cuando mi mamá llego... mi marido me dio la plata para que viniera mi mamá pa acá, mi mamá también le cambio su vida... íbamos en plaza Maipú un día y una señora le dijo “señora puedo rosarla” eso fue en dos mil tres, la roso porque según era de buena suerte... ahora ya no porque somos tantos, la buena suerte ya no, o llegabas a comprar a algún lado y besaban el billete o le hacían cosas, porque era de buena suerte que llegara una persona de color a comprar. Cuando yo recién llegue acá y eso que habíamos negros, pero no era tan masivo como ahora que se ve tanto.

Mi mamá está viviendo acá, yo me la traje en el dos mil trece, porque ella también a pesar de que ella trabajo... es que a pesar de que el Choco es una zona hermosa, es selva y tiene muchos ríos, pero es una zona muy descuidada. Mi mamá acá trabaja haciendo aseo en un hotel. Ha cuidado también personas, ha trabajado... estuvo trabajando cocinando en una cosa de... que arreglan autos me parece que es lo que hacía ahí con ellos. Le ha cambiado hartito la vida, como le digo, porque el Chocó, yo le echo la culpa a nosotros mismo, pero también el Chocó es una zona que ha sido robada por los políticos y allá la gente es muy pobre, hay gente que tiene plata, porque allá el oro, se da mucho el oro... pero sí, mi mamá salió de ahí y le cambio mucho la vida... también yo digo nunca es tarde para que la vida cambie, no es ricachona, pero si ha cambiado hartito. Mis hermanas están allá, mi otra hermana no necesita, mi otra hermana tampoco, ni mi otra hermana, porque allá están bien, están bien con su marido, les va bien con su negocio, la última tiene su negocio con su marido y fuera de eso trabajan, mi otra hermana trabaja en el pan Bi que es el mismo Il que acá, empezó como empacadora y ahora la nombraron supervisora. Por eso digo que cuando uno está en la pobreza tiene que salir sea como sea, o con ayuda o solo, pero tienes que salir, no te puede quedar ahí. Entonces mi hermana salió, cuando uno se ha crecido en la pobreza y uno quiere salir pa delante, uno hace las cosas bien. Yo en Var no fue mucho lo que trabaje, porque entre ya tarde. Pero yo logre subir ese poquito tiempo que estaba, a subir de escalafón en el que estaba, a subir un poquito, mi hermana también empezó desde abajo y ahora va más avanzaa y mi otra hermana trabaja en una clínica allá en Calí, entonces ya ella no quieren venir, mi hermana quería venir el año pasado a ver a mi mamá. Mi mamá lleva cinco años sin ir y creo que va en diciembre para Colombia, diciembre o enero no sé. Entonces yo creo que mi historia ha sido

como para escribir un libro (risas). Pero ha sido como una historia de supervivencia de cómo salir adelante, ósea con ayuda o sin ayuda, pero adelante.

En la vida hay que salir adelante y perdonar, yo ya perdono a mi papá, pero no lo trato, no lo trato... quizás soy muy perversa, pero le ayudo, a mí mamá todo lo que quiera, a pesar de que no estuve con ella tampoco, porque mi mamá tuvo mucho trabajo. Yo sé el dolor de ella, que te dejen botado con cuatro hijos... y la palabra del supuesto papá es que la dejaba pa ver que hacía y que si volvía él a nacer, nos volvía a dejar, esas fueron las palabras especialmente dije, “¡ay no!”. Una cosa es que te deje y otra es que... no es que si ustedes vuelven a nacer, las vuelvo a dejar, eso es ya una cosa, pero ya demasiado, que a uno le diga un papá, entonces... quizá suene muy perverso y a veces estoy encontrada, ¿lo ayudo o no lo ayudo?.

Yo creo que todo lo que uno hace mal en esta vida uno lo necesita, él lo necesita, él tiene mucho terreno, mucho terreno, hizo una como una villa, vendió todo los permisos como una villa y no tiene ni un peso de ahí, ni un peso, pero así como llega todo, así mismo se te va. Todo lo que llega se va. Yo que lo quería tanto, de un cariño que uno tiene a un papá, porque yo tengo a mi hijo y él quiere mucho a su papá, yo así mismo lo quise. Y ver de qué... de qué aúno lo deja y uno “pa donde se fue” no se y no te quiso... y que ahora estuvo un poco enfermo, necesitado y yo dije ¡no!... no sé si soy perversa, dije no, nomas... no, no... Tuvo... no sé cuántos hijos tiene, como diez hijos a parte, después de nosotras, ocho, no sé cuántos, no me interesa naa, no me interesa naa de él, no me interesa si me va a dejar, no me interesa naa, naa, naa de él, que haga lo que quiera, que en vida se lo gaste, que se lo coma, que lo goce, que lo venda todo si quiere, no me interesa na.

Mi mamá todavía es casada con él, pero porque mi mamá no se ha divorciado de él, porque tiene mucho terreno (baja la voz en lo último y se ríe), tiene muchos terrenos y a ella le corresponden, y yo le digo “mm mami no me interesa” y me enoje con mi hermana, porque ella si lo ayuda y le digo “lo que pasa es que tú no sufriste nada eras muy niña”, somos muy seguidas, casi una atrás de la otra “eras muy niña, la que sufrí fui yo” le digo. Claro el que no sufre no se lamenta, entonces claro yo fui la que sufrí, yo fui la que sufrí mi dolor, yo fui la que veía cuando él le pego a mi mamá, le dejo la boca así (señala los labios abiertos), yo estaba en la cama cuando él le pego a mi mamá, así que “si le quieres ayudar tú ayúdale, pero a mí no me exijas nada”, porque uno tiene que ayudar a la gente si lo necesita, pero si no quiero que puedo hacer, Dios no me va a castigar a mí, eso sí lo tengo claro, si es mi decisión.

Necesitaba dinero para hacerse una operación, bueno, que venda sus terrenos, que le diga a sus otros hijos que le ayuden, a lo mejor soy muy mala, pero también tengo derecho, es mi derecho... si yo lo quiero hacer pues yo lo hago, pero que vengan a decirme, no... no me van a hacer hacerlo y si lo voy a hacer lo voy a hacer de malas, de mala voluntad, entonces voy a hacer las cosas bien o no las haré.

Cuando yo era niña nos tocaba ponernos los mismos zapatos y estaban rotos los zapatos y nos molestaban... no sabe... Yo por eso le digo a mi hijo te van a decir de todo “que tu mamá es negra, que tu mamá es fea, que vos sos negro que no sé qué...” pero que no le afecten, que si se afecta es malo pa él... (Hace un ademán de caer y niega con la cabeza).

Hay que superarse en la vida y dejar pasar, yo todos los trabajos que he tenido los he disfrutado, un día cuando vendíamos el pollo apanado hasta le pegamos a un ladrón, que se metió a robar y estaba el novio de una amiga ahí, y cuando se metió el ladrón lo agarramos a palos, entonces la pasábamos genial, como dicen aquí la pasábamos como chanco. Otro día le pegamos a un señor que nos dañó la vitrina y lo estuvimos correteando, entonces la he pasado bien. En el supermercado también la pasaba bien, la pase genial, me hice mis amistades ahí, estábamos genial, andábamos juntas... cuando trabajaba con don Af me dejaba a mí de encargada del negocio, hacía de comer para los dos y la pasaba genial, entonces conocía a todo el mundo y la pasaba bien...cuando trabajé en el supermarket también, yo la he pasado en todas bien.

En el metro la pase genial, tengo anécdotas, con el idioma... me dijeron: “en el billete de cinco está el mono que tienes que mirar el mono para ver si es falso” y yo buscaba el chimpancé... y era dele con ese billete y yo lo buscaba y yo decía a donde esta y yo buscaba el chimpancé y yo decía donde, donde esta y buscaba el chimpancé colgado de algo, de una rama que se yo y ellas me miraban “que tanto buscará” y como acá mono es un muñeco y como está el mono de la Gabriela Mistral y yo hacía así el billete y a ver trai pa ca (moviendo una servilleta a contraluz) les digo “yo no veo ningún chimpancé aquí” no la risa... eso se dieron cuenta casi todas las estaciones de la línea uno que yo estaba buscando un chimpancé en el billete de cinco mil pesos, yo era la única morenita y me conocían, porque yo llegaba a escuela militar y entonces todos me conocían, porque llegaba y como a veces nos rotan, entonces nos rotaban y me conocían que la morenita había dicho que...

Con las cabras también “¿pero por qué tienen tantos chivos en su casa?” yo decía “¿cuántos hijos tienes?” –“no yo tengo dos cabras” y yo decía “Dios mío pero por que tantas cabras”... cuando recién llegue acá, “¿por qué tienen tanto chivo aquí?”... y yo todavía no empezaba con mi marido tampoco, yo empecé a esta con mi marido en septiembre... y acá son súper preguntones, les encanta preguntar “¿usted de donde es? Y ¿Qué hace acá?, ¿Tiene hijos? No sé qué” y más los de los colectivos y más los hombres y uno les responde porque uno es buena onda, uno les responde... y ahí me dijo, “yo tengo cinco cabras” y yo decía “¿por qué tiene tantas cabras?” y yo me quedaba callada, yo me imaginaba que tenían chivos, que criaban chivos... y hasta que un día no aguante y me preguntaron la misma pregunta que aun la hacen todavía: “¿Y usted tienes hijos?”...“no, no tengo y usted”... “no, yo tengo dos cabros y una cabra”... dos chivos y una chiva... una mujer... una chiva hembra... “oiga y ¿por qué crían tantos chivos acá?... ¿por qué crían tanto chivo?” (Risas). Se puso a decirme: “noo, es que nosotros...tiene razón cabro es chivo, acá nosotros a los cabros le decimos... a los cabros les decimos... a los adolescentes les decimos cabros”... yo haaa es que como me decían cabros yo pensaba que tenían patio y que tenían harto chivo y que en vez de tener hijo lo tenían como doméstico. Como la palabra montar, nosotros usamo la palabra montar que no... no, que aquí no la podiamo decir ¿cómo me iba a quitar esa palabra de la boca? Yo viví toda mi vida en Colombia y ya con tres meses aquí yo tenía que dejar de decir montar, montar al bus “no, es que no puede decir esa palabra, esa palabra es mala, es morbosa, que significa no se cuanta”. La corneta tampoco... toco la corneta, “no es que acá la palabra corneta tiene otro significado”... ¿cómo hago pa decirlo si no sé?, entonces era...

Pero en todos los trabajos que he tenido la he pasado bien, todos, todos y no estoy... guardando algo por contestar, también tuve mis rollos, también he sido así... que... porque si yo estoy trabajando en un negocio y usted me viene a tratar mal, yo le voy a responder, yo no voy a aceptar que usted me trate mal... que por que uste es supervisora... a mí no van a venir a hablarme así “oye tú” y voy a aceptarlo, no tampoco voy a aceptarlo.

También tengo esas experiencias, con una supervisora que llevo nueva, que tenía mala fama, que era no sé cómo y me estaba gritando a mí... y yo me enoje nomas y le conteste... para ese tiempo estaba en Ol yo... y era muy soberbia y la mandaron pa allá no sé pa que y se encontró con migo y... nos encontramos las dos... y sabe que me voy de esta empresa, entonces la señora Nd vino a hablar con migo, yo hacia mi trabajo bien y la empresa no respondía, porque yo tenía que ser cajera más empacadora porque no llevaba a ningún niño a que empacara, porque acá llevan a los niños a que empacaran, allá llevan a los niños de escuela, no los de universidad... entonces tenían lleno... y le vienen a gritar frente de la gente... ahí tienen su problema y deje todo botado ahí... Tuvieron que llamar a la señora Nd y hablaron con migo y hablaron con ella y le dije “mire yo no soy pa trabajar así, a mí ella me respeta, si me tiene que decir algo a mí, me lo dice a mí, no delante de la gente porque también se va a encontrar con migo”.

Una señora un día me dijo que le estaba robando, porque le cobre un precio que no era, porque le habían dicho que era así y no era así y le dije pero yo no le estoy robando... “no que negra no sé cuánto”. Entre todo eso bien, porque hay de todo en la viña del señor, hay unos que te quieren mucho, otros que te quieren poquito, otros que no te quieren, otros que les da lo mismo... entonces... he aprendido a que me dé lo mismo... el que me quiere, me quiere y el que no, no y no más... pero me conformo con los que me quieren y todo ha sido comfortable. Por eso cuando hay personas que dice que... (Bueno yo tuve ayuda de un psicólogo, pero fue muy poco, yo me di cuenta que no podía seguir así nomás, cuando en Colombia tenía muchos problemas. Yo me di cuenta que no podía seguir así, que tenía que cambiar nomás), pero hay personas que se quedan toda su vida lamentándose “que mi papá no sé qué... que mi papá no sé qué cuánto...”, bueno hay que seguir adelante noma. Las historias de los que no han tenido papá por que se han separado, es que no es obligación que estén juntos dos personas si no se quieren... usted porque va a estar junto de una persona si ya no hay amor y si le hace daño a un hijo... es que no se separen de sus hijos, que ya no siguen con la persona ahí, pero siguen con sus hijos, pero hay personas que están grandes y siguen con eso... y digo “si yo les contara mi historia a ustedes, porque yo conté un pedacito, pero si contara mi historia, se daría cuenta que usted no ha vivido naa, que tuvo un papá que estuvo con usted, que salía con usted los domingos, que le dio estudios y sigue pensando que no estuvo.” porque esa persona cae en cuenta cuando ya tienen hijos y sabe que no es fácil, entonces yo les digo eso... si yo no hubiera salido de ahí “no que los hombres no sirven, que mi papá, que mi mamá” ¿Qué sería de mí?... no sería la persona que soy aquí, se lo juro que no sería, por eso siempre digo “no se puede quedar uno en el pasado, no se puede, porque te jodes”, te jodes el resto de tu vida, no eres feliz, porque la felicidad es un ratito, también tienes derecho a enojarte. Estas feliz porque vino un amigo, pero después sigues feliz, esa felicidad esta acá (tocando su pecho el corazón) ¿cierto?, pero esa felicidad que siente aquí es solo un ratito, después eres feliz igual, pero una felicidad más tranquila. Yo a

muy pocas personas les hablo de mi historia, solo a pocas personas se las cuento, pero se las he contado a personas que teniendo a sus papas ahí se quejan... y los que no tenemos ni papá, ni mamá ahí y nos tocó irnos ¿por qué no nos quejamos?.

Yo crecí en Colombia y es muy violento, es muy violento Colombia. No sé si tercero o cuarto es el más violento del mundo. Allá matan y matan mucho, no solamente la guerrilla, allá si tú debes te matan nomás, un país que es bastante violento y son como zonas, Cali, Buenaventura, son zonas que son bien violentas, Medellín, toda esa parte el bulling casi no existen, casi no existen porque si tú molestan al hijo tuyo... si tú hijo dice “mamá me está molestando Juanito Pérez” y vas y hablas con esa mamá de Juanito Pérez y la mamá no hace naa, si lo sigue molestando Juanito Pérez van a tener problemas, después llegan hasta la muerte, entonces allá es mejor cada uno en su casa, yo sufrí porque yo no tenía quién.

Como yo allá en Colombia, usted no me va a creer, yo vi morir tantas personas, yéndome de donde yo trabajaba, que yo iba a hacer el aseo, tocaba venirme... vivía en Santa Bárbara y tenía que irme al Barrio América, entonces yo para cortar me venía cortando camino, porque había dos caminos, me venía por detrás y me encontraba con una señora que también iba a trabajar y nos veníamos por detrás de unos caminos que no había nadie, nos veníamos pasando la cárcel, aquí estaba la cárcel, aquí salíamos a la calle principal que yo no pasaba por la calle principal y aquí está el cementerio, nos veníamos por el cementerio, cruzábamos para pasar a la otra calle, entonces así cortábamos camino. Aquí estaba la cárcel y adelante estaba un colegio y después todos los recolectores de basura, al frente una calle ancha y una avenida y aquí pasando estaban los de la municipalidad y veníamos nosotros con la señora, justo veníamos por el colegio y vimos más allá... porque yo tenía buena vista que había un tipo parado en la esquina de la calle ancha, había un tipo parado ahí con una moto estacionada, un tipo con una capucha, entonces nosotras alcanzamos a pasar y pensamos “ay que señor tan raro”... temprano en la mañana, que señor tan raro ahí, nosotros nos veníamos acercando era un tipo mulato con una gorra y tenía como una tajada en la cara... nosotras alcanzamos a pasar y sale un señor, un señor moreno alto, salió de la municipalidad y no, lo mato.

Lo estaba esperando pa matarlo, nosotras cuando vimos nos devolvimos, cuando vimos nos devolvimos, nos faltaban pies pa correr, no la pasamo por toda esa avenida que era grande, dos disparos y pal frente y nosotras “nos vio, ese tipo nos vio que lo vimos, va a saber que lo vimos y nos mata a nosotra”. Nosotra salimo corriendo al Barrio Olímpico y después nos devolvimos y “que el muerto, el muerto, que el muerto” y se viene el tumulto de gente y nos aproximamos ahí y él decía “¿qué paso? Lo mataron y ¿Quién fue?” era el tipo que tenía la cara cortada, se quitó la capucha.

Vimo otro, por donde vivía mi hermana, mi hermana ya no vive ahí, ella ya se fue a vivir a Cali. Por Santa Bárbara hay un parque, Parque Lineal se llama que una parte es más o menos y la otra es complicada... y yo acá en Chile me quedaba aterrada, ¿sabe por qué? Porque el vecino mato y el vecino de al lado decía “fue el vecino de ahí”... en Colombia cuando se va a poner a decir eso, pa que a uno lo maten. Yo decía “pero como aquí es la gente tan sapa” En Colombia no están ahí los policías, igual los matan. Y acá en Chile lo echan al agua “no, el vecino de al lado

fue”, les va a llegar a Chile que no van a poder decir naa, acá son muy sapos digo yo, te echan al agua de una. Si hay personas malas.

Chile se ha ido acostumbrando con tanta persona que ha llegado acá. Yo distingo si son haitiano o colombiano... ¡Perdóneme dios mío! Siempre le pido perdón a Dios, pero a mí no me gusta que digan que soy haitiana, tienen muchos malos comentarios, que vienen a embarazarse para que les den casa acá, yo no sé quién les dice que si se embarazaban les dan casa, que son cochinos, que son demasiado cochinos, que les gusta vivir en la mugre y yo no soy así, ¡no me gusta que me digan que soy haitiana!, no me gusta que me digan así. O que vienen a los consultorios, bueno eso es verdad, porque allá no tienen salud, ¡te insultan mucho si dices que eres haitiana! Haití es uno de los países más pobres de Sudamérica. Siempre he dicho que somos nosotros, los negros vivimos así. Los mismos negros roban a los negros de sus pueblos. Aquí en Chile yo veo que se ayudan para crecer... o es lo que yo veo... porque ya ve las pesqueras que tienen echándole cosas al agua y cuando pescan, pescan cualquier pescadito... así como van el desierto va a llegar hasta Santiago. Eso noma.” (NGM mujer, 32 años, Choco, Colombia)

7.1.5. Caso LZL

“Soy L.Z.L. tengo 34 años y nací en República Dominicana. Yo me vine (a Chile) cuando tenía 25 años, sola, sola, pero sin hijos, también me vine sin hijos, soy un poco aventurera, soy acuariana, no tuve miedo, cuando llegue, después me dio el bajón y ya me quería ir, te prometo que me quería ir, a los dos días ya me quería ir, lloré como chanchito. Ya cuando uno tiene hijos ya no piensas por ti, piensas por tus hijos... y te detiene un poco el orgullo, como me voy a regresar peor de cómo me fui, porque yo tenía mi peluquería allí (en República Dominicana) po, vendí todo porque necesitaba plata para venirme acá, volver ahí sin nada la gente va a pensar “no loca”.

En toda ciclovía me sentaba, así en la ciclovía donde pasan la bici, así en el pasto a llorar, tenía una pena. A la V, mi hermana, le decía: “me voy, me voy”, mi hermana me decía ¡No! Que si me voy, ¡Que no! Mi hermana: “no que usted está loca, me decía, no me quiero ir, lloraba y lloraba, yo creo que sabes porque se me salió un poco la idea y no me fui... por que encontré pega. Porque empecé a trabajar, por que mira, no se está sentada. Me mejore y a los veinticinco días trabajaba.

¿Cómo llegue? Llegue el 10 de febrero, el 12 de febrero del 2012, cuando llegue fue todo hooo, yo decía, vi todo diferente, yo miraba y decía hay Dios mío ¿Qué hago? ¿Qué pienso?... bueno siempre me gusto trabajar y siempre fui... si soy trabajadora en mi país aquí con más, porque aparte uno viene a enseñar lo que uno sabe, es otra cosa lo que uno hace, porque uno habla todo el mundo se queda mirando, puede ser una flor, puede ser un trabajo, puede ser una trenza, porque son culturas diferentes. Cuando llegué empecé a trabajar a los tres días, trabajaba, he trabajado... empecé a trabajar en una peluquería en San Pablo, como peluquera, pero como aquí todo el mundo tiene el pelo bueno, para mí fue más difícil, no me gusto la peluquería, y en realidad soy peluquera profesional, lo que me gusta es la peluquería, me gusta más que hacer las uñas.

Cuando llegue empecé a trabajar a los tres días con una... una conocida, porque no puedo decir que es familia, porque no se ha portado como familia. Entonces empecé a trabajar con ella en una peluquería en San Pablo, duré como tres meses, ella me hizo el contrato, no me gustó, luego hicimos un finiquito y me quede trabajando independiente, desde el domil doce hice iniciación de actividades, empecé a pagal mis propias imposiciones como manicurista independiente, entonces... luego... duré tres meses trabajando con ella, hicimos un finiquito, luego trabaje en un restaurant, aprendí (risas). Esa fue una buena aventura (risas) ¡pol que yo no sabía naa e naa! me gusta la cocina eso sí, pero no sabía naa con respecto a atender, ni esas cosas, digo chin pa adelante hasta que el cuerpo aguante. Nog fuimos a trabajar al DL del parque araucano, yo con otra amiga, nog fuimo a trabajar, yo como ayudante de cocina, ¡hoo! yo lo único que hacía era comer, llegaba con la caña, me iba a carretear, no tenía hijo, no tenía a mi hija, tenía veinticinco años, me iba a carretear, nos íbamos a carretear con un jefe colombiano que teníamos, se bebía sus dos aguardientes. Yo al siguiente día solo le decía “voltaje”, a mi compañero, “tráeme un café helao”, no quería nada más con la caña, pero pucha el horario era muy malo, el horario era... de repente llegaba como a las tres de la mañana a la casa, sin saber si te podía pasar algo, te podían atracar, de repente llegábamos como a las tres de la mañana por que los horarios eran hasta las doce, doce y media, de repente se extendía una, a la una salíamos, tomar una micro hasta escuela militar, de escuela militar el metro y cerraba, esperar una micro que venga pal centro, no, eso fue de locos, pero igual divertido.

Después a los nueve meses... dure seis meses trabajando allá, después ya tenía nueve mese aquí, ahí salí embarazada de mi hija, cuando tenía nueve mese en este país. Ya trabajaba como manicurista independiente, me ganaba mi plata, hacia mi cosas, pagaba mi imposición, ahí la vida estaba, fue porque yo soy muy decidida, mira que a los tres días trabaje, que al mes tenga calnet, que a los tres meses tenga finiquito, hice mis papeles, fue cuando salí embarazada de mi hija, ahí tenía derecho a temporaria sin contrato de trabajo, saque todos mis papeles después tenía mi temporaria. Tenía un amigo que me ayudaba, no estaba con el papá de mi hija. Ahí compre pasaje y viaje para mi país embarazada de mi hija, tenía cinco meses de embarazo y regrese a los seis, ahí viaje embarazada de mi hija a ver a mi mamá, no he viajado después de eso, hace cinco años que no viajo. Ahí viaje a ver a mi mamá embarazada de mi hija.

Yo no me quería volver cuando ya estaba aquí. Mi mamá me dijo, me rogo... mi mamá ya no vive en mi país, vive en España. Lleva dieciséis años en Europa mi mamá, mi hermana mayor, mi hermana chica y mis dos sobrinos. Y mi mamá me rogo, me dijo no, quédate, por favor quédate, no te vayas quédate, Yo le dije: “Bueno mamito te voy a decir algo, si aquí dure diez años casada y Dios no me dio un hijo, en Chile lo voy a tener”, si Dios me lo dio en Chile, en Chile lo voy a tener, ¿sola? No, con Dios ¿Por qué? Porque él fue el que me la dio.

Me mejore y trabaje cuando llegue, entonces regresé, llegue embarazada, empecé a trabajar uñas. Dos mil trece empecé a trabajar uñas, trabaje hasta una semana antes de mejorarme (el parto), con la wata que yo no me podía bajar de la micro. Luego me mejoré, empecé a trabajar a los veinticinco días, hasta el sol de hoy trabajo. Trabajaba con mascarillas, pero en realidad no me afecto nada, me daban mucho dolor de cabeza, yo creo los olores, los olores me daban mucho dolor de

cabeza, pero tenía que trabajar, no tenía otra opción, no iba a trabajar de bailarina con la media wata (risas) no iba a trabajar a una oficina con la media wata, entonces trabaje, trabaje, hasta una semana antes de mejorarme.

Trabaje en un un local allá en la estación central, al lado del mall hay una carpa blanca, hay hacen las uñas, ahí trabaje dos años y medio. Dos año y medio ahí trabajé, salí embarazada de mi hija, hice mi embarazo sola de mi hija... sola, sola, sola. Me mejore con muchas amigas, tengo muchas amigas, el padrino de mi hija un buen apoyo, suerte, yo creo que tengo que decil suerte y fuerza igual.

Luego me mejore de mi hija, seguí trabajando, cuando mi hija tenía ocho meses una clienta chilena, falleció su esposo (le dieron mucha plata) y me dijo que quería poner un centro de uñas: “Oye negra si pongo un centro de uñas, ¿Te vas con migo?” Cuando trabajaba con mi hija y antes de nacer me ganaba el treinta y cinco por ciento, ósea... ¿Sabe lo qué significa? Hacia mil peso y me ganaba quince, cuando yo me hacía setecientas lucas ella se hacía un millón dos con migo, una azarosa, te lo digo en poca palabra. Pero no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista, después llego mi jefa me dio una oportunidad, mi exjefa, me dijo: “Voy a poner un local, te voy a pagar el cincuenta por ciento de todo lo que hagas”. En esta galería, en el primer local quedo, hay tenía el local, ahí trabajaba y me pagaban cincuenta. Hice toda esta clientela que tengo ahora.

De repente hacia cincuenta eran veinticinco de ella y veinticinco míos, ahí me daba mucho más, para que tu veas como a veces una persona que no es de tu país, puede ser mejor que uno de tú país contigo mismo y ella... pusimos el local, yo lo administraba yo hacía todo, yo hacía todo, después, ella... se murió su papá, falleció su papá y me dijo un día así de la nada, de la nada... trabaje viernes y sábado y el domingo me escribió, ni siquiera me llamo, me escribió para decirme que el lunes ya no íbamos a abrir el local, y yo le dije: “ya ¿por qué?”, no, es que tengo depresión y ya no tengo ánimo para estar comprando las cosas. Y yo le digo: “Ya pero Mc tuno tiene que hacer nada, solo tiene que venir a comprar la cosas”, ahí fue otro cambio, “Tú no tiene nada que ver con el loca, soy yo”, y a mí no se me olvido hacer uñas, yo le dije: “ya bueno, ya tu ere la que sabe, donde sea yo voy a tener pega” y cerro el local, ahí fue cuando empecé a trabajar a domicilio, ahí fue donde fue complicado.

Trabajaba con mi hija, mi hija cuando yo trabajaba en estación central tenía nana, pagaba cien mil pesos a la nana de mi hija, yo, después, como yo estaba trabajando aquí yo traía a mi hija, ya no tenía nana y más encima mi hija tenía toda la cotumbres de aquí, le apoyaba en todo, fue como criarla otra ve, porque se acotumbro rotundamente a ella. Uy le gustaba estar más con ella que conmigo. Trabaje a domicilio con mi hija y llovía, andaba con mi hija, con una maleta, seis meses cuando ya cerro el local, luego salió la oportunidad, esta Chuky que está ahí (señalando con la vista a otra señora parada en la puerta) me llamo y me dijo, sabes que negra, me dijo: “Se vació un local”, yo estaba en esta misma galería, trabajaba con la misma clientela, pero a domicilio aquí.

Yo le dije: “Se vació un local ¿Cierto?, había mucha gente atrás del local... el dieciséis cumpla dos años y aquí estamos, no tengo muchos lujos, pero tengo muchas clientas, eso es lo importante, no son muchos... con ella con la chilena tenía internet,

tenía tele rosada, tenía refri, tenía de todo, pero no le tenía amor a su pega. Aquí yo tengo todo humilde, pero tengo la clientela que yo quiero. Me he esforzado, mi hija está en el colegio ahora, está más grande. Llevo mi hija al colegio, salgo a las doce me vengo a trabajar, salgo a buscarla, no es fácil, nunca son fáciles, siempre las cosas son más forzada, más forzada. Pero yo creo que tuve buena suerte en conocer buena gente y también que soy muy extrovertida, no me quede dormida, si no me sirve una pega busque la otra, pero siempre trabaje, a los tres días que llegue ya trabajaba, eso no es fácil, todo el mundo espera una semana, un mes en lo que encuentra los papeles, yo no tenía miedo, me dio el bajón y dije: “me voy” Me quiero ir, me quiero ir, me quiero ir, y se me metió que me iba, luego dije no, ¿Cómo es que vas a irte si gastaste todo lo que tenía allí? ¡Tiene que quedarte! Tengo seis años y tres meses aquí.

Soy peluquera y apalte las uñas no era que me gustaran, pero las sabía hacer, así que practique un poco, la practica hace al maestro y luego cuando tú ves te quedan mejor, te quedan mejor y las ganas de saber que tienes que hacello y después cuando tú tienes a un hijo tú tienes que espabilar, ¿Qué otro negocio?, ¿Qué otro trabajo podría tener?, no quiero hacer nada malo no, si tengo algo bueno porque no aportarlo.

Yo termine el medio... termine los estudios a los diecisiete, y mamá tiene hartos años allí (en España) y yo le dije a mi mamá: “Te voy a espelarte un tiempo, no voy a expelerte mucho”. Soy un poco desesperada, mi mamá como que se durmió, le hizo papeles a mi hermana chica, a mi hermana mayor y se quedó como ahí noma. Entonces yo le dije: “mami voy para la universidad o el viaje”, me dijo: “es que en España lo que vale es lo que usted trabaja, no lo que estudia”, mi mamá. Ósea los hijos de papi y mami estudian porque no tienen nada que hacer, mi mamá me dijo... y bueno me quede así pensándolo, perdí tres años esperando a mi mamá, después me puse a estudiar peluquería, estudie uñas, estudie belleza, estudie todo completo y le dije a mi mamá un día... discutimos, tuvimos una discusión un día y le dije: “Sabes que, voy a viajar y no va a ser por tí”, me dijo: “Tu etas loca”. No me gusta que me reten e hice bien, puse una peluquería en mi país, me iba bien, trabajaba, no tenía hijos, era dedicada rotundamente a mi pega, junte mi plata y me vine.

Se dieron cuenta en mi casa que yo venía para acá, cuando me quedaban ocho días en el país... cuando me quedaban ocho días en República Dominicana se dieron cuenta que yo venía para acá, así que mi mamá viajo vuelta loca, me atrasó el pasaje de venirme para acá, que como yo era tan loca, que como gastaba todo lo que tenía para venirme, cuando estaban devolviendo a todo el mundo de República Dominicana, de Haití, de otros lados que venían para Chile y me dijo: “ y si un avión de ese donde tú vas...”, vengo y trabajo y junto y vuelvo y lo intento, !pero viajo!

Entre como turista, entonces me vine, mi mami me dice: “que Z tú eres loca”, no mami, no estoy loca, me voy a volver loca por estar aquí, la plata solo vuelve y se junta, porque no me van a devolver para atrás. Llegue al aeropuerto con un pasaje súper caro, porque en febrero es la independencia de mi país el 27 y me vine el 10 y ya tú sabes. Me dolió tanto venirme. Cumplí años el 2 y me vine el 10, cumplí veinticinco años cuando me vine para acá, me vine sola ¡Aquí estoy!

Llegue como turista con hospedaje de cinco días en un hotel, nomás entre, me bañe, me cambie de ropa y salí, no me quede en la DPO, me quede con esa prima tres

días, a los tres días vivía sola, su expololo, como ella venía con sus hijos se fue a un apartamento ella y su expololo se quedó con un apartamento con dos piezas vacías y ahí me arrendo una, 50 lukas con internet, bien... arregle mis cosas y ahí viví cuatro años, al lado de la Y. ahí viví cuatro años.

Al mes tenía calnet, mi amiga, ella misma me hizo el contrato y a los tres días comencé a trabajar, no me importo no tener papeles, llegué como turista y no me preguntaron nada en el aeropuerto ahí en mi país y mi mamá con ese swoul y yo “ay ridícula” Y cuando llegué al aeropuerto la niña me dijo, ¿a qué vas a Chile? “Lo que pasa es que es ¡mi cumpleaños! y mi mamá me regalo unas vacaciones para Chile y me voy por quince días”, traía tarjetas del banco León por si... ya tú sabes lo que uno hace, yo no sabía... Yo estoy en Chile por que no se pedía visa, tú entrabas como turista, pero yo no sabía nada de Chile, ni siquiera que Chile era de donde hacían Viña del Mar, era Don Francisco, yo no sabía nada de eso y somos fanáticos de Viña del Mar en mi país. Y después a mi expololo de allá le decía: “Mira estoy a dos horas de Viña” (risa) y estoy viendo Viña del Mar, “Oh no me digas esta Romeo” ¡Sí!

Pero fue muy loca la vida, me nivele al tiro, a los tres días vivía sola, a los tres días trabajaba, al mes tenía calnet, pero me moví, no me quede sentada, porque... además hay gente que viene a otra cosa, prefiere carretear, rumbear, conocer y no hace papeles, prefieren eso, porque yo tengo una prima que tiene más tiempo que yo aquí y tiene temporaria todavía y yo tengo mi definitiva ya hace dos años y medio. Y tuve mi definitiva por mí, por mi propio esfuerzo que pague mis imposiciones desde el 2012.

No me gusta que me manden y después de que mi hija nació, dije: “no voy a tener tiempo de tener un jefe”, que yo cumpla un horario y si mi hija se me enferma... ¿qué voy a hacer? Eso lo hice por la niña, y si la niña se me enferma ¿qué hago? Mi hija chica duro casi un mes enferma, no interna, pero enferma, tuve que dejar de trabajar, entonces yo dije: “Tengo que ser independiente, que nadie me mande” que aunque trabaje para alguien sea con mis condiciones, cuando trabaje con la chilena le dije: “tú no me puedes exigir mucho, porque tú no me tienes ni siquiera contrato”, por eso a ella no le importo ¿me entiendes? Y era un problema para ella también, pero yo lo hice por ser independiente también, porque no me gusta que me manden (risas).

Entonces preferí ser independiente y ahí esa misma prima mía tenía contacto con un abogado que te hace los papeles, me hizo los papeles como que yo era manicurista independiente, que pagaba el mínimo y entonces yo todos los meses pagaba esas veinticuatro lukas, entonces una vez que ya estaba lista, que tenía todos mis papeles para sacar la definitiva, me pedían esas doce cotizaciones, sacaba ese formulario, sacaba los papeles que me pedían y así pude depositar la definitiva. La primera vez deposite nueve, nueve... solamente nueve fichas que había pagado, me la negaron gaste más de 700 lukas, me la negaron, no pude hacer nada po, me dieron temporaria otra vez y luego que pague el año entero y dije aquí voy a juntar las doce porque yo no quiero que me la nieguen otra vez y ma encima ahí ya tenía el vínculo chileno la niña, pero eso no te sirve de nada, porque tener un vínculo chileno... yo pague mis doce imposiciones, eso no me sirvió, tuve que pagar mi imposición y hacer mi papeleo, pero la lógica es de bueno se puede quedar en el país porque tiene una hija chilena, tienen otro tipo de lógica, alguien que te ayude a hacerte papeles .

Ahí me hice mis papeles y me dieron mi definitiva el tercer año, fui al abogado igual pagaba, le pague 30 Lukas la primera vez por las cosas que iba a hacerme, depositaba mis papeles, me cobraba mis imposiciones, lo único bueno es que tuve mi devolución de impuestos. Ahora que puse el local no tuve que hacer iniciación de actividades, porque ya la tenía hecha en 2012, solamente como renovarla, entonces ahora pago impuestos del local y esas son mis imposiciones porque tú sabes que sirve pa la salud, medicina, FP, entonces pago mis imposiciones igual, na más que ahora pago más, porque pago como patente.

Cuando tuve el local con la chilena, ella solo compraba las cosas, yo hacía todo, yo hacia la boleta, yo iba a impuesto interno, ¿me entiende? Yo le guardaba el libro a la contadora. Como yo soy de negocio, porque tuve peluquería allí y yo mi plan era poner un local de uñas y yo si estoy en un local de uñas, no soy como ella, yo trabaje con ella dos años y ella no aprendió ni agarro una lima, pero yo aprendí a hacer todos sus movimientos, porque yo sé que la gente aquí son inestables y entonces yo dije: “un día va a cerrar el local” dicho y hecho. Entonces si yo no hubiera aprendido nada de eso no hubiera podido hacer nada de esto.

Aprendí lo de peluquería, porque siempre me ha gustado, Me fui a convivir con mi expareja muy joven, estaba estudiando, estaba en primero de bachiller, primero medio, viví bien, después mi mamá viajo, después nos separamos, después estudie, siempre me ha gustado estudiar. Me dedicaba a estudiar, ahí tenía la vida de fachi, estudiar. Estudiaba, carretiaba, pololeaba, por que vivíamos juntos, pero tuve vida de mujer... chiquita, como que tuve vida de señora desde los dieciséis años. Ahí estudie, no era muy independiente porque teníamos una relación... con el dure casi diez años, después tuve otra pareja que ahí de él me estoy divorciando, porque somos casados en mi país. Entonces ahí yo dije mira si mi mamá perdí el tiempo y no estudie... no es que lo haya perdido por que aún estoy joven para ir a la universidad, quería estudiar bioanalista o belleza, o bioanalista o belleza, o bioanalista o belleza, yo dije: “¿Qué hago?”.

Un día una abogada veía que yo arreglaba a todas mis amigas, allá en República Dominicana, ella me decía: “¿tú eres tan inteligente ¿si tú cobraras a tus amigas, tú crees que vinieran?” un día paso por una escuela de monjas y vio los cursos, los talleres y ahí estudie, ella me trajo un como comprobante de los cursos que estaban haciendo y comencé a estudiar, estudie dos años y medio en la institución If que es mundial, estudiando. Hay conocí a buenas amigas que aun somos buenas amigas, conocí a mis profesoras un siete, estudie porque me gustaba, me gustaba harto la belleza, así que yo dije: “Si tengo la oportunidad voy a estudiar” y estudie y estudie.

Mi pareja era mayor que yo, yo creo que era como un papá, nunca see... y después cuando estudie belleza ya tenía la otra pareja así es que le gustaba y mientras estudiaba puse mi peluquería, todavía no terminaba de hacer el curso y ya tenía la peluquería armada, así que todo ok listo, así que trabaje, ahorre y ahí decidí después viajar, decidí viajar y dije por lo menos si me voy tengo algo que hacer, tengo algo importante, si no me va bien en peluquería por lo menos trabajo uñas, venía con do´ mentalida, o hago una cosa o hao la otra.

Mi hija e' una chuky, le encanta veni para acá, viene desde que tenía un año. Incluso antes de ayer la profesora dijo que teníamos que hacer una pequeña comunicación con los niños, que es lo que querían hacer cuando sean grandes y mandar un solo corte de lo que los niños querían, pero claramente, tuve que sacar un recorte de una niña haciendo las uñas y otra niña haciendo el pelo, porque mi hija dice que cuando sea grande quiere ser como yo, quiere alizar el pelo, poner pestañas, hacer las uñas, también le va a gustar la belleza, ósea que cuando viene aquí a las clientas de repente hasta le elije los colores, para que sepa, para que sepa... tiene cuatro años esa señorita, pero es regalona de todo el mundo, de todos.

Cuando estaba embarazada que estaba sola, fue el momento más difícil. Y mejorarme sola, que yo misma lavaba mi ropa, que yo misma... bueno porque te curan tre días, pero nadie se va a dejar sus cosas por hacer las tuyas. ¡Brijido! Ahí si quería una mamá. Cuando me mejore que tuve a mi hija sí, es muy difícil estar solo ¡Sí! Que tú no te quedes, que tú digas me duele la cabeza, le escribía a mi amiga y me decía: ven al pasito ábreme la puerta, te llevo ibuprofeno. Me duelen mucho los puntos, a mi vecina de abajo, "ya negra ábreme" me decía, ven a pasito, te veo la niña un rato... ¿Cachay? Peros sí, sí, hace mucha falta la familia, hace mucha falta la familia. A pesar de los problemas la familia es familia, te lo puedo decir. Cuando me mejore sola con mi hija, ahí si aa... muy difícil.

Ahora me siento feliz, porque tengo mi propio negocio, porque sé que ya tengo la comida de mi hija segura, sé que no voy a aventurar si un día no lo voy a tener ¿Me entiendes? He tenido la oportunidad, he postulado por casa aquí, hice una postulación, significa que tengo los papeles al día, he preferido no viajar y tener un local, he preferido no viajar y tener definitiva, he dicho: si me quedo cinco años, tengo mi papeles, mi hija es chilena... mi hija es chilena, no soy yo, yo tengo que hacer mis papeles también, para estar igual que ella, tener metas, porque si un día me quiero ir para mi país, cuando quiera entrar no voy a poder, ma encima siempre tengo que entrar porque mi hija nació aquí.

Cuando vaya mi hija es turista, cuando vaya quiero hacerle la doble nacionalidad a mi hija ¡voy a hacerle la doble nacionalidad a mi hija! Para cuando... por que los planes son: dentro de un par de años... quiero poner... que ya tenga una casa aquí, quiero tener un negocio, quiero poner peluquería, butic, más centro de uñas y es trabajar todo el invierno allí (en República Dominicana), que mi hija estudie allí, porque me gusta más el estudio allí que en este país, en mi país, porque en mi país no se hace protesta, en mi país si se protesta, se protesta tres días y hay una solución porque uno no se puede desconcentrar, aquí de repente se toman un colegio tres meses, cuando un cabro chico regresa ¿qué puede tener en la cabeza? Nada. Aquí los profesores se vuelan con los mismos cabros (silencio reflexivo)... no hay un respeto de maestro alumno, de repente se fuma un cigarro con los mismos alumnos ¿Me entiende? Se mezcla, porque deja de ser profesor y eres amigo, entonces en mi país me gusta el estudio, más encima es gratis, eso es lo mejor y tenemos Universidad, muchas y buenas, la Universidad Autónoma de Santo Domingo, la UAS es mundial, todo estudian en la UAS... entonces los planes son: que mi hija estudie ahí, durar seis meses ahí, con mi hija en invierno ahí y en verano venir a trabajar para acá pero sola y cuando mi hija tenga que entrar que entre, pero... yo también quiero disfrutar mi país.

Porque yo extraño todo de mi país... los ríos, las naranjas, la toronja, la caña, todo extraño, que cosas que aquí nunca voy a ver, la fruta, aquí todo es diferente, aquí hay mucha cosa que allá no hay como la frutilla es más cara, la uva uy se da allá se da más en navidad, pero extraño todo de allá. Así que igual quiero estar entre los dos países, porque yo bueno no hablar de más, porque uno supone... uno propone y Dios dispone. Pero para decir: bueno voy a salir diez años de mi país, bueno que se vean los frutos, pero me gozo mi país me gozo el otro. Aquí vendría no a gozarlo, vendría en verano a trabajar porque es bueno y ya voy a agrandar mi negocio de allá, porque siempre voy a estar allá, estar aquí es una segunda opción. Pero en ningún instante he dicho que me voy a quedar ¡no! No, no.

Y... se acostumbra uno ¡no! Me adapto, uno no se acostumbra a lo ajeno, tenemos costumbres diferentes, crianzas diferentes, todo diferente... todo diferente.

Yo viaje por que quería viajar, quería conocer otro país, ósea quería ver otras cosas y bueno no se me dio la oportunidad de España... mi mamá quiere que me vaya para España, pero yo no quiero ir pa ya, escucha y los show y los pleito de ella, prefiero estar sola (risas). Mi hermana chica se quiere venir para acá, la que está en España, yo le digo a ella: "no es lo mismo", en España mi mamita trabaja dos horas y se gana cuatrocientos euros ¿Me entiendes? No es lo mismo, siempre va a ser Europa. Pero ella siempre lo dice porque siempre hemos estado juntas le gusta estar conmigo, que se quiere venir para cá. Bueno pídeselo de camarera, yo creo no habría problema con eso. Sí, pero sí yo me vine por... aventura, aventura y todo el mundo me decía como eres capaz, de estar aquí sola sii, no es que no extrañe ni nada, pero de repente orgullo, el orgullo ¡el orgullo es orgullo! Es orgulloso y orgulloso, además de repente puedo hacer otras cosas, porque no... pero ha habido muchos momentos difíciles, siempre la cosa es difícil, solo que uno trata de buscarle la vuelta.

Mira tengo muchas amigas chilenas, muchas, tengo mucha gente, aquí hay mucha gente, diferente, de too tipo, hay mucha gente que te mira por encima de los hombros, que te dice: "¿Podrás o no?", hay gente que sabe que tú puedes, pero hay muchas cosas aquí, los saludos, te subes a la micro y dices saludo y todo el mundo te mira "estará loca" cuando llegue me mataba. Otra cosa que no me gusta mucho es con respecto al respeto a la gente de edad, no tienen ese respeto igual que nosotros, que toavía uno tiene el temor con la persona, uno dice: "wevon esa es una persona de edad, tiene otra forma de hablar"... hay muchas cosas que son diferentes, que no son iguales como allá ¿qué podrían ser mejor?, ¿podrían ser peor? Las leyes... naa que ver, cosas muy raras... de repente le da la razón a quien no la tiene: que un ladrón venga y si yo le pego ¿él me demande? Si él me quería robar y ¿si él me mata a mí? (gesto de pregunta) cosas raras. Pero igual hay gente... hay, por eso puedo decir: "hay de todo en la viña del señor", pero tengo muchas ¡Amigas! Que he aprendido a conservar aquí, personas que le agradezco má que a mi familia aquí, que son chilena, que para mí son como una madre aquí, pero igual la cosas se ganan, igual hay gente que yo sé que no se bebe un vaso de agua conmigo. Hay gente que piensa que todo lo negro o que todo lo extranjero viene a ser cosas, viene a robar... todo el mundo es diferente, se hablan muchas cosas.

Mi mamá quiere que me vaya para ahí (España), quiere que haga papeles, pero ahora tengo papeles ¿cómo irme? De visita yo le dije que iba a ver. Estos papeles han

sido bien ganados, han sido bien trabajado esos papeles. Mi mamá se llena de orgullo, la única que le gusta la belleza en mi casa soy yo. Mi mamá cuando se refiere a mí, se refiere: “mi hija peluquera”. Mami me puede decir Z, “no porque mi hija es estilista”, ose atoo el orgullo, mi mamá cuando viajaba le gustaba... cambiaba un color todos los días, de las uñas y yo le decía: “pue tú me tiene de relajo”... ¡para algo tu ere peluquera! Pero se llena mucho de orgullo, porque dice que la única que no le doy dolores de cabeza soy yo, me mantengo sola, trabajo sola. Así que a mi mamá le gusta que trabaje, ahorita hice unas uñas y le llame para enseñárselas por video llamada “oh que están guapinas” me decía y mi hermana mayor me dice: “si yo supiera lo que tu sabe... no estaría en España, estaría en República Dominicana”, porque ella veía que tenía la peluquería llena de gente, llena, llena, llena. Ella decía: “Si yo supiera lo que tú sabe, no estaría en otro país, estaría en mi país disfrutándome y gastándome mi plata”.

...Pero los primeros días no, lloraba y lloraba, me voy, me voy. Mami me quiero ir y ella lo que me decía era ven... decía “Voy o me quedo”, después dije: “no, no me voy a ir, mi mamá no me va a dar lo que yo me voy a hacer aquí, mi mamá no me va a dar lo que yo tenía gualdado” Así que por eso me quede ¡El orgullo puede más que la razón! Y me encanta lo que hago, lo amo, aquí he llegado a amar las uñas, porque para mí las uñas es más novedoso que el pelo, aquí todo el mundo tiene el pelo bueno, todo el mundo se baña, se lava el pelo y sale, pero las uñas es más novedoso para todas.

Allá (en República Dominicana) uno deja de comer por arreglarse, allá no hay plata para comer y comprar cosas, pero para arreglarse sii, allá antes muerta que sencilla, lo hombre se hacen la mano... mira, cuando me gusta un hombre lo primero que le miro es los dientes y la uñas, lo dientes y la uñas. Mi marido era mecánico y andaba con la uñas impecables, me decía: “¿Qué vamo a hacer?”, yo le decía: “vamo a la disco”. Se iba a arreglar la mano lo pies, too. Y se hace la mano como la mujeres, el hombre dominicano es muy delicado con repeto a eso, porque sabe que la mujeres se fijan en eso, es raro que una mujer dominicana no se fije en eso.

Aquí de repente uno se pierde de muchas cosas, porque aquí todo el mundo es preocupado... de la comida, del tiempo... uno dice: “no, voy a hacer esto, voy a hacer esto otro” y come lo primero que se halle o llega a la casa a almorzar tarde, uno es más lustrona, más mostrona, ahí me gusta mi trabajo, que se luce.” (LZL mujer, 34 años, nacida en República Dominicana)

7.1.6. Caso TAPM

“Hola me llamo TP, tengo 22 años, soy de Punto Fijo Venezuela. Empecé a trabajar a los 15 años vendiendo galletas en el colegio, porque quería tener mis cositas, quería pagarme mis cuestionitas y ahí empecé, empecé. Empezó a pasar la crisis empezó a escasear la harina de trigo, tuve que dejar de vender galletas, comencé a hacer heladitos de leche, escaseó la leche. Así que estuve en pausa hasta que salí del colegio a los 18.

Ahí mi mamá me hizo... le dije que quería trabajar, me hizo un permiso notariado. Mi primer trabajo fue en A's una franquicia. Una franquicia de pollos muy grande, el mejor trabajo que pude haber tenido en la vida fue ese. Pero como era menor de edad no me renovaron el contrato, entonces era un problema constante por temas de horarios y todo eso. Yo hacía de todo un poco, porque te ponían en áreas distintas, un día estabas en la caja, otro día estabas en el área de producción que lo odiaba, porque tenías que tomar el pollo congelado. Entonces... pero igual me gustaba, lo odiaba, pero me gustaba ¡Era una relación amor odio!. Me llevaban a la parte de los postres, era de todo un poco, era un cargo distinto diario.

Luego de allí comencé a trabajar en... trabajando ahí en pollo A's. Mi papá le dio cáncer, entonces era como que descuidar la universidad, para trabajar, para ayudar más en la casa. Mi papá y mi mamá no vivían juntos, pero si después de trabajar era irme pa la casa porque la situación de mi papá no era tan buena. Entonces yo trabajaba y llevaba plata pa la casa. Luego se me terminó ese contrato, comencé a trabajar en Sw, a mí me gustó mucho. Pero el tema es que la señora... yo como era nueva yo no veía plata y trabajaba y trabajaba, yo no me di cuenta, la que se dio cuenta fue mi mamá, la señora no me estaba pagando los días libres, las horas extra, los domingos cero, dure ahí como tres cuatro meses.

Al final un amigo me consiguió un trabajo en Mbar, que es un restaurante, trabajé como mesera, como garzona. Cuando me salí (de Sw), estaba en el proceso de salir, la señora perdió mucha plata, perdió muchas cosas... entonces dije "no para que le voy a dar más lata, más dolores de cabeza, la señora me cae bien pues. Después comencé a trabajar en Mbar, estudiaba y trabajaba, entonces me di la oportunidad, porque se suponía que papi estaba mejorando. A todas estas papi recaía y tenía que dejar de estudiar para trabajar más. Seguí trabajando, trabaje ahí como seis meses, me fui... estaba en periodo de estudio-trabajo, estudio-trabajo y luego solo trabajo... Volvía a estudiar y luego tenía que dejarlo solo para enfocarme en el trabajo... salí de vacaciones de la universidad y me relajé, como mi papi ya estaba bien.

Comencé a trabajar en con un cliente del Mbar, yo era amiga de su hijo entonces me contactó y me dijo que quería que yo le trabajara en el restaurante que él estaba abriendo. No era tan grande sino que era un restaurante pequeño que apenas estaba abriendo, ahí comencé a trabajar. Murió mi papá, fui y regresé y el mismo día que regresé del funeral llegué trabajando. Yo tengo artritis reactiva, entonces una noche estuvimos demasiado full, el local se puso muy, muy full y me habían contratado de anfitriona. Pero me tenían limpiando cocina, vidrios, baños, toda vaina, ese día me pusieron a limpiar la cocina, yo era la única mesonera y estaba limpiando la cocina.

Le pedí ayuda a un amigo para que me limpiara el empasso, el trapeador y... la otra jefa, porque eran dos, mando llamar a R. y yo "pero que es lo que quiere que te llama tanto", me dice "no sé, porque no estoy haciendo nada". Luego entra la señora a hablar conmigo, preguntándome que si a mí me gusta el trabajo, le digo que sí pues, estoy cansada pero sí. Se me queda mirando y me dice "pues no parece", que no parece porque estoy haciendo todo de mala gana. Me dijo un montón de cosas feas que si yo me iba a morir, que si hubiera sabido que yo tengo la artritis reactiva esa ella no me contrata. Yo le dije que ahora sólo iba a trabajar los fines de semana, porque iba a

estudiar, me dijo, “¡no, no me sirves, así no me sirves!”. Yo creo que ella estaba celosa, porque el esposo con ella nunca se reía, el señor J., con migo se reían todos y a lo mejor por eso me agarró la rechera. ¿Qué voy a andar sabiendo yo? Porque el trabajo lo hacía bien, “así no me sirves” me dijo.

Al otro día llevé mi carta de renuncia y pedí mis papas y me dijo ¿ya no vas a trabajar hoy?, ¡No! Y tenían la cosa llena y yo me senté a hacerles pasar a ellos más trabajo... he, no trabaje más. Y mami se fue a España, entonces me dediqué a estudiar porque nos mandaba platita. Luego busqué trabajo, trabajé en una pizzería, todo muy bien ahí, pero como mami andaba mandándonos dinero ya no me preocupaba tanto, comencé a estudiar la carrera. Comencé a trabajar en Mts... fue mi último trabajo en Venezuela, era ofreciendo merengadas, helados, era el mejor trabajo del mundo. Yo tenía mis propios horarios, el jefe nunca estaba, caminaba por todo el mall ofreciendo los helados, vendía mucho, era demasiado genial. Luego mi mamá me dejó estudiar lo que yo quería al fin, luego me salió el viaje para Chile.

A Chile llegué un 27 de septiembre y comencé a trabajar en un localcito donde venden cosas de nene, de bebés. Ahí los primeros quince días de prueba me los pagaron bien... porque ahí estuve un mes y quince días. Luego me empezaron a explotar, me mandaban a hacer cosas demasiado fuertes, me mandaban a ordenar yo sola la bodega. Y no era solo ordenar la bodega, sino que tenía que bajar las cajas de los coches, de las cunas, todo eso que pesa y yo sola ordenarlo. Y si el jefe llegaba y decía “no me gusta” y se iba, no me decía como lo quería tampoco y yo tenía que reorganizar y levantaba demasiado peso. Me mandaban de una tienda a la otra con los carritos donde se llevan los chamitos que son nuevos y pesan bastante.

Trabajaba de nueve de la mañana a diez de la tarde y a veces trabajaba corrido, comíamos ahí mismo en la tienda y atendiendo a la gente si de repente llegaba. El señor me llevaba a unos condominios, unas casas que tenía para que yo las limpiara. A veces me quedaba ahí hasta las doce de la noche esperando que el señor me buscara y bueno... Yo dije la plata lo vale, hasta que se pasó el mes y cuando cobro me doy cuenta que estaba... ha el sueldo mínimo estaba \$256.200 pesos o \$500 pesos. Y yo trabajé un verguero de horas extra y cosas que no debía, la limpieza de las casas y su casa también la limpiaba. A todas estas cuando saque el pago, me llega de \$111.000 pesos y yo pagaba \$100.000 de arriendo ¿Cómo iba a sobrevivir con \$11.000 pesos?. Si yo trabajaba solamente, porque el parásito que en ese momento era mi pareja no trabajaba en ese momento.

Entonces me desesperé, me vine a Santiago, el mismo día conseguí trabajo en un restaurante. Me encariñé con los jefes, los garzones, los cocineros, todos, todos me querían mucho, muy buen ambiente. Pero que pasaba que había un jefe, la mano derecha del dueño, siempre tiraba bromas de doble sentido y yo no me reía, no me daban risa pues. Eran como de aa... y yo no me reía con él, porque no me parecían bromas, porque al lado del restaurante había un café con piernas. “A ustedes las vamos a vestir así” y no sé qué vainas “pero Al no quiere”, la otra jefa. Y yo así de... no, yo no vine acá para vestirme así... con el respeto de las que lo hacen, pero yo no. Entonces no me daba risa. Se enojaba conmigo, pero a mí no me daban risa y al final llega Al toda molesta y me dice “perdóname, no me preguntes por qué, porque ni yo sé

la respuesta, pero el jefe me mando a botarte” y yo ¿Pero por qué? “no sé T. estoy tan arrecha y no sé por qué tú”.

Entonces me fui y conseguí trabajo ahí mismo haciendo sándwiches, porque mientras trabajaba ahí en ese restaurante yo comencé a hacer pancitos y venderlos en la calle. Porque a pesar de que yo ya había terminado con quien era mi pareja en aquel entonces, seguíamos viviendo juntos. Porque él no tenía donde ir y me daba paja... me daba lástima y quedamos en que se iba cuando tuviera algo seguro y por eso no lo tenía.

A todas estas me corren de ahí y consigo trabajo vendiendo sándwiches, pero con una empresa... A mí me gusta mucho socializar, hablar, pasarla bien, pero ahí me costaba llevarme bien con las mujeres del grupo. Y había chilenas y venezolanas y con las dos me costaba... Me escondían los panes, me hacían que me retrasara en el trabajo, de repente me toca poner la lechuga y delante de mí me toca el que pone los tomates. Para yo apurarme se tiene que apurar el que pone los tomates, si no me atraso y me regañaban era a mí y yo no entendía.

De repente un día me llama el señor, me trata de poquita cosa, que si yo voy a estar ahí, que por qué no hago las cosas bien, un montón de cosas feas. Me hizo sentir, no sé, la marginal del grupo, a pesar de que yo dejé de intentar hablar con la gente, sólo cosas muy puntuales y así. Hacía mis tareas y ya, porque aparte de hacer los sándwiches teníamos que hacer la limpieza de la casa, de repente limpiar los champiñones para tenerlos listos para el día siguiente. El señor después de hablarme feo me preguntó cómo me lavaba el pelo que por qué lo tenía muy lindo y yo “en serio”. Me fui de ahí y me puse a llorar, pero ahí mismo ¡gracias a Dios! encontré trabajo.

Tengo unas amigas de Venezuela, ellas me arrendaban una pieza, donde vivía con mi ex y me ayudaron a conseguir trabajo en una heladería en la que llevo trabajando... Enero, marzo, abril, mayo... ya tengo un año cuatro meses trabajando ahí en esa heladería, y ahí me quede. Trabajar parada todo el día, de 1 a 10 de la noche, o de 9:30 a 7:30 o de 9 a 6 o de 2:30 a 10 que eran los horarios, pero estar parada todo el día. Estar en la caja, llamar a la gente para que prueben los helados, bien un trabajo bien, lo único era estar parada todo el día.

A todas estas yo vengo, salgo embarazada y no me respetaron el embarazo, hasta el final porque el doctor mandó una orden. Que si no le bajaban dos conmigo íbamos a ir a la inspectoría del trabajo a levantar una denuncia legal. Ahí fue cuando comenzaron también las contracciones, porque a mí me comenzaron las contracciones a los tres meses, yo iba vomitaba regresaba, vomitaba hasta tres o cuatro veces al día... Y tenía que quedarme ahí parada, por que según ellos exageraba los síntomas y yo ¿Cómo exageras los vómitos?

Me daban altas de tención y en una dejé de ver por el ojo izquierdo por un rato, igual no me pararon bola y seguí parada. En una casi me desmayo, pero llegó una señora a darme ejercicios de respiración para que yo no terminara de caerme desmayada. Y ellos decían que, ¿qué iba a saber yo de embarazos?. Al final como que recapacitaron, pero por lo que dijo el doctor, estuve todo el embarazo parada y

trabajando. Ahora estoy esperando que nazca mi bebe, pero no sé si vuelva, porque si voy a estar parada todo el día y no me van a respetar mis permisos de mamá, no sé si vuelva.

También trabajé de comuniti manager y creamos una micro empresa con unos amigos. No era legal, pero nosotros como grupito teníamos nuestro portafolios y todo eso. Ese trabajo me gusto más... el de Mbar también, porque es demasiada plata de mesonera. Pero de gustarme y querer seguir con eso era el de comuniti manager, porque era nuestra propia empresa y éramos nuestro propio jefe. Como comuniti manager manejábamos las redes sociales y lo hacíamos todos. Manejábamos las redes sociales de las empresas, manejábamos el contenido, las informaciones, íbamos al lugar sacábamos fotos, videos, hacíamos...

Obviamente hablábamos con los dueños, inventábamos las promociones, inventábamos concursos para que el restaurante o la empresa ganara más seguidores, más publicidad. Y todos hacíamos de todo, todos nos dividíamos los trabajos, íbamos sacábamos la foto, editábamos, hacíamos los flayers, inventábamos los concursos, manejábamos las redes sociales... Era genial, un trabajo que de verdad me gustó bastante, porque era parecido a mi área y como dije no teníamos a nadie encima. Éramos nosotros en reuniones diciendo que podíamos mejorar, que podíamos hacer esto o esto otro.

Yo me vine a Chile por que tenía un novio allá (Venezuela), él decidió venirse acá con unos amigos, él llegó a Los Ángeles, ahí estaban los amigos que le iban a ayudar. Desde antes que él se viniera ya estábamos haciendo planes de que cuando yo terminara de estudiar lo alcanzaría. Pero antes de venirse se empezó a poner muy celoso y me llamaba y se enojaba que no respondiera. Así que cuando vino ya yo descansé un poco porque estaba lejos, pero seguíamos, yo ya estaba pensando en cortarlo, pero como estaba acá solo le daba por su lado. Un día Kv me llama para darme la sorpresa que hablo con mami y la convenció de mandarme el boleto sorpresa para acá, yo me quede de así ¿Qué?. Pero pues ya estaba el viaje, así que me vine a probar.

Cuando llegué acá fue por mí y todo, pero resulta que lo habían echado del trabajo, encontré ese trabajo en la tienda, pero no nos alcanzaba y él siempre decía que estaba buscando. Al mes y medio nos fuimos a Santiago, pero se puso peor, yo decidí terminar la relación. Es según se iba a ir cuando consiguiera algo estable, pero no duraba ni una semana en los trabajos y yo pensaba que pobre de él, me daba lástima. A veces cuando salíamos se ponía muy mal, muy celoso y agresivo, me jaloneaba y me gritaba. Luego se disculpaba, me revisaba el celular y en lugar de buscar trabajo me iba a ver trabajar a la heladería. Se sentaba todo el día en una mesa de la plaza y cuando le decía algo, él decía que yo, que cualquiera se sentiría feliz de que su novio la estuviera acompañando así. Cada vez se puso peor, hasta que un día yo le dije que si él no se iba yo sí y que ya me iba a ir.

Él empezó a trabajar en una cuestión y ya llevaba un tiempo... bueno cumplió los quince días y yo le dije "esto está pagado hasta el diecinueve y yo me voy pal coño el cinco cuando cobre y tú vez que haces". Al otro día se fue y yo le pedí a los tres días para hablar, porque él se había llevado unos papeles míos, mi permiso de trabajo, todo

eso se lo había llevado en una carpeta... Me las regresó, me rogó volver con él, le dije que no. Se puso agresivo igual, te juro que pensaba que me iba a tirar a la carretera con él, porque me agarraba de los brazos así muy fuerte. Apareció una pareja y el salió corriendo, salió un chamo corriendo atrás de él y la chica preguntándome que si yo estaba bien y no lo volví nunca a ver ya más nunca ¡gracias a Dios!

Yo era una de esas que cuando veía las noticias de los feminicidios, que el chamo le pega a la mujer, yo decía “Dios, pero porque no los dejan”. Pero aquí por lo menos yo como extranjera me vi en la posición de que no dejaba que se... no permitía o no terminar de hacer que se fuera o yo irme. Al principio por lástima, porque no tenía trabajo y todo eso, pero cuando se empezó a poner más agresivo me empezó a dar miedo. Por qué, porque yo aquí estaba sola, porque no tenía a nadie, porque si le daba la locura quien iba a responder por mí. Porque el resto adelante ¡en el trabajo hasta que el cuerpo aguante! A echarle bolas, yo creo que eso fue lo más... lo más rudo.

Allá yo estaba estudiando procesos gerenciales, porque mi mamá no me dejaba estudiar lo que yo quería porque me quedaba muy lejos de la casa. Pero al final dejó que abriera mis alas y me fuera y volara. O sea no era muy lejos, pero si era hora y media de la casa, tenía que mudarme y eso era lo que no quería. Empecé estudiando procesos gerenciales, pero lo que quería y terminé estudiando, pero bueno no terminando porque me vine, es artes audiovisuales. Me gustaría terminar mis estudios, este... terminar y crear mis propias empresas, así me veo a futuro, o sea trabajándome a mí, para no trabajarle a los demás.

En mi primer trabajo acá, a pesar de que me explotaban y todo eso, le tengo muchísimo cariño al jefe, a mis compañeros, hasta M, que es la que me hacia la vida imposible. Pero les tengo muchísimo cariño porque ellos fueron mi primera familia aquí en Chile y sin embargo ellos me ayudaron mucho. Experiencia agarré en el que conseguí primero aquí en Santiago, el restaurante.

Ahí me di cuenta que... que siempre hay quien va a querer aprovecharse de tu posición, de tu situación, y no en el sentido de explotar, sino para otra cosa pues... Porque a otra de las que trabajaba le habían dicho que si se quedaba, pero que les tenía que donar ya sabes que... a uno de los dueños... entonces... y ahí no te daban contrato, entonces ahí vez... a y a otro de los muchachos lo hicieron... no me dijo que le hicieron pues, pero me dijo “T. a mí me hicieron humillarme para poder darme contrato... para darme contrato no, para darme un adelanto del sueldo” ni siquiera por el contrato, entonces arrechó.

En Chile la mayoría de las personas son muy receptivas, te reciben bien, bueno por lo menos muchas buenas energías. Por lo menos yo de cien, noventa han sido buenas experiencias, buenos deseos de personas que ni conozco y me llegaban a la heladería “ay tu eres extranjera, mucho éxito, bendiciones” así. He tenido experiencias racistas, más que todo con personas mayores... Eeh una sola vez fue con una muchacha, que le ofrecí helado y me dijo “A eres Venezolana”, me ignoró y luego dio vuelta por detrás de la heladería y la atendió Js y quedó loca porque Js parece chileno, pero es venezolano también, entonces quedo nada...

Ah y una vez un viejo que me dejó... les ofrecí una muestra de helados y fui y les estaba hablando y les digo ¿De cuál quieres probar? “de fresa” y me doy la vuelta y me dice “a no eres chilena” y le digo “no, soy venezolana” y nada. De repente el señor se molestó y se fue y me dejó con la muestra en la mano y yo quedé como prensada. Y el amigo de él quedo loco y le dio como vergüenza ajena y me dijo “yo si la quiero” y me la recibió y se fue.

Qué más... una señora, que me monté en el ascensor, luego se montó y yo le digo “ay buenas tardes” así como es una pues, alegre. Y la señora... comenzó a avanzar el ascensor, se paró en el segundo piso dos antes de la recepción y se abrió. Iba entrando una pareja y le dijo “señora este no es el primer piso” y la señora no, no... y comenzó a llamar el otro ascensor porque no se iba a ir en el mismo ascensor donde estaba yo.

Este... y comentarios, un viejo que me dijo que yo sólo me vine a Chile para preñarme como las perras. Y ha habido comentarios fuertes, así como desprecios que uno nota la incomodidad en la cara de las personas pue... Ahorita quizás más que antes, pero quizás se entiende por tanto extranjero que está llegando al país y la gente se asusta, más la gente grande como te comenté, pero la mayoría han sido buenos tratos.” (TAPM mujer, 22 años, nacida en Punto Fijo, Venezuela)

7.2. Descripción de las estructuras de los contenidos

Después de conocer las narraciones de las participantes, encontramos que sus trayectorias tienen una serie de secuencias de eventos. Encontramos que las participantes son seis mujeres que migraron a Chile entre 2005 y 2016, de una edad entre los 22 a los 45 años, con más de dos años viviendo en Chile, todas trabajaron en su país de origen y luego en Chile.

Todas mencionan sus comienzos laborales que en la mayoría de los casos es en la infancia, con trabajos de ayuda a familiares, motivadas por ayudar con los ingresos de la familia o por la necesidad. En el caso de MRMP en un mercado cuidando autos con su abuelito y sus hermanos a los 6 años, LPE cuidaba los productos de mercadería de sus padres desde los 5 años y posteriormente a los 13 los comenzó a vender, DCMM trabajaba desde los 13 años vendiendo artesanías con los padres, TAPM hacía galletas a los 15 años y NGM se fue a esa misma edad a trabajar en otra ciudad una casa.

“...empecé a trabajar desde muy chica cuando mi abuelito cuidaba un mercado cerca de la casa, y andábamos cuidando o cobrando al día siguiente, o cuidando los carros que se estacionaban. Y ahí ayudándole a mi mamá a vender comida en la calle afuera del mercado.” (MRMP mujer, 33 años, nacida en Perú)

“A los 5 años comencé a trabajar, cuidando unos carros, mi papá traía mercadería de Brasil. Mientras que mi mamá iba y dejaba el negocio, yo me quedaba

encargada ahí de que nadie se alce una caja o ver si alguien alza y acordarme quién fue, para avisarle a ella. Eso hasta que tuve como 12... 14 años y ya no era pa cuidar sino pa vender.” (LPE mujer, 45 años, nacida en Bolivia)

“Es dura la vida, puedo decir que yo llegue con mis papás y empecé a trabajar desde los 13 años vendiendo artesanía, íbamos con comercio informal diariamente viajábamos por Santiago.” (DCMM mujer, 24 años, nacida en Ecuador)

“Me fui por medio de un contacto que me dijo: que si me quería ir con una familiar de ella, le dije que sí. Llegue a los quince años como empleada doméstica, no tenía idea de naa, lo que hacía era llorar, llorar, llorar, porque me hacía falta mi mamá, porque cuando uno está en la pobreza extrema, más extrema que se pueda imaginar, uno le hace falta su mamá, uno quiere estar con su mamá si está aguantando hambre.” (NGM mujer, 32 años, nacida en Colombia)

“Empecé a trabajar a los 15 años vendiendo galletas en el colegio.”(TAPM mujer, 22 años, nacida en Venezuela)

Las narrativas se centran en contar la historia de trabajo que suelen ser contados por pequeños relatos donde ellas van de un empleo a otro, una secuencia que tiene intersecciones con lo personal y familiar, historias con nudos problemáticos que se resuelven a través del ingenio de estas mujeres, algunos de los trabajos se modifican por los cambios en las empresas y negocios, porque se termina el contrato, les va mal en el negocio o por decisión propia de estas mujeres. Hacen trabajos de todo tipo, venden comida, pollo, productos de belleza, artículos para bebés, demostración de comida, venta de postres, de helado, limpieza de oficinas, casas, de restaurantes, de baños en clubs nocturnos, cuidado de niños, cuidado de adultos mayores, venta de artesanías, garzonearía, venta en ferias costumbristas y en mercados (la Vega), peluquería, manicure, masajista e infinidad de empleos aparecen en estas trayectorias. Hay trabajos que les gustan mucho y disfrutan, sobre todo los vinculados con ayudar a otro o estar en contacto con clientes, se socializa por medio del trabajo. También hay los trabajos que evitan y que son los que menos disfrutan, esos donde han tenido experiencias de acoso o explotación.

Narran en primera persona, solo en pocas ocasiones alguna llega a mencionar un “nosotros”, que refiere a algún dato del pasado familiar. La cual toma mucho sentido para las historias de estas mujeres, ya que son red de apoyo al venir a Chile, motor emocional para trabajar y desde donde se basan las concepciones de trabajo y la ética que parece tener en torno a éste. Se busca trabajar en lo que les gusta y las hace felices no solo por incrementar lo

económico. Para ellas es casi natural hablar de su vida a la par de los trabajos que van realizando durante ésta, el trabajo es aprendido de generación en generación.

En varias de las historias está la falta de la figura paterna, o son figuras rígidas, tiranos o fallecen. Mientras que las figuras de las madres juegan un papel presente y determinante en la vida de todas las participantes: MRMP busca al padre, pero se da cuenta que es muy pobre y no puede ayudarla con sus estudios, mientras que su mamá es una figura que siempre le ayuda y aconseja, en varias de sus secuencias el problema se resuelve por algo relativo a la madre; LPE su mamá está enferma y le pide que se quede en Bolivia hasta que ella muera, la figura de su padre es algo que a ella le duele porque no apoyó que se divorciara, ni la apoyó cuando quiso viajar a España; NGM su padre la dejó a ella y a sus tres hermanas, dejó de reconocerlas como hijas, mientras que su madre tenía que trabajar para llevarles por lo menos una comida al día, hasta la actualidad la relación con su madre es buena, la trajo a vivir a Chile y la relación con el padre es nula; LZL no menciona a su padre, pero su mamá es una relación muy fuerte de afecto, ella le manda fotos de su trabajo y la madre está orgullosa de este, aunque desaprobó que viniera a Chile, no la llevo a España donde ella vive y ahora le gustaría que vaya; TAPM su papá fallece cuando ella está en la universidad y su mamá juega un papel especial ya que ella le mandó el boleto de avión a Chile de sorpresa, para que estuviera con su entonces pareja; la relación de DCMM con sus padres es unificada, ella siempre habla de ambos como unidad prácticamente, solo cuando la madre se enferma es que la menciona por separado.

En la cronología de sus relatos nos platican primero de infancia a actualidad o de migración a actualidad, pero en todos los casos vuelven hacia el pasado para profundizar en aspectos familiares o laborales del pasado.

Pasan por largas temporadas con hasta tres trabajos para conseguir lo que se han propuesto, son bastante insistentes cuando se han propuesto un objetivo. Como viajar, juntar para una casa, traer a algún familiar, conseguir un empleo o sobrellevar alguna problemática.

En este sentido, la elección de venir a Chile se da por una especie de suerte, LPE solo venía de vacaciones, a DCMM la trajeron sus papás a los 11 años, TAPM su mamá le envía un boleto sorpresa, NGM la invita una amiga a probar por 15 días, LZL se vino sin ni siquiera

saber que el festival de Viña se hacía en Chile (siendo algo relevante para ella), aprovechando que no pedían visa.

La mayoría de las mujeres cuenta con alguna profesión, pero no con estudios de tipo universitarios o encuentra trabajo independiente de su profesión anterior y con la necesidad de mantenerse, se deja como algo posible pero lejano el poder ejercer los estudios o seguirlos. LPE estudió enfermería en su país y es especialista en geriatría y aunque en Chile trabaja en el aseo, como cuidadora y nana, sus estudios no son avalados, su salario es como nana e intendente, dejó el trabajo en un hospital por venir a Chile, para juntar dinero. Sumado a lo anterior, el vínculo afectivo que puede generarse en los empleos de cuidado, es muy grande y motiva a quedarse.

O se vuelve más complicado poder seguir estudios truncos ya que hay que avalarlos, hasta donde se quedó y retomar según la malla curricular de la nueva institución educativa, por lo que queda como experiencia pasada, resaltando solo las herramientas que en estos puedan sumar a la realidad presente. TAPM inicio la carrera en Procesos Gerenciales, se salió para trabajar y luego estudió los primeros semestres de Artes Audiovisuales, lo dejó por venir a Chile, trabaja como vendedora.

Para las migradas a menor edad, está una la posibilidad de estudiar en Chile, si logran costear la universidad, ya que hay menor acceso a préstamos. DCMM migro a los 11 años y realizó sus estudios en Chile mientras trabajaba, cuenta con estudios de Técnico en Administración, le faltaron tres años más de estudios para terminar Ingeniería en Administración ya que no podía seguir solventando con su familia los costos de estudiar.

Es mucho más viable aprender un oficio y pagar por cursos para especializarte en estos, el gobierno por medio de algunas comunas facilita talleres en este sentido. NGM estudió un semestre de Psicología en Colombia, después de unos meses en Chile se embarazó, su pareja, la persuadió y apoyó para que no trabajara durante el embarazo y en los primeros años de su hijo, porque ella decide estudiar, comenzó primero la carrera de Enfermería, pero con los tiempos y la demanda escolar desertó, comenzó a tomar cursos de Masajista, Belleza y algunos en técnicas de belleza específicas como el de plaquetas, lo que le permitieron trabajar y ordenar sus tiempos para su hijo.

Es más fácil para las personas que tienen una profesión técnica, ya que no es necesario que revaliden sus estudios estando en Chile. LZL ella estudió Peluquería profesional, al poco tiempo que llegó hizo su iniciación de actividades como independiente y trabajó hasta poner su propio local de belleza.

Se ven propósitos a futuro con respecto a estudiar o terminar los estudios, varias de estas motivaciones están orientadas a la vida en los dos países MRMP, LPE y LZL les gustaría tener una casa aquí y una casa en su país, venir a Chile a trabajar y regresar a su país para disfrutarlo y estar con su familia.

En todas las narraciones hablan de las actividades destinadas por género, algunas violencias por acoso o racismo y el rol de madre. En el caso de MRMP ella es madre soltera desde los 16 años, hizo un juicio de alimentación y el papá de su hijo le paga pensión desde Perú, este hecho la motiva a tener el sueño de estudiar leyes. LZL se embarazó a los nueve meses de llegar a Chile, su hija es chilena, ella tuvo a su hija sola, el padre es intermitente en su vida. DCMM está rompiendo esquemas al trabajar en una asociación en el área de finanzas y no seguir en la venta de las artesanías, ni ayudando con la gestión de esta a sus papás. A TAPM tuvo una relación de violencia con su expareja venezolana con la que llegó a Chile y en uno de los trabajos la despidieron de un trabajo por no seguir los juegos del dueño, que acosaba a las trabajadoras y abusaba del poder. NGM tiene un hijo de 10 años, que está prácticamente a su cuidado, porque él padre trabaja fuera de lunes a jueves y en la calle ha vivido xenóforas, la han empujado en la calle y la han insultado por ser migrante. Y en el caso de LPE ella es mamá de dos jóvenes, se separó del papá de sus hijos por violencia, tuvo otra pareja en Chile de la cual también se separó por celos, pero ha invertido los roles de cuidado, su yerno se quedó en Bolivia cuidando a los nietos y al hijo de 15 años, ella dice que él también tiene que aprender a ser padre y que acá es más fácil para una mujer encontrar trabajo que para un hombre.

De las narraciones y la descripción hemos podido observar algunas categorías que nos gustaría desarrollar a profundizar en el análisis indagando para conseguir nuestros objetivos.

7.3. Categorías de resultados y análisis

7.3.1. Movilidad laboral permanente

Esta categoría se debe a que parece recurrente en el discurso de las participantes una tendencia a cambiar de trabajos o incluso a tener hasta tres empleos al mismo tiempo, dinámica que refleja la realidad neoliberal de los empleos, pero que también crea una tendencia dicotómica de seguridad e inseguridad laboral, hay trabajo, pero no es seguro un solo trabajo, o no es suficiente uno.

Esta disposición de trabajar viene desde el país de origen, “Yo llegue un punto que tenía hasta tres trabajos en Colombia tenía tres trabajos. Hacia el aseo en una casa” (NGM mujer, 32 años, Colombia), pero también se da con mayor presencia en Chile, como en el caso de LPE: “De día trabajo allá con la Sra. I., que es una viejita de 78 años que está enferma y la niña la F. de 5. Y de noche vengo acá a trabajar (hace el aseo de un edificio)” (LPE mujer, 45 años, Bolivia) y el caso de MRMP “mientras yo trabajaba en la casa de tres años, yo trabajaba en la Vega, vendida fruta para una ecuatoriana, la señora V. B. [...] El sábado y domingo, me iba a vender al mercado y novata en eso, a veces limpiaba los baños de una discoteca los días viernes, así amanecía y me iba la Vega a trabajar.” (MRMP mujer, 33 años, Perú).

Estos discursos de tener varios trabajos a la vez, surgen cuando el personaje se encuentra en una encrucijada económica, por conseguir un objetivo propuesto, en el caso de LPE está juntando para su casa en Bolivia, en el de MRMP fue para poder traer a su hijo a Chile, y en la actualidad también tiene dos trabajos. Para NGM esta dinámica la llevaba a cabo en Colombia porque no le alcanzaba para vivir con un solo empleo, pero en Chile es igual, como se mencionó MRMP tiene dos trabajos, ya que gana 300 mil pesos en la fábrica donde trabaja de día, por lo que vende pollo frito en un carrito por las noches, solo en la renta de una pieza gasta 150 mil mensuales, dice que lo otro se va en comida y no podría pagar la deuda que tiene en Perú, ni ahorrar para ninguna otra cosa.

Existe la idea de la inmigración para tener trabajo y desarrollarse, pero no es un trabajo bien remunerado, por eso la necesidad de tener varios empleos y la rotación de estos, ya que no hay una seguridad laboral, en el caso de LZL ella es peluquera, pero ha trabajado de garzona en un restaurante y en varios establecimientos haciendo uñas, incluso trabajando a

domicilio con su hija. Uno de los mayores logros personales de ella es tener ya un establecimiento propio, donde ella sea su jefa y pueda decidir. “Ahora me siento feliz, porque tengo mi propio negocio, porque sé que ya tengo la comida de mi hija segura, sé que no voy a aventurar si un día no lo voy a tener.” (LZL mujer, 34 años, Rep. Dominicana).

La movilidad laboral es constante, pero no es que las mujeres quieran cambiar constantemente de empleo, ya que en su mayoría buscan una seguridad laboral, para conseguir seguridad económica, aunque no sea su única motivación laboral.

7.3.2. Vínculos en el trabajo

Las mujeres no solo hablan de realizar un trabajo que les haga ganar dinero, como hegemonícamente se pensaría a la migración, estas mujeres narran como es que hay trabajos que las hacen ser más felices y esos son los que realizan, a su vez expresan que a través de estos empleos les gustaría ayudar a sus familias, no solo de manera económica, y a sus comunidades y países, algo que rompe con las lógicas capitalistas y neoliberales, a la par que habla de un capital social que no se piensa.

LPE tiene dos trabajos como ya mencionamos, el trabajo que realiza en el día es el de cuidado de una mujer mayor, a la que ella considera como su madre. Por este vínculo afectivo es que ella regresa a Chile a trabajar, pero el sueldo que percibe en este no le es suficiente para el objetivo de reunir dinero para construir su casa en Bolivia, le han ofrecido otros trabajos donde ganaría más dinero y podría dejar de trabajar en las noches, pero ella los ha rechazado por no dejar a la señora I. a quien cariñosamente llama “Mai”, ella se siente parte de la familia, no ve este como un trabajo. LPE tiene estudios de enfermería y geriatría en su país, antes de venir a Chile trabajaba en un hospital, pero prefiere su trabajo sencillo por el vínculo emotivo.

“Eso me motiva, querer estar con ella, es como si fuera mi madre, ella se preocupa por mí, ella me espera con un desayuno. Te da unos abrazos tan cálidos que sólo una madre te lo da. Y venir acá en la noche es para juntar un poco más de plata para terminar mi casa, porque no tuviera, no gano mucho en el del día, acá tampoco. Tengo ofertas de trabajo para ganar el doble de lo que yo gano en donde estoy con la Mai, pero... sé que ella me necesita, [...] Lo mejor ha sido conocer a la Mai, la señora I., la señora L. y sus hijos que también me han tratado con mucho cariño. Siempre he sido acogida bien cuando voy a su casa o cuando eran bebés. Ellos me atienden... al menos su hija S. cuando me ve, mi hija también está de testigo, saben que estoy

trabajando y ellos han venido a verla, me llevo a bañar, ellos me han servido el almuerzo, me han atendido y siempre me tratan con mucho cariño.” (LPE mujer 45 años, Bolivia)

Para DCMM ha sido un reto cambiar de trabajo, de la venta tradicional de artesanías con sus padres, a incursionar en el trabajo de finanzas y ejercer su carrera técnica, pero lo que la motivo a romper todos sus miedos fue poder aprender de una lógica diferente de trabajo y poder ayudar a sus padres a encontrar mejores condiciones de trabajo. Ella menciona que el trabajo en la venta de artesanías es algo muy lindo, porque estas artesanías representan su cultura, de la que está orgullosa, pero es muy sufrido, ya que tiene que viajar de fiesta en fiesta y sin saber si va a poder sacar una ganancia concreta, que es “muy matado” estar en la lluvia o en la venta de piso huyendo de los policías. Ella menciona el “randirandi” que explica, es un intercambio de saberes y que en ese intercambio ella quiere aprender de negocios y finanzas como se llevan en Chile para poder desarrollar algún proyecto con su familia, su comunidad o incluso en Ecuador, con alguna asociación, poner en alto las artesanías de su país y venderlas en algún lugar establecido.

“Me gustaría trabajar con mis papás, en tener un capital estable para poder estar más establecidos, eso es lo más complicado porque viajar significa también conocer más lugares, he pero en ese tiempo también significa estar fuera de casa, a veces mal nochedos, [...] Yo creo, que como indígenas a lo mejor no sabemos mucho, pero tenemos muchas fortalezas, muchas habilidades, que podríamos compartir, el “randirandi” dando, dando en mi idioma significa dar y recibir, también aportar a la sociedad, ese es mi objetivo en realidad y también el por qué ingrese acá al JM, como experiencia ha sido muy dura pero ahí voy luchando (risas).Entonces eso es mi objetivo de poderles ayudar a ellos y también si es posible, poder compartirle a la sociedad donde estoy poder compartirle mi cultura.” (DCMM mujer, 24 años, Ecuador)

Para LZL que se dedica a la belleza de uñas y NGM que es masajista, pasa algo similar hacen su trabajo con la felicidad de llevar felicidad a sus clientas. Buscando compartir lo que saben y aprendiendo lo que pueden, pero sin que sea un trabajo “malo” hay una concepción moral de lo que buscan aportar y no solo desde una individualidad o una acumulación de capital.

“Soy peluquera y apalte las uñas no era que me gustaran, pero las sabía hacer, así que practique un poco, la practica hace al maestro y luego cuando tú ves te quedan mejor, te quedan mejor y las ganas de saber que tienes que hacello y después cuando tú tienes a un hijo tú tienes que espabilar, ¿Qué otro negocio?, ¿Qué otro trabajo podría tener?, no quiero hacer nada malo no, si tengo algo bueno porque no aportarlo.

[...] me encanta lo que hago, lo amo, aquí he llegado a amar las uñas, porque para mí las uñas es más novedoso que el pelo [...] yo trabaje con ella dos años y ella no aprendió ni agarro una lima, pero yo aprendí a hacer todos sus movimientos.” (LZL mujer, 34 años, Rep. Dominicana)

“Hay que superarse en la vida y dejar pasar, yo todos los trabajos que he tenido los he disfrutado. [...] Trabajo por gusto, mi idea es después colocarme en una parte establecida, me gusta tener mi cosa a mí, porque me gusta ayudar, supongamo hay una persona que me diga “yo tengo un rollo aquí y yo quiero bájalo” yo le pueda deci a esa persona como hacer, que hacer... que dieta... yo no soy dietista, ni nutricionista, pero yo le puedo deci, porque yo sé, uno aprende que puede come, que no puede come, pa decirle vaya al médico, o que vaya a un nutricionista “que te mande esto, que te mande esto otro” Ve el progreso de esa persona y que la persona se sienta feli, eso a mí me hace feli, ma que el dinero, porque yo no cobro caro, porque en verda yo no necesito, la verda le doy gracias a Dio, porque mi vida ha sido de no tener naa a poder tener too, no como ricachón, pero si estoy bien ¿Entiende? E má por amor, porque me gusta ayudar a otra persona y si yo puedo hacerlo. Me gustaría tener un espacio, como un estilo spa y poder ayudar a otras personas, darle trabajo a otra persona, a otro compatriota, a otra chilena, que se yo. Eso me gustaría a mí.” (NGM mujer, 32 años, Colombia)

Recordemos que Becker (1983) llama capital humano a las inversiones que hacen las personas para adquirir nuevas habilidades y que los países tienen una tendencia a atraer a personas con estos capitales, pero en estos casos vemos que son las personas, las ideas y valores que se han construido en torno a adquirir capitales es con una concepción de devolver o aportar tanto a la cultura en donde se está que es Chile, como al país de procedencia, convirtiéndose en portadoras de saberes que buscan intercambiar como una convicción de aportación, un diferente concepción del capital humano. Dinámicas macro sociales que no responden a lo personal.

7.3.3. La familia como lugar afectivo que moviliza el trabajo

Dentro de las narraciones de las participantes observamos que la familia aparece tanto como motivo para migrar y enviar para ser sustento de estas, como en la construcción de la representación del trabajo, una construcción del habitus. Las mujeres comienzan desde pequeñas a trabajar como parte del aporte familiar en labores que la familia tradicionalmente hace y se va conformando esta visión del mundo laboral. Como el caso de DCMM que vende artesanías con sus padres desde los 13 años o MRMP que trabajaba en el mercado con su familia desde los 5 años.

Desarrollándose una concepción del trabajo que cruza no solo lo económico, se vuelve parte del desenvolvimiento del sujeto, las mujeres socializan desde estas formas de trabajar, MRMP dice que el trabajo que más le gusta son las ventas y como socializa con los clientes mientras prepara la comida. NGM y LZL socializan con las clientas y varias de ellas se convierten con el tiempo en sus amigas y su red social nace de ahí.

Para LPE el trabajo involucra proveer a su familia en Bolivia, pero también le da sentido desde el afecto que tiene con la señora I. y su familia, a la que ve como su propia familia. Lo anterior crea interacciones complejas entre los actores que modifican sus vidas, influyen en la toma de decisiones que tienen los actores. Así podemos ver como este vínculo con lo familiar crea inflexiones en el rumbo de la carrera de LPE.

7.3.4. El trabajo como medio para insertarse

Entonces siguiendo la idea anterior el trabajo va haciendo una suerte de medio o propiciando una suerte de espacios donde él sujeto interacciona con otros actores y modifica la toma de decisión, el poder de agencia se ve guiado por esta representación valórica del trabajo, no se ve como una actividad meramente económica, sino como una forma de agenciarse del mundo al que se llega y con el que se comparte a la distancia.

LZN narra que al llegar después de estar totalmente decidida de venir y haber vendido todo en su país para poder hacerlo, le vino una tristeza dónde lloraba por la calle preguntándose si había sido lo mejor y con deseos de volver a Rep. Dominicana, pero al encontrar trabajo a los tres días eso cambio, ella se sintió por completo integrada y sacó sus papeles, consiguió alojamiento y sus dudas quedaron fuera. En este sentido el factor del trabajo representa estabilidad, posibilidad de agenciamiento de la realidad, significando la eventualidad de establecerse en el nuevo territorio.

“...después me dio el bajón y ya me quería ir, te prometo que me quería ir, a los dos días ya me quería ir, lloré como chanchito. Ya cuando uno tiene hijos ya no piensas por ti, piensas por tus hijos... y te detiene un poco el orgullo, como me voy a regresar peor de cómo me fui, porque yo tenía mi peluquería allí (en República Dominicana) po, vendí todo porque necesitaba plata para venirme acá, volver ahí sin nada la gente va a pensar “no loca”. [...] En toda ciclovía me sentaba, así en la ciclovía donde pasan la bici, así en el pasto a llorar, tenía una pena. A la V, mi hermana, le decía: “me voy, me voy”, mi hermana me decía ¡No! Que si me voy, ¡Que no! Mi hermana: “no que uste está loca, me decía, no me quiero ir, lloraba y lloraba,

yo creo que sabes porque se me salió un poco la idea y no me fui... por que encontré pega. Porque empecé a trabajar, por que mira, no se está sentada.” (LZL mujer, 34 años, Rep. Dominicana)

Para NGM después de que vino a Chile, conoció a su marido y se casó, el trabajo pasó a significar algo fuera de las lógicas económicas. El trabajo lo realiza por felicidad, narra ella que su marido le ha dicho que ya no trabaje y él le brinda todo como proveedor, pero ella y sus experiencias sociales construidas resultan un punto de inflexión, el haberse casado y no trabajar, porque siguiendo la secuencia de su vida, trabajar es algo natural, desde donde se desenvuelve; estudia o trabaja, no hacer alguna de éstas actividades haría que no se desarrollara por completo, no lo hace solo por economía.

“...empecé a estudiar eso y empecé a trabajar, de a poco, con amigas, yo le decía ya... empecé que les cobraba barato y ya esas mismas amigas le decían a otra y esa a otra y así fue.[...] que la persona se sienta feli, eso a mí me hace feli, ma que el dinero, porque yo no cobro caro, porque en verda yo no necesito, la verda le doy gracias a Dio, porque mi vida ha sido de no tener naa a poder tener too, no como ricachón, pero si estoy bien.” (NGM mujer, 32 años, Colombia)

7.3.5. Resistencias: donde yo me mantengo

Para estas mujeres la concepción en la que han desarrollado el trabajo, tiene una carga de significados social y afectivo, pero también observamos en sus relatos que han vivido situaciones de necesidad, pobreza, injusticia, violencia y discriminación, pero que el trabajo les permite posicionar su poder de agencia, brindándoles herramientas de resistencia y superación. En LPE el trabajo le permitió empezar de cero con su hija después de separarse de su marido, actualmente ella toma un lugar como sostenedora de la familia junto con su hija, mientras el yerno cuida de los hijos, cambiando los hechos históricos tradicionales y los roles. TAMP se separó de su exnovio violento y pudo cambiarse de casa porque era independiente económicamente de él y había hecho una red de apoyo que conoció en los trabajos que tuvo.

“Yo era una de esas que cuando veía las noticias de los feminicidios, que el chamo le pega a la mujer, yo decía “Dios, pero porque no los dejan”, pero aquí por lo menos yo como extranjera me vi en la posición de que no dejaba que se... no permitía o no terminar de hacer que se fuera o yo irme, al principio por lástima, porque no tenía trabajo y todo eso, pero cuando se empezó a poner más agresivo me empezó a dar miedo, por qué, porque yo aquí estaba sola, porque no tenía a nadie, porque si le daba la locura quien iba a responder por mí, porque el resto adelante ¡en el trabajo hasta que el cuerpo aguante! A echarle bolas, yo creo que eso fue lo más... lo más rudo.” (TAPM mujer, 22 años, Venezuela)

MRMP habla del peor trabajo que ha tenido es el de nana, porque la jefa dirigía todo, pero, se hace cargo de esto tomando la decisión de salir de ahí en cuanto obtiene sus papeles, es importante como ella menciona situaciones donde se resiste a su entonces jefa, ante una situación donde se sintió acusada.

“...a ella le ha gustado como yo trabajo, pero a mí no me ha gustado como está encima mío. Me estresa, cuando tú tienes tu tiempo para hacerlos aseos, por ejemplo: de las piezas y te atrasas por que los niños no se despiertan no se levantan, y te tocó una jefa que te diga a las dos tres de la tarde cuando tú estás haciendo otra cosa. Y cuando tú estás pensando que eso ya no lo vas a hacer, pero te diga: ya se despertaron ahora sí ya lo puedes hacer. Entonces esas cosas me estresan, para mí hacer el aseo es en la mañana, y si no lo hago en la mañana me adelanto con otras cosas, pero no antes de que me vaya a ir, entonces eso es otra hora más que hay que quedarse. Cuando te dicen no dejes nada de ropa por planchar, cuando tú ves que has perdido el tiempo en otras cosas en vez de planchar y yo me he quedado dos o tres horas más de mi horario planchando por no dejar ropa. Cuando te pasan el dedo y te están controlando. Cuando una vez que me dijo, tenía como tres cucharas de té, especiales para echar el azúcar y me dijo: “no veo las cucharas de té” y le dije: “por si acaso, el día que yo me robe algo no va a ser una cuchara de té, en mi casa yo tengo muchas cucharas de té porque me encanta tener, pero no voy a robármelo”, ella me dijo: “no te estoy echando la culpa, te estaba preguntando” y yo dije: “pero dónde yo lo voy a tener si no somos nosotros, son sus hijos que votan a la basura con todo y té” [...] Así dure tres años, saque mi carnet, mi permanencia definitiva y ¡chao! Renuncié. Ya había cumplido cuatro años. Yo vivía acá a unas cuadras no más y todos los días pasaba por esa fábrica, y decía: “cuando tenga mi carnet voy a entrar a esa fábrica, estoy segura que voy a entrar” y todos los días me iba al trabajo, pesando en ello.”(MRMP mujer, 33 años, Perú)

8. Conclusiones

En este trabajo se pudo observar la vida de seis mujeres migrantes que viven y trabajan en Santiago de Chile. Conocerlas nos ha permitido ingresar al interior de un grupo que presenta historias que tienden a veces a parecerse, pero que al mismo tiempo retratan vidas singulares que surgen plenas de las angustias, los sufrimientos y las felicidades de estas mujeres que han partido emigrando de sus países con la esperanza de mejor vida. Pero se trata de una mejor vida para un colectivo, no para ellas en particular, sino para cambiar y mejorar la de los otros, otros con quienes viven en Chile o que permanecen en sus países, pero que reman a veces a contracorriente con un propósito, por ejemplo, de educar a sus hijos lejos de Chile, con el objetivo de impedirles sufrir o de protegerlos de un tipo de educación que critican.

Las trayectorias de estas mujeres están caracterizadas por momentos de cambio, de sentimientos de dolor y de alegría, de la consideración del trabajo como una herramienta fundamental para insertarse en la comunidad santiaguina. Las historias que van surgiendo nos revelan a mujeres de estratos sociales muy bajos, o bajo y medio, que han estado obligadas a un vida que las ha llevado a dar giros. En los nudos problemáticos de sus vidas el trabajo de éstas les es una herramienta para salir adelante.

A su vez, el trabajo está incorporado en ellas como parte de su habitus, pues es una práctica de vida que está presente desde su infancia como parte de su hacer diario. Así como la concepción de viajar, todas tienen familia que ha migrado previamente, incluso existe una promesa de un “Viaje pendiente” en donde alguno de estos familiares o amigos les ha dicho reiteradas veces que enviara por ellas o les ayudara a que ellas salgan de su país de origen. Estas fueron promesas que ellas esperaron por mucho tiempo o que no habían aceptado, hasta que vienen a Chile, donde al llegar surge la duda del por qué están aquí. No obstante, vale señalar que se genera una suerte de significación positiva respecto a quien viaja e incluso como una entrevistada bien señala, cuando se viaja no se habla del sufrimiento ni de las desventuras que ello comporta.

Viajar deviene en algo que hay que hacer en la vida, en algo que han hecho otros y que ellas han visto y que las lleva a lanzarse a una aventura compleja. Si bien encuentran las

virtudes de quedarse en el país de origen porque en todas hay deseo de volver, el salir las coloca en un lugar distinto que valoran mucho.

Solo hay una de ellas que explica que su país no le dio nada, se trata de una vida relatada en la dureza de la infancia y la juventud. La única persona que amaba, su madre, ya está con ella en Chile. Así ese deseo transferido desde otros y otras por viajar puede llevar a muchas posibilidades positivas o a encontrarse con rechazo, pero lo que es seguro es que el viaje las cambia, pues incluso las que quieren volver a su país, tienen la intención de estar en los dos países por tiempos específicos, uniendo lo familiar y lo laboral.

El trabajo realizado en torno a un vínculo con la familia proviene de un aprendizaje desarrollado desde el núcleo familiar o/y desde su infancia. Así observamos que no se desempeña cualquier trabajo, pues estas mujeres buscan trabajar en labores que les permitan estar con los hijos, cerca de personas con las que existe un vínculo filial pero que a la vez generan vínculos filiales a través de estos trabajos.

El cuidado de los hijos es una tarea socialmente destinada a las mujeres y aunque ya se ve que algunos padres la asumen, aún hay una introyección que aparece como parte de la construcción de las mujeres. Tienen estas mujeres una preocupación por estar en trabajos que les permitan habitar cerca de los hijos, controlar su cuidado. Esto también lo mantienen a la distancia, durante momentos que no están presentes. Esto como parte de una preocupación de su bienestar y de la crianza, que estos no se pierdan, adquieran malos hábitos o vicios, se mal eduquen. Lo anterior tiene una carga más fuerte que la económica, es decir, pueden tener dos empleos con tal de pasar más tiempo cerca, en lugar de tener un solo empleo que les provea de mayor ingreso, pero los aleje.

Por ejemplo, MRMP que trabaja en la fábrica para estar frente a su casa y por las noches vende pollo para tener un mejor ingreso. LZL prefiere tener su negocio de a poco que trabajar en algún lugar de belleza grande, así ella dirige sus tiempos, para poder estar con su hija. NGM se salió de estudiar enfermería para estudiar masajes y belleza, así poder estar con su hijo más tiempo. Ellas no se cuestionan si existen otras maneras de crianza, como dejar a los hijos en una escuela de tiempo completo, tienen internalizada una crianza presente y la priorizan ante las ganancias económicas, mientras que en otros esquemas más neoliberales se vincula el ganar más como posibilidad de una mejorar la crianza, ya que se es capaz de

proveer de más cosas materiales. Pasa lo mismo con otros casos que se vinculan a los lazos familiares, estas mujeres los priorizan en contra de lo económico por la concepción prevaleciente que tienen de esta. Ya que crecieron en entornos o comunidades que tenían esto desarrollado.

Se tiene a la familia primero y luego al trabajo, el trabajo como parte para ayudar a la familia y solo se invierten los papeles cuando hay una necesidad económica grande, pero incluso buscan salir de esta a través de la red familiar y posteriormente se tiende a la reunificación. No están por completo dentro de las lógicas neoliberales del dinero como prioridad y el trabajo para llegar a este.

El significado de trabajar, tiene una entonación diferente, va unido en estas mujeres con ideas de ser feliz, que se mezclan con la idea de brindar felicidad a los otros, los cercanos, los connacionales y las dos patrias. Persiste una selectividad de trabajos en vinculación con la integridad personal desde una valoración personal, así aceptan trabajos donde no duermen, están expuestas a frío, lluvia e incluso están suscritos en la ilegalidad (como el negocio ilegal) sin importar que esto las pueda llevar a perder su estatus migratorio, pero no están dispuestas a trabajar donde exista acoso laboral, exceso de control de los jefes o malos tratos.

Aparece también una suerte de ética y de respeto en torno al trabajo, en el cual se busca que eso que se hace ilegalmente (por ejemplo, la venta de comida en vía pública) se legalice, o llamando la atención del compañero que no hace bien su trabajo, que va más allá de las intenciones de quedar bien con un jefe o con los demás compañeros, una conciencia moral del deber ser del trabajo. Lo anterior ligado a la representación del trabajo para estas mujeres. Es decir, ya que su trabajo está vinculado con lo emocional, si hacen mal el trabajo se sienten mal.

Una de las mujeres, por ejemplo, habla de la felicidad que le deja a sus clientas luciendo bien, porque si dejara a una clienta insatisfecha por hacer mal su trabajo, se sentiría triste o enojada. En otro de los casos, la participante está emocionada por aprender en el nuevo empleo para ayudar a su familia y comunidad, todo el relato está lleno de ideas de como los ayudaría el que ella aprenda, pero también está lleno de acepciones de como si se equivoca en sus labores puede dañar a su compañero de trabajo. Ellas no mencionan que no les vayan a pagar o que las vayan a regañar, su compromiso es diferente al de una reprimenda.

Siguiendo esta misma línea encontramos que sus proyecciones a futuro van encaminadas por esta misma línea, de apoyar o aportar en algo. Expresan deseos de generar proyectos donde puedan brindar apoyo a más personas, nacionales y connacionales. Se ve una fuerte solidaridad, dada por una empatía que nace desde la vivencia propia en el pasado de grandes necesidades y de la experiencia de ser ayudadas por otras. Por ejemplo LZL de República Dominicana, afrodescendiente, ella narra que su vivencia más difícil fue después del nacimiento de su hija, pues se encontraba sola, ya que no tiene familia en Chile, ni estaba con el papá de su hija, pero que pudo salir adelante porque sus amigas chilenas, vecinas de ella, la ayudaban por ratos a cuidar de su hija y que su negocio lo estableció, gracias a que una amiga le aviso que había un local libre, esto es una muestra de la sororidad que se genera en torno a iguales que en un grupo se movilizan para ayudarla.

Para cerrar con lo anterior, cómo se ha dicho, ellas poseen una concepción de trabajo diferente al de la hegemonía neoliberal, aunada a la familia, a valores éticos y de solidaridad, importantes para mantenerse en una sociedad donde el capitalismo rompe justamente con este tejido social, ellas aportan desde esta concepción diferente, es su forma de lucha y de resistencia. Y dejamos a reflexión si esta concepción simbólica de migrar, la familia y el trabajo, también pudiera hacer que de alguna manera se les vulnera, esto ante una realidad de explotación, en múltiples trabajos mal pagados, en su búsqueda de mantener los lazos familiares.

9. Referencias

- Acevedo P., Cobos M. y Didier M. (2018) Derechos de las y los trabajadores migrantes: estándares internacionales, legislación comparada y perspectivas en Chile. Observatorio ciudadano. Avina. Santiago de Chile.
- Alvarez-Gayou J. (2009) Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología. Paidós. México.
- Arriagada I. y Moreno M. (2011) La construcción de cadenas globales de cuidado y las condiciones laborales de las trabajadoras peruanas en Chile, En Mujeres inmigrantes en Chile: ¿mano de obra o trabajadoras con derechos?, editado por Stefoni C., 149-191. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Araya (2013) Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de los afrodescendientes en América latina. Informe sobre la situación del PCI afrodescendiente en Chile. CRESPIAL. Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura.
- Avalos (2012) Inmigrantes en Chile: Límites y potencialidades de los niveles locales para construir un nuevo pacto de integración social. Un estudio de caso de la comuna de Santiago. Tesis para optar al título profesional de socióloga. Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Arango J. (2000) Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. En(2000) Las migraciones internacionales. Revista internacional de ciencias sociales setiembre 2000 No.165
- Arias, G., Moreno, R. & Núñez, D. (2010) Inmigración Latinoamericana en Chile: analizando perfiles y patrones de localización en la comunidad peruana en el Área Metropolitana de Santiago (AMS) Tiempo y espacio. XXV ISSN: 0716-9671. Artículo desarrollado en el marco del proyecto FAU 2009-2010 “Patrones de localización residencial y niveles de integración social de inmigrantes Sudamericanos en el Área Metropolitana de Santiago (AMS). 1982-2009.

- Bayet. al. (2006) Migración internacional. Observatorio demográfico. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – División de Población de la CEPAL, Santiago de Chile.
- Becker, G. (1983) El capital humano. Madrid. Alianza.
- Bertaux, D. (1981) Biography and society. The life history approach in the social sciences. London and Berkeley. Sage.
- _____ (1999) El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 1-22.
- _____ (2005) LOS RELATOS DE VIDA Perspectiva etnosociológica. Serie general universitaria 48. Edición Bellaterra. Barcelona.
- Blanco, M (2011) El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). *Revista latinoamericana de población*. Año 5 No.8.
- Blanco, M. y Pacheco, E. (2003) Trabajo y Familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población*, 38, 159-193.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Consultado el día de mes de año en: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Bonhomme, M. (2013) Cultura material y migrantes peruanos en Chile. (Tesis inédita). Chile.
- Bourdieu, P. (1991) Estructuras, habitus, prácticas en el sentido práctico. Taurus Ediciones, Madrid 91-111.
- _____ (1996) La doble verdad del trabajo. “La double vérité du travail” *Actes de la recherche en science sociales*. Vol.114 N°1:89-90.

- _____ (2001) ¿Qué significa hablar? Ed. Akal, Madrid.
- _____ (2002) Condiciones de clase y posición de clase. Revista Colombiana de Sociología Vol. VII N°1.
- Bourdieu P. y Loic JD. Wacquant (1995) Respuestas por una antropología reflexiva. Editorial Gijalbo, México.
- Bruner, J. (1994). Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia. Barcelona: Gedisa.
- Canales M. coor. (2006) Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios. Lom Ediciones. Santiago de Chile.
- Camacho G. (2010) Mujeres migrantes, trayectoria Laboral y perspectiva de desarrollo humano. Colección cátedra Iberoamericana de estudios sobre migración. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLAC SO Instituto de Estudios Ecuatorianos - IEE 1a ed. - Buenos Aires.
- Cano M., Soffia M. y Martínez J. (2009) Conocer para legislar y hacer política: los desafíos de Chile ante un nuevo escenario migratorio. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL. Santiago, Chile.
- Castillo, M. (2003) Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales, CEPAL, Santiago de Chile, serie Población y Desarrollo, 37, LC/L.1908-P.
- Castles, S. (2000) Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales EN: (2000) Las migraciones internacionales. Revista internacional de ciencias sociales setiembre 2000 No.165.
- Celman, J. (2004) Trayectorias laborales en Chile: estudio de casos. Tesis para obtener título de Ingeniero Comercial. Facultad de Ciencias Económico Administrativas. Universidad de Chile.
- Censo 2002 (2003) El Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.

Censo 2017 (2018) El Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago, Chile.

Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (2000) Panorama Social de América Latina. Informe Anual 1999- 2000. Impresión en Santiago de Chile.

Correa J. (2011) Ser ‘Inmigrante’ en Chile: La experiencia del racismo cotidiano de peruanos y peruanas en la ciudad de Santiago. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Sociología. Tesis de Pregrado.

_____ (2014) El conocimiento del racismo como conocimiento político: experiencias de racismo cotidiano de Jóvenes hijos e hijas de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, CLACSO, Buenos Aires.

Cortés, P. (2005) Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades. Programa Regional de Población y Desarrollo Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) División de Población / Fondo de Población de las Naciones Unidas S E R I E población y desarrollo 61. Santiago de Chile.

Davis, K. (1955) “The Origin and Growth of Urbanization in the World”, en American Journal of Sociology, 60(5),429-437.Estados Unidos.

Delgado, M. (1998) Racismo y espacio público, en Acciones e investigaciones sociales, N°7. Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

Departamento de Extranjería y Migración (2015) Anuario estadístico 2005-2014.

_____ (2016) Anuario estadístico 2015.

_____ (2017a) Informe julio Agosto 2016 Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo (Obimid).

_____ (2017b) Población migrante en Chile.

Dombois, R. (1998) “Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana”, en T. Lulle, P. Vargas y L.Zamudio

- (coord.), Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. Colombia. Anthropos. Serie II.
- Doña C. (2002) Percepción de la inmigración reciente en Chile a través del análisis de medios de prensa. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Sociología. Tesis de Pregrado.
- Elder, G. (1985) Life course dynamics: trayectorias and transitions. 1968-1980. Ithaca. Cornell University Press.
- _____ (2001) Life course: sociological aspects. En N. J. Smelser y P. B. Baltes (Eds.) International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences, Vol. 13. Oxford: Elsevier.
- Flick, U. (2012) Introducción a la investigación cualitativa. Tercera edición. Morata S. L. Fundación Paideia Galiza. Madrid.
- Ferrarotti, F. (1993). Sobre la autonomía del método biográfico. En J. M. Marinas y C. Santamarina (eds.) La historia oral: métodos y experiencias (pp. 121-128). Madrid: Debate.
- Garcés, A. (2011) De enclave a centralidad. Espacio urbano, comercio y migración peruana en Santiago de Chile. *Gazeta de Antropología* 27 (2).
- _____ (2012) Localizaciones para una espacialidad: territorios de la migración peruana en Santiago de Chile. *Chungara. Revista de Antropología Chilena* 44 (1): 163-175.
- _____ (2014) Contra el espacio público: criminalización e higienización en la migración peruana en Santiago de Chile. *EURE (Santiago)* 40 (121): 141-162.
- Godard, F. (1998) “Uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales”, en T. Lulle, P. Vargas y L. Zamudio (coord), Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. Colombia. Anthropos. Serie II.
- Grande (2016) Envejecimiento demográfico migración: Impactos y desafíos en los países del cono sur. Congreso español de sociología.

- Hugo et al. (1998) Teorías de la migración internacional: una revisión y aproximación
Population and Development Review, Vol.19, n. 3, sep.1993.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2003) Síntesis de resultados. Censo Nacional
de Población y de Vivienda 2002, Chile.
- Jensen M. (2009) “Donde fueras has lo que vieras” Integración de migrantes en Chile
contemporáneo. Tesis para optar a título Magíster en Antropología y Derecho.
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Santiago.
- Jiménez E. (1998) Una revisión crítica de las teorías desde la perspectiva de género. Revista
de Estudios Migratorios del Consejo de la Cultura Gallego. Barcelona España.
- Kearney, M. & Becerra, B. (2002) “Migration and Identitis-A Class-Based Approach” Latin
American Perspectives, Issue138 Vol31 No5 Septiembre, En Definiciones y
conceptos sobre la migración. Santiago de Chile.
- Lamas M. (1997) El género. La construcción social de la diferencia sexual. Universidad
Nacional Autónoma de México. Coordinación de Humanidades. Programa
Universitario de estudios de Género. México.
- Longo, M. E. (2007) Anticiparse en el trabajo: el rol del futuro en las trayectorias
profesionales de los jóvenes. Ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional de
Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- López-Sala, A. M. (2005). Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión
migratoria. Barcelona:Anthropos Editorial.
- Lube, M. y Garcés, A. (2012) “Mujeres peruanas en las regiones del norte de Chile: apuntes
preliminares para la investigación”, en Estudios atacameños, N°44, Instituto de
Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige, Universidad Católica
del norte, San Pedro de Atacama.
- Margarit, D y Bijit K. (2014) Barrios y población inmigrantes: el caso de la comuna de
Santiago. Revista INVI 29 (81) 19-77. Comunidades Transnacionales en Chile.
Fondecyt 1110034. Chile.

- Martínez J. (2003) El encanto de los datos. Sociodemografía de la inmigración en Chile. Según el censo del 2002. Población y desarrollo 49. Santiago: CEPAL.
- _____ (2006) Migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago: CEPAL.
- Martínez J. y Orrego C. (2016) Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. Población y desarrollo 114. Santiago: CEPAL.
- Massey S. et. al. (1998) Teorías de la migración internacional: una revisión y aproximación. Population and Development Review, Vol.19, n. 3, sep. 1993.
- Mauro, A. (2004) Trayectorias laborales en el sector financiero. Recorridos de las mujeres. Unidad de Mujer y Desarrollo de la Cepal, 59.
- Mora C. (2008) Globalización, género y migración. En Polis, Vol.7, N°20, Universidad Bolivariana, Santiago.
- _____ (2009) “Estratificación social y migración intrarregional: algunas caracterizaciones de la experiencia migratoria en Latinoamérica”, en Universum, N°24, Vol.1, Instituto de estudios Humanísticos Juan Ignacio Molina, Universidad de Talca, Talca.
- Muñoz L. (2012) Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. Revista Latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales. vol. 2, n° 1, Argentina.
- Núñez L. (2005) “Consideraciones en torno a la salud mental en la población migrante peruana en Chile”, en revista Praxis, N°7, Facultad de Ciencias Humanas y Educación, Universidad Diego Portales, Santiago.
- _____ (2010) “Transnational family life among Peruvian immigrants in Chile: Multiple commitments and the role of social remittances”, en Journal of comparative family studies, N°41, Vol.2, University of Calgary, Calgary.

Núñez, N. y Torres C. (2007) Mujeres migrantes peruanas y salud reproductiva. Usuarías de consultorios de salud de la zona norte de la Región Metropolitana, Fundación Instituto de la Mujer, Santiago.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2004) Fundamentos de Gestión de la Migración. Volumen Uno: Fundamentos de Gestión de la Migración. Migración e historia.

_____ (2017) WORLD MIGRATION REPORT 2018.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCD) (2013) La migración mundial en cifras Una contribución conjunta del DAES y la OCDE al Diálogo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Migración y el Desarrollo, celebrado el 3 y 4 de octubre de 2013.

Parella S. (2003) Mujer, Inmigrante Y Trabajadora: La Triple Discriminación. Anthropos. Barcelona.

Pavés J. (2016) Racismo de clase y racismo de género: “mujer chilena”, “mestizo blanquecino” y “negra colombiana” en la ideología nacional chilena. En Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración, editado por M. E. Tijoux, 227-241. Santiago: Universitaria.

Pedemonte N. y Silva D. (2016) La Migración en Chile: breve reporte y caracterización. Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo. OBIMID. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones. Universidad Pontificia Comillas. Santiago de Chile.

Pellegrino (2000) Drenaje, movilidad, circulación: nuevas modalidades de la migración calificada, ponencia presentada al Simposio sobre migración internacional en las Américas. SERIE 14. Santiago: CEPAL.

_____ (2003) La migración internacional en América latina y el Caribe. Población y desarrollo. SERIE 35. Santiago: CEPAL.

- Pérez Rosales, V. (1857) 2010. Ensayo sobre Chile. Editor general Rafael Sagredo Baeza, Santiago, PUC.DIBAM.
- Pérez L. (2015) Las significaciones de una forma de vida laboral en Santiago de Chile: relatos del comercio transnacional en mujeres migrantes ecuatorianas otavaleñas de origen Kichwa. Tesis para obtener título de Magíster en Psicología mención Psicología Comunitaria. Universidad de Chile.
- Poo X. (2009) “Imaginarios sobre inmigración peruana en la prensa escrita chilena: una mirada a la instalación de la agenda de la diferencia”, en Revista F@ro-Monográfico N°9, Año 5, Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.
- Pries, Ludger (1999), Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales. México. Mimeo.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2009) Informe sobre desarrollo Humano 2009 Superando barreras: Movilidad y desarrollo humanos.
- Quijano A. (2014) Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Riessman, C.K. (2008). Narrative methods for the human sciences. California: Sage.
- Riessman, Catherine Kohler (2005) Narrative Analysis. In: Narrative, Memory & Everyday Life. University of Huddersfield, Huddersfield, pp. 17.
- Roberti (2012) El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales. Revista colombiana de sociología, Volumen 35, Número 1, p. 127-149, 2012, Colombia.
- Rodrigo L. (2014) “Migración y representaciones regionales: discursos sobre la región de Antofagasta”, en EURE. Revista Latinoamericana de estudios Urbano Regionales, Vol.40, N°120, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

- Sassen S. (1991) *La ciudad global*. New York, London, Tokyo. Princeton-New Jersey: Princeton University Press. Editorial Traficantes de Sueños. Madrid.
- _____ (2003) *Contra geografías de la globalización Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Editorial Traficantes de Sueños. Madrid.
- Schmidt M. (1997) “Immigrant performance in Germany: Labor earnings of ethnic German migrants and foreign guest-workers”, En *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 37, 379-397. Estados Unidos.
- Staab, Silke y Hill Maber, Kristen (2006) “The dual discourse about Peruvian domestic workers in Santiago de Chile: class, race and a nationalist project”, en *Latinoamerican Politics and Society*, Vol. 48, N°1, University of Miami, Coral Gables.
- Stefoni C. (2002) *La experiencia comida peruana en Santiago de Chile. Prácticas de Identidades y espacio de Migración transnacional peruana*. Fondecyt 11121538 Chile.
- _____ (2008) *Migración género y servicio doméstico. Mujeres peruanas en Chile*. En Valenzuela, María Elena y Mora, Claudia. *Trabajo doméstico y equidad de género en Latinoamérica: desafíos para el trabajo decente*. Santiago, Chile: OIT.
- _____ (2011) *Perfil Migratorio de Chile*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Oficina Regional para América del Sur. Ciudad de Buenos Aires Argentina.
- _____ (2015) *Convivencia y migración en el centro de Santiago*. En *las fronteras del transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile*, editado por Menara Lube Guizardi, 84-107. Santiago: Universidad de Tarapacá y Ocho Libros.
- _____ (2018) *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. Documento elaborado en el marco de la Reunión Regional Latinoamericana y Caribeña de Expertas y Expertos en Migración Internacional preparatoria del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular. Serie Población y Desarrollo N° 123 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Naciones Unidas, Santiago.

- Stefoni C. et al. (2010) El derecho a la educación de los niños y niñas inmigrantes en Chile. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Stefoni C. y Fernández (2011) Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: entre el servilismo y los derechos. En Stefoni C. (ed.) Mujeres inmigrantes en Chile: ¿mano de obra o trabajadoras con derechos? 43-72. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Stefoni C. y Stang F. (2017) La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. Íconos. Revista de Ciencias Sociales 58. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador 109-129.
- Solimano (2003) Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana. Santiago: CEPAL.
- Sutcliffe B. (1998) Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad. Bilbao: Hegoa.
- Thayer E. (2011) Trabajo y género: la condición Social inmigrante como referente para la construcción de identidad. En Carolina Stefoni (ed.) Mujeres inmigrantes en Chile: ¿mano de obra o trabajadoras con derechos? 73-108. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- _____ (2014) Condiciones y desafíos para la construcción de una política de reconocimiento y la inclusión de los migrantes en Chile. En Rojas N y Vicuña J. (ed.) Migración y Trabajo Estudio y propuestas para la inclusión sociolaboral de migrantes en Arica. 14-30. Ciudadano Global. Servicio Jesuita Migrante. IOM OIM Chile.
- _____ (2015) Territorio, democracia en crisis y migración transnacional: el Estado chileno frente a la nueva pluralidad social. En Lube M. (ed.) Las fronteras del transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile. 37-62. Santiago: Universidad de Tarapacá/ Ocho Libros.
- Tijoux, M. (2002) Morderse la lengua y salir adelante. La dificultad de ser peruano en Chile. Cuadernos del ALHIM, N°5, Université Paris-VIII, Paris.

- _____ (2007) "Inmigrantes peruanos en Santiago: aculturación, vida cotidiana y subjetividad territorial". Revista Armas de la Crítica, N°9. 34-37.
- _____ (2010). En busca de un cuerpo 'normal' ¿Resistiendo a las humillaciones cotidianas? IV Escuela Chile-Francia, Universidad de Chile, Embajada de Francia. Santiago de Chile.
- _____ (2011)"Negando al 'Otro'. El constante sufrimiento de los inmigrantes peruanos en Chile" En Stefoni C. (Comp.) Mujeres inmigrantes en Chile ¿Fuerza de trabajo o mujeres con derechos? Universidad Alberto Hurtado, Chile. 17-42.
- _____ (2013) Niños (as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales 20 (61): 83-104.
- _____ (2016) Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración. Santiago: Editorial Universitaria, Universidad de Chile.
- Tijoux M y Palominos S. (2015) Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. Polis Revista Latinoamericana 42.
- Tijoux M. y Sir H. (2015) Trayectorias laborales de inmigrantes peruanos en Santiago. El origen de excepción y la persistencia del "lugar aparte". Latin American Research Review, Vol. 50, No.2 Latin American Studies Association. Artículo proveniente de los Fondecyt: N°1100793 y 1130203.
- Tokman V. (2008) Movilidad internacional de personas y protección social. CEPAL Serie macroeconomía del desarrollo No 67. Santiago de Chile. En Macroeconomía CEPAL.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2018) Informe de los objetivos de desarrollo sostenible 2018.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1982) Vivir entre dos culturas: la situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias.

- _____ (2005) Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo. Educar para todos. El imperativo de la calidad. Francia
- Usallán L. (2015) El pluralismo Cultural y la gestión política de la inmigración en Chile: ¿ausencia de un modelo? Polis. Revista Latinoamericana 42.
- Valdebenito F. y Guizardi M. (2015) Espacialidades migrantes. Una etnografía de la experiencia de mujeres peruanas en Arica (Chile). Gazeta de Antropología 31 (1).
- Villoro L. (1998) Del estado homogéneo al estado plural. En el libro Estado plural, pluralidad de culturas. México: UNAM/Paidós.13-62.
- Zlotnik, H (2006) Tendencias de la Migración internacional desde 1980 en Blanco Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento”. Barcelona, Anthropos.

10. Anexos

10.1. Anexo Pauta de entrevista.

Encuadre abierto:

La idea es que usted me pueda platicar y describir su historia personal y laboral ¿Cómo inicio? ¿Cómo se desarrolla? ¿Qué ha involucrado para usted cada uno de estos trabajos? Y ¿Qué le gustaría en un futuro?, yo iré haciendo más preguntas para profundizar algunos puntos.

Ideas puntuales para profundizar:

- Datos personales: nombre, edad, lugar de nacimiento, estado civil y dirección.
- Historia laboral en su país: ¿Cuál fue su primer trabajo? ¿A qué edad fue? ¿Por qué comenzó a trabajar ahí? ¿Qué era lo que hacía en ese trabajo? ¿Cuánto duro trabajando ahí? ¿Le gustaba ese trabajo? ¿En qué otros trabajos estuvo en su país? ¿Cómo se sentía en estos trabajos?
 - Proceso migratorio: ¿Cómo decidió venir a Chile? ¿Cómo se imaginaba que iba a ser estar acá? ¿Cuál fue la primera impresión que tubo?
 - Historia laboral en Chile: ¿Cuál fue su primer trabajo acá? ¿En qué otros trabajos ha estado en Chile? ¿Cuál le ha gustado más? ¿Cuál le ha gustado menos? ¿Por qué?
 - Interacción social cercana, percepción familiar: ¿Qué dice su familia y amigos de su trabajo? ¿Cómo es que conviven su familia y su trabajo?
 - Contraste de pasado, presente y futuro: ¿El trabajar en Chile le ha permitido conseguir lo que se propuso o se imaginaba? ¿Qué cosa siente usted que sería diferente si no se hubiese venido? ¿Qué piensa usted que podría mejorar del trabajo en Chile? ¿En qué más le gustaría trabajar o qué le gustaría conseguir al estar acá? ¿Cómo se ve en unos años más?

10.2. Anexo Asentimiento de participación en el estudio.

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

INFORMACIÓN: Usted ha sido invitada a participar en la investigación “**Trayectorias laborales de mujeres migrantes en Santiago de Chile**”.

Su objetivo es: comprender las trayectorias laborales de mujeres migrantes en la Región Metropolitana de Santiago de Chile.

Para participar en esta investigación, es importante que considere:

Participación: La participación consistirá en aceptar ser entrevistada, en estas entrevistas se le invitará a contar su historia biográfica con relación a su trayectoria laboral. Para facilitar el análisis de las entrevistas estas serán grabadas en audio.

Beneficios: Tú no recibirás ningún beneficio directo por participar en este estudio, más allá de ser escuchada y valorada. Sin embargo, la participación permitirá generar información para visibilizar la realidad de las trayectorias laborales de las mujeres que migran a Santiago de Chile.

Voluntariedad: Su participación es absolutamente voluntaria y esta no implicará ningún perjuicio para ti.

Confidencialidad: Todas las opiniones serán confidenciales, y mantenidas en reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, el nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular, a menos que tú lo desees. En todo documento escrito en donde se usen sus palabras, el nombre será cambiado por las iniciales de su nombre y apellido si tú lo decides.

Riesgos: La participación no conlleva ningún riesgo o perjuicio para usted.

Conocimiento de los resultados: Tienes derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello al finalizar, se realizará una jornada de devolución donde podrás asistir voluntariamente a ver los resultados de la investigación y opinar sobre esta.

Datos de contacto responsable: Si requieres mayor información, o comunicarte por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puedes contactar a la Investigadora Responsable de este estudio: Ursula Teresa Carrillo Munguia. Teléfonos: +569 85198500 Correo Electrónico: psic.ursula.carrillo@gmail.com

Yo,, acepto participar en la investigación “Trayectorias Laborales de mujeres Migrantes en Santiago de Chile.” Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto. Fecha..... Firma.....